
atlántida
PRINTED IN ARGENTINE
JUL 29 1940

UNA JOYA DE LA



EBANISTERIA

Imposible darle aquí una idea de la enorme variedad de estilos y precios que ofrecen Mir, Chaubell & Cía. Apenas si podemos ilustrar un dormitorio... una de nuestras más recientes creaciones, verdadera joya del arte de la ebanistería!

Cuando nos visite Ud. y vea los nuevos dormitorios, los muebles tapizados, se dará cuenta cómo se combinan los materiales más finos con una mano de obra maestra y entonces sabrá por qué Mir, Chaubell & Cía. es hoy la mueblería Nº 1 del país.

Ahora más que nunca, CONVIENE

Mir, Chaubell y Cía.

SARMIENTO 1155

SELECCION FLORIDA, FLORIDA 665 — **EN LA PLATA, CALLE 50 Nº 637**

y ahora...



LONGINES

Siempre el mejor reloj

10 GRANDES PREMIOS

506 PREMIOS DE OBSERVATORIOS


Reflejos de Paris
FLORIDA 637
U. T. 31 - 6638
CARTERAS
FANTASIAS
NOVEDADES



DIRECTOR F. ORTEGA ANCKERMANN — ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA — JULIO DE 1940

La guerra y la realidad

A las tres de la madrugada del jueves último salíamos de un velorio. (Palabra de honor que era un velorio). Hacía por estas húmedas calles porteñas un fresquete de mil diablos. Pasamos frente a un cafetín del barrio. Y entramos para levantar la moral con una ginebrita, y combatir el frío. El frío del alma, claro está.

Entre la borrosa clientela, diluída en la espesa atmósfera de humo y bruma, descubrimos un amigo, un antiguo amigo: el Poeta. Un mozo poeta de verdad, con mucho talento y mucho estro. Pero muy secante. Dejamos hace rato de verle por eso: por lo aburridor. No tenía otro tema que su particular berretín: la poesía. Poesía a chorro continuo, sin la esperanza de una pausa o de una digresión. Y, como es lógico, lo descalificamos por monótono. Han pasado algunos años y el hombre quizá se ha corregido.

Saludos efusivos, intercambio de noticias sobre la familia, consideraciones más o menos coincidentes sobre el frío y las probabilidades de lluvia. Y, por fin, atacamos de frente:

—¿Qué me dice, amigo, de la guerra?

El Poeta se nos queda mirando un ratito, y nos contesta con otra pregunta:

—¿Usted se acuerda de Balzac?

—¿De Balzac?

—Sí.

—¿De Honorato de Balzac?

—Sí, sí.

—¡Cómo no he de acordarme! Un magnífico caballo. Solía correr en el Hipódromo de La Plata. Por cierto que una vez en la primera, ¡naturalmente!, dió 81 con 50 a ganador. ¡Buen caballo! Lástima que abusaba de los alcaloides. O lo abusaban. Y murió, el pobre...

—No. Yo le hablo del otro Balzac. Un francés muy célebre que escribía novelas.

—¡Ah!

—Pues un buen día este Balzac (el francés), que, como lo he dicho, era un gran novelista y un gran imaginativo, se encontró en la calle con un conocido, un monsieur Durand cualquiera. "¿Cómo le va, mi amigo?", le dice el expansivo Balzac. "Mal, muy mal — responde el otro. — El domingo se me murió mi hermana, tengo a un hijo en el hospital y a mi mujer la pisó un coche". Balzac lo consuela y le palmea la espalda: "Paciencia, amigo, paciencia. La vida es así. ¿Qué se le va a hacer? Hay que resignarse. ¡Es el destino! Y... volviendo a la realidad: ¿sabe que se me ha ocurrido un nuevo final para "Eugénie Grandet"?".

—Muy graciosa la anécdota. Pero no veo la relación...

—¡Cómo no! Fíjese que, en el fondo, Balzac decía la verdad: lo real, lo positivo, lo perdurable es "Eugénie Grandet". De la familia de aquel monsieur Durand, ¿quién se acuerda? Su hermana, su hijo y su mujer se desvanecieron en la nada hace cien años. En cambio la novela de Balzac es, al cabo de un siglo, tan realidad como en 1840.

—Sí, es posible. Pero no veo la relación.

—¿Con la guerra de ahora?

—Sí, con la guerra de ahora.

—Pues, amigo, la relación es bien clara y patente. La guerra de ahora es como la familia de monsieur Durand: una cosa muy lamentable, con muertes dolorosas, con hospitales llenos de hijos, con mujeres pisadas por los tanques... Y, como la familia de monsieur Durand, todo eso pasará y se disolverá en la nada. Así que, amigo mío, dejemos esas cosas y volvamos a la realidad: hablemos de la Poesía.

—¡Che! ¡Por favor! Un poco de macaneo, vaya y pase. Pero usted abusa...

—Estoy hablando muy seriamente. Más le digo: la única realidad posible en este mundo es la Poesía. Sin Poesía no hay nada, ni siquiera esta guerra.

—¡Por favor, che!

—Se lo voy a probar. Y usted, que no es tan negado como parece, me va a entender. ¿Ha oído hablar de la guerra de Troya?

—Sí..., más o menos.

—Ocurrió hace unos tres mil años.

—¿Tanto, che?

—Tanto. Quizá más. La cosa fué bien sencilla: un mozo le sopló la dama a un amigo, se la llevó a su casa, se enojaron, se pelearon, y al final hubo una trifulca en la que todos salieron perdiendo.

—Parece la letra de un tango.

—Exactamente. Y ahí está la cosa. Si toma el asunto un Canaro de entonces y le pone música, el éxito hubiera durado unos cuantos meses, y luego el recuerdo de la guerra de Troya se habría perdido entre otros diez mil tangos olvidados. Pero quiso el destino que el tema le cayera en gracia a un poeta de veras, a Homero, que se mandó unas rapsodias tan buenas, tan estupendas, tan inmortales, que han sobrevivido a los repetidos naufragios de no sé cuántas civilizaciones. Y han oscurecido a mil otras guerras mucho más importantes y más decisivas para la historia de la humanidad que aquel minúsculo suceso de los amores de Paris, las desdichas conyugales de Menelao, las rabietas de Aquiles y las vivezas de Ulises. ¡Eso es la Poesía!

—Claro, desde su punto de vista...

—No. Déjeme hablar. Esta guerra, como la de Troya, sobrevivirá y será perdurable y una cosa real para las generaciones futuras si encuentra su Homero.

(Concluye en la página 60)

AÑO 23º — NUM. 882

JULIO DE 1940

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

•

ATLANTIDA es publicada, en
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,
por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección. Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas.

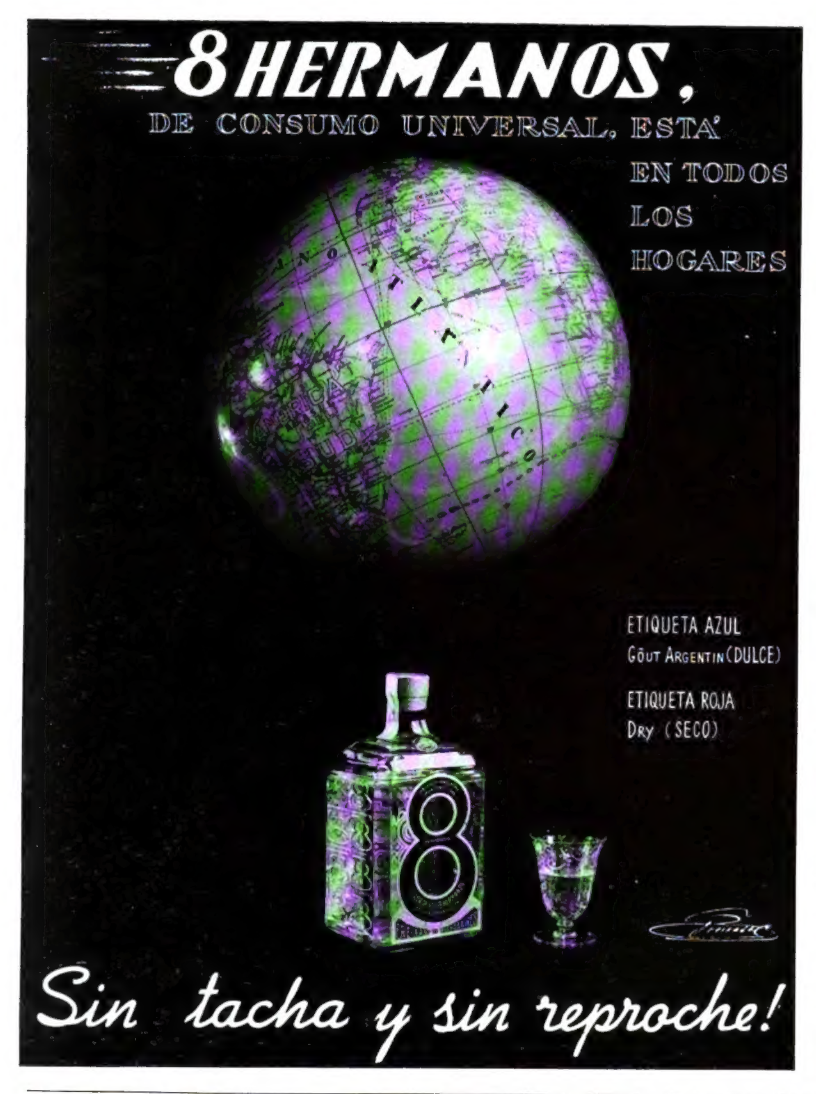


Ilustración mensual
fundada el 7 de marzo de 1918

Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO
U. T. 33, Avda. 4594



Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlín: Potsdamer Strasse 72, W. 35.





REUNION

ofrecida a sus amistades por María Angélica de Larrain

María Angélica de Larrain, Jorge Pereyra Iraola y Ricardo Becú.

Elena Alvear Santamarina y Juan R. Lezica.

Angélica Mitre del Campillo y Julio Huergo.

M. Luisa Uriburu Quintana y Sres. Ayerza, Pradère, Larreta y Gómez.

Angela Riglos Pacheco y Jorge Oría.

María Teresa Roca, Elena Alvear Santamarina y Jorge O'Farrell.

FOTOS ELTO

Leonor García Zuberbühler, Diego Sánchez Sorondo y Carlos Alberto Amadeo.


Au Meuble Rustique
Turmo & Venesio
Santa Fe 1170-74, U. T. 44, Juncal 7416
Talleres: Campana 1861/71
Teléfono, 59 - 6463
SUCURSAL
EN MAR DEL PLATA
SAN LUIS 1729/31
U. T. 3117
ANEXO
MUEBLES CLASICOS
SUIPACHA 628
U. T. 35 0313
Cuatro aspectos distintos del amueblamiento realizado para el chalet que la **Sra. Teresa Marti de Meyer** *y* **Srta. Mercedes Marti** *tienen instalado en Mar del Plata.*
De un simple plano de su casa o chalet, proyectamos ambientes en todos los estilos y presupuestos.



BODA



Los novios, Marta Cardini Zar y Manuel Luis Canale, con sus padrinos, don Amadeo J. Canale y su esposa, Jorge Cardini Zar y doña Carmen Zar de Cardini, durante el acto religioso en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.



BENEFICIO

A fin de recolectar fondos para socorro de las poblaciones europeas, lady Ovey, esposa del embajador de Gran Bretaña, ha patrocinado un festival en el teatro Smart.



EXPOSICION

El Kennel Club Argentino, que preside D. Jack Nelson, organizó su 26ª exposición en el local de la casa Builrich. En la foto adjunta figura doña Elvira C. de Ricciardi con "Bill", Gran Danés, que expuso en la muestra y que mereció el premio correspondiente a "El mejor perro de la Exposición".

DEL EXTERIOR

En Cuba. — El ministro argentino, doctor Víctor Lascano y su esposa, ofrecieron una comida a personalidades del alto mundo de La Habana.



EN HOLLYWOOD

Durante su estada en los Estados Unidos, oficiales y cadetes del crucero "La Argentina" visitaron los talleres de la Metro. Aquí vemos al comandante, A. Pantin, con Mickey Rooney y Lee Bowman.


BRINDEMOS
POR LA PATRIA
CON UN CHAMPAGNE ARGENTINO
ARIZU
EL VALOR MAS ALTO
EN CHAMPAGNES ARGENTINOS
1933
CHAMPAGNE ARIZU

EL NUEVO Y MAGNIFICO SALON HELENA RUBINSTEIN



...metiéndose al tratamiento facial.

El Salón Helena Rubinstein, llamado por muchos "El Templo de la Belleza", está radicado en el 715 de la Quinta Avenida de Nueva York. Es un moderno y lujoso edificio de siete pisos, dedicados todos a cada una de las fases de la cultura de la belleza. Está todo equipado con aire acondicionado y sus departamentos fueron construídos a prueba de ruidos.

A este magnífico Salón acude no solamente la más granada sociedad neoyorquina, sino damas de todo el mundo — **damas** célebres en sociedad, el teatro, la pantalla y en el campo profesional — donde se someten a un día completo de belleza. De la forma más rápida que se conoce rehacen su belleza de la cabeza a los pies. Durante todo el día las concurrentes tienen a su servicio el personal completo de Helena Rubinstein que incluye una doctora, especialistas en dietas, diagnosticadoras de la piel, instructoras de cultura física, graduadas en fisioterapia, artistas en estilos de peinados, pedicuros y expertas en maquillaje. El "Día de la Belleza" se bosqueja individualmente para las necesidades de cada clienta en particular y es completo en todas sus fases. Los ejercicios gimnásticos, el tratamiento facial (basado en un diagnóstico cuidadoso del estado del cutis), el baño que recibe, ya sea mineral, balsámico o de leche, el maquillaje, diseñado por expertos; todas estas etapas de ese día van acompañadas de instrucciones especiales de la persona que dirige cada paso, lo que permite a la dama continuar luego el proceso de embellecimiento en su propia casa.

Cuando una dama entra al Salón Helena Rubinstein para gozar de un "Día de Belleza", es atendida **en primer lugar** por una experta en consultas de belleza, quien discute **con ella** sus necesidades y hace planes para establecer lo que se hará hora por hora durante todo el día. Lo primero es un diagnóstico del cutis bajo el Derma Lens, potente microscopio con arreglos de luces especiales, que revela el tipo de tratamiento facial requerido. Terminada esta consulta, comienza la realización del plan. **La Doctora le hace un examen:** pesa a la dama, la mide y nota los defectos de que adolece en cuanto a su postura. El objeto de este examen físico minucioso es determinar si **la clienta** debe someterse a un proceso de aumento o reducción de peso; si el masaje y los tratamientos calientes deben ser calmantes para relajar nervios y músculos — o vigorosos, siempre tratando de que la figura obtenga las proporciones perfectas; el período de tiempo que debe exponerse a los rayos del sol; la clase de ejercicios y baño que deben dársele; — en otras palabras: el examen físico constituye la base para cada etapa del tratamiento a que debe someterse el cuerpo.

Consulta a la Especialista en Dietas: Tomando como base el examen físico, la especialista en dietas hace el régimen dietético que debe seguirse ese día y luego en la casa o fuera de ella mientras dure el tratamiento.

Ejercicios Gimnásticos: Terminada esta consulta, pasa la dama a un cuarto privado donde se viste adecuadamente para hacer ejercicios y acto seguido al gimnasio, donde se somete a una serie de ejercicios, para aumentar o reducir en peso, según convenga. El gimnasio, que ocupa toda el ala del quinto piso, está equipado con piso de corcho, caliente y elástico; alfombras de goma, en las que sentarse o acostarse es un verdadero placer, y que actúan como amortiguadores; las Barras Suecas, que se utilizan para ejercicios de ballet por las damas que desean conservar su flexibilidad juvenil. Entre los aparatos para ejercicios figuran: una bicicleta completa con velocímetro, una máquina de remos y otra con tirantes elásticos para cargar pesas.

Si la digestión no es normal, si duelen los hombros, si las ropas no sientan bien, son cosas que pueden suceder debido a una mala posición del cuerpo. Por medio de un espejo del ancho del Salón Gimnasio se coteja constantemente la posición de la figura mientras se hacen los ejercicios para enderezar la espalda, afirmar el abdomen fláccido y hacer que se mantengan derechos la cabeza y el cuerpo.

Tratamiento Caliente Sana-Therm: Al lado del gimnasio hay habitaciones para descanso, equipadas con maquinarias científicas y modernas. Allí se descansa cómodamente nervios y músculos. Se arropa con mantas calentadas eléctricamente, que contienen un mineral y arcilla especiales, mientras se le aplica un aparato llamado "infra-red", que produce uno de los rayos más penetrantes que conoce la ciencia y se usa para intensificar la circulación, facilitar la eliminación, hacer desaparecer dolores y relajar músculos que se hallan en tensión.



La entrada al salón de belleza.

Masaje Circulatorio: Cuando la clienta ha descansado y aflojado músculos y nervios, empieza el masaje efectuado por una experta. Este masaje es suave y calmante para el tipo de mujer delgado y nervioso y más vigoroso para la dama que desea reducir de peso. El masaje dura una hora y pone un rápido fin a dolores corporales y nervios en tensión, devolviendo la línea y elasticidad juveniles.

Clínica de Sol: Después del masaje la dama pasa a la Clínica de Sol, donde reposa en una cama individual de arena blanquísima y es acariciada por rayos ultravioleta. Este Salón se enorgullece de poseer luces ultravioleta que son únicas, tanto en forma como en valor. Colocadas en la moldura al estilo de luces indirectas, se reflejan y son difundidas por un cielo raso de aluminio, lo que hace que la dama goce del sol uniformemente. Mientras tanto, la empleada cuida de proteger la piel delicada, aplicándole una cantidad liberal de "Sun Tonic".

Baño de Leche Pasteurizada: De la Clínica de Sol pasa la dama al Departamento de Hidroterapia, si se le hubiera recetado un masaje bajo el agua, una ducha de presión, un baño mineral o uno de los populares baños de leche pasteurizada. En este caso, infinidad de vigorizantes burbujas de oxígeno y espuma producidas por la leche en polvo especial, que se introduce en el baño, intensificadas por un aparato especial que produce burbujas y tiende a hacer este baño tan vigorizador y embellecedor. Una frotación con "Body Smooth" completa el tratamiento. La clienta vuelve entonces a su cuarto de vestir.

Almuerzo Saludable: Al Comedor privado, conocido por "Zurich Room", acude multitud de damas ansiosas de conservar la silueta. El almuerzo consta de veintiún vegetales crudos y frutas combinados en cuatro platos. Por las tardes, "cockteles" de jugos de frutas, que no engrosan y contienen todas las vitaminas necesarias.

Tratamiento Facial: Terminado el embellecimiento corporal, sigue el tratamiento facial. Si el cutis está áspero, inactivo, amarillento, y el contorno es fláccido en algunos sitios, se recomienda el Tratamiento Electro-Tónico, uno de los métodos faciales exclusivos de Helena Rubinstein. Puede también recetársele la "Beautilift Masque" (Mascarilla para afirmar los contornos), hecha de seda especial y diseñada científicamente. Puede también sometérsele a un tratamiento purificador, por el que se introduce el vapor caliente de yerbas balsámicas en una máquina a la cual se expone el cutis, para que las impurezas, espinillas, etc., se disuelvan y el cutis se deshaga del exceso de grasa.

Tratamiento de las Manos y los Pies: El "Día de Belleza" incluye un tratamiento especial de manos y brazos, así como un "manicure", que, a base de aceite caliente, corrige las uñas resecas, quebradizas o partidas. El tratamiento de los pies lo da un quiropodista.

Estilos de Peinados: Para empezar se da un tratamiento al cuero cabelludo, seguido de lavado de cabeza. Si se desea, se da una Permanente de Aceite Balsámico, que produce un rizado completamente suave y natural y corrige la condición reseca del cabello. Luego Josef, el estilista de peinados, diseña un estilo individual, de acuerdo con el tipo y facciones de la clienta y concordantes con la moda.

Maquillaje para Realzar su Personalidad: El último paso en el "Día



Baño de espuma

TAMBIEN EN BUENOS AIRES...

Un rincón de la sala de recepción.

En el interior de uno de los camarines. Reina higiene ultramoderna en este estético ambiente.

La entrada al salón de belleza.

de Belleza" lo constituye un maquillaje que realza su personalidad, diseñado a base de su tipo, su color natural y la ocasión para que se desea, por el Studio de Maquillaje. Muchas damas llegan al Studio de Maquillaje de Helena Rubinstein al principio de cada estación, con muestras de la tela de su nueva indumentaria. Entonces se les diseñan los maquillajes apropiados para los trajes de calle y de noche que lucirán durante la temporada.

Como sacerdotisa de este moderno "Templo de la Belleza" encontramos a la propia Madame Helena Rubinstein, dinámica mujer, quien ha hecho del cultivo de la belleza el objetivo de toda su vida. Ella se ocupa personalmente de que la dama que visita su Salón obtenga no sólo el tratamiento científico que la beneficiará notablemente, sino tambien de que goce del ambiente más cordial y simpático (en su Salón se hablan todos los idiomas del mundo), que hará que la dama se sienta atraída por la fineza del trato recibido y tan cómoda como en su casa.

El lema de Helena Rubinstein siempre ha sido "No hay mujer fea", y para convencerse de tal aserto hay sólo un medio: visite el Salón Helena Rubinstein y los resultados la dejarán encantada demostrando que no en vano goza Madame Rubinstein la fama de ser la primera autoridad en belleza en el mundo hoy día.

En el mes de junio pasado fué inaugurado en el primer piso de Casa Tow un nuevo salón de belleza Helena Rubinstein. Es, sin lugar a dudas, el más moderno y el mejor instalado de todos los salones de belleza existentes en nuestro país. Aunque de limitadas dimensiones, no carece de ninguno de los factores esenciales en un moderno "Salón de Beauté".

Aire acondicionado: Los camarines cuentan con un equipo de acondicionamiento de aire para asegurar siempre una temperatura ideal en su interior; un factor de primordial importancia para el confort de las pacientes.

Iluminación: Además de la iluminación científica del salón, cada camarín cuenta con un doble juego de focos, siendo uno con luz de día y el otro de luz común, para permitir la aplicación de un maquillaje perfecto para día o noche.

Masajes: Además de un buen masaje manual se emplean también aparatos de masaje vibratorio y de alta frecuencia; un método, como así tambien productos para el tratamiento del acné, con resultados infalibles.

Baños de Vapor: Como todo salón bien equipado, el Salón Helena Rubinstein cuenta con un aparato para baños de vapor, cuyo propósito es ablandar los tejidos del cutis para facilitar la limpieza del mismo. Este baño se da aparte de la limpieza previa, a base de cremas especiales, y por el hecho de que abre los poros y ablanda el cutis permite una limpieza mucho más eficaz en lo que se refiere a las impurezas y residuos que se hayan infiltrado en el cutis.

El "Oxylator": Uno de los aparatos más modernos en el Salón de Belleza Helena Rubinstein es el "Oxylator", por medio del cual la paciente recibe una ducha de oxígeno que cubre todo su rostro, la cual tonifica y aclara al cutis, librándolo al mismo tiempo de las células muertas, que no podrían ser eliminadas por el tratamiento preliminar. Este aparato es único en los salones de belleza de Buenos Aires.

Máscaras de belleza "Valaze": Terminado el tratamiento, el rostro se despierta a una nueva vida, los músculos recobran su firmeza; la tez su luminosidad y transparencia, pero este encanto puede ser más pronunciado y más duradero mediante el empleo de las máscaras "Valaze", compuestas en su mayoría de raíces de plantas y flores, las cuales se emplean exclusivamente en el Salón de Belleza Helena Rubinstein.

La Máscara Rejuvenecedora de Nenúfares, a base de esencia de nenúfares frescos, que borra en media hora toda señal de cansancio.

La Máscara Rejuvenecedora de Plantas, que combate el doble mentón, fatiga muscular y arrugas.

El Bálsamo Oriental, de origen muy antiguo, el cual es considerado como la fórmula secreta de Cleopatra. Muy indicado para fortalecer los músculos cuando la tez es fina y frágil.

Máscara Contra Poros y "Pomada Noire": Estas máscaras son especiales para los cutis grasos, poros abiertos y barros. La "Pomade Noire" combate eficazmente el acné, pecas y otras manchas o decoloraciones de la piel.

"New Beautilift Mask" (máscara realzadora), hecha de una finísima tela y destinada a moldear los contornos faciales y levantar los músculos caídos.

Madame Cecile, recientemente llegada desde Paris, donde durante 10 años estuvo en un gran Salón de Belleza Helena Rubinstein, está a cargo de este nuevo y moderno Salón de Belleza.



La sala de recepción, viéndose a la derecha los

Señoritas Constanza Zavalía y Raquel Rodríguez Aldao, en compañía de unas amigas el día de la inauguración del salón Helena Rubinstein.



Madame Cécile conversa con la señora Graciela de Castaño y la señora de Leng.

Señorita Eileen Lacey, señorita Lorna Bell y Sra. A. de Roche, representante en la Argentina de los pro-

AL AZAR DE LAS LECTURAS

Por intenso que sea el odio entre diferentes pueblos, nunca puede ser tan vivo como el que existe en los partidos políticos de un mismo pueblo. — Gustave le Bon. "Les incertitudes de l'heure présente".

Debemos respetar la virilidad más que el nacionalismo, y admirarla por lo que vale dondequiera que la hallemos; y la hallaremos en todas partes. — G. F. Lummis. "The Spanish Pioneers".

El griego es, ante todo, estatuario; el oriental, ante todo músico... Si Grecia nos ha revelado la razón, el Oriente nos ha iniciado en los secretos del ensueño, de la ilusión, de la quimera... — Gastón Rageot. "La Beauté".

Existen muchas mujeres que al día siguiente de su boda son viudas del marido que habían soñado. — Maurice Donnay.

En alguna ocasión he dicho, no sé si con entera originalidad, que el esquema más perfecto del progreso en nuestra ciencia es una espiral: cuando sobre esta curva nos movemos, al finalizar cada revolución parece que nos acercamos al punto de partida, no obstante el camino hecho y el positivo alejamiento. — Blas Cabrera. "Estado actual, métodos y problemas de la física".

Se habla mucho de originalidad. Pero, ¿qué se quiere decir con tal palabra? Tan pronto como nacemos comienza a actuar el mundo sobre nosotros, y continúa así hasta el fin. ¿Qué podemos llamar nuestro, como no sea la energía, la fuerza y la voluntad? Si yo pudiera enumerar todo lo que debo a mis grandes antecesores y contemporáneos no me quedaría mucho en propiedad. Y no es de ningún modo indiferente la época de nuestra vida en que experimentamos el influjo de alguna personalidad. — Goethe, según Eckermann. "Gespraeche mit Goethe".



Basta tocar el árbol para que caiga al punto una naranja en sazón y la siga otra y luego otra. Una buena naranja es como un pequeño sol. Y cuando hay muchas naranjas, le dan a uno ganas de sonreír, como si un hermoso sol luciese. Las hojas son obscuras como la noche tras el sol, o más bien de un verde profundo. Pero no; son sencillamente verdes. No hay que decir mentiras, Jerónimo.

Eres un filarmónico: adoras el ruido del oro y el ruido sordo de las cadenas. — L. Andreieff. "Dies irae".

L'ora presente è in vano, non fa che percuotere e fugge;
sol nel passato è il bello, sol ne la morte il vero.
G. Carducci. "Odi barbare".

No se es amigo muy seguro cuando se tiene demasiado ingenio. Pues la tentación de hacer un chiste es siempre más fuerte que todas las consideraciones de la amistad.—Louis de Robert. "Le Mauvais Amant".

¿Sabes lo que me dijo ayer Samuel Bernard?

—¡Ah! ¿Ese que se hizo católico y que se pagó un título del papa?

—Sí. Me describía una partida de caza, en Compiegne, a la que se había hecho invitar, y me dijo: "Eramos cuarenta y cinco nobles, excepto mi padre." — Arthur Szyk. "Le Juif qui rit".

...Pero ¿se casa alguna con el hombre que sueña? (Más frecuente es casarse con el hombre que ronca...). — F Ortiz Echague. "Cartas de París".


LOCION
Tosca
EQUIVALE A
UN EXTRACTO
Estuches de regalo a $ 4.50 y $ 5.50... y en su magnífico "Pulverizador de Lujo" TOSCA ideal para obsequio.
En delicados envases a $ 3.50, $ 4.50, $ 6.50 y $ 8.70
"Inspiración de Belleza" CREADA POR 4711

Surprise Party

que ofreció María Inés Bengolea Urquiza a un grupo de sus relaciones.

FOTOS CARREÑO

María Inés Bengolea Urquiza y David Tezanos Pinto.

Teresa Zorraquín, Jaime Gómez Errázuriz, Enrique de Olazábal y José M. Pico.

Carmen de Alvear y Ricardo Ayerza.

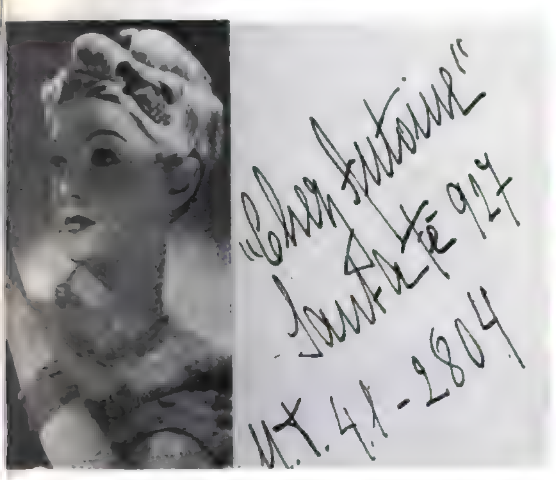
Mercedes Tezanos Pinto y Manuel Sáenz Rosas.

Clara Juárez Celman, Saturno de Alzaga y Hernan Cibils Cobo.



La consagración de "Angel Santone" en nuestro círculo de prestigio como el florista calificado se debe no solamente al esfuerzo y conocimiento de sus actividades, sino también a su arte personal exquisito y a la especialización de sus orquídeas. Santa Fe 1441.





"ANTOINE" se ha impuesto definitivamente no solamente por las notables creaciones de sus peinados tan originales como exclusivos, sino también por los métodos de Permanentes y tinturas excepcionales.



SUSY DEL CARRIL obtuvo en dos meses de masajes los siguientes resultados:

Fecha	15|II	14|IV
Peso	58	53
Pecho ...	91	85
Espalda .	84	80
Cintura .	74	67
Abdomen	91	83
Caderas .	93	88
Muslos .	59	52
Pantorrilla	32	32
Tobillo ..	21	19

La nota preponderante del día es el sistema insuperable que Walter Vasen, el famoso masajista, emplea para reducción, perfeccionamiento de silueta, modelación, etc., en Charcas 852, 1er. piso, U. T. 31 - 8391.



Adrienne

HAUTE COUTURE
PIELES
SOMBREROS

Santa Fe 899
U. T. 31 - 8126
31 - 9007

Uno de los éxitos más grandes de la estación lo constituyen los modelos de vestidos y tapados y las riquísimas pieles que presenta Adrienne en su suntuosa casa, en Santa Fe 899.

Si la belleza de un cutis aterciopelado es el sello de seducción de expresión, aquí tenemos una pequeña nota gráfica demostrándolo acompañada de la botella del famoso producto a quien lo debe... ¡Sapolán Ferrini!



Sutil, etérea, suave, acaricia la piel la media "Himalaya" y la "Himalaya Cendal", la media perfeccionada que ha escogido la mujer argentina de suprema elegancia y de gran refinamiento.



En una pose sugestiva la encantadora aficionada a la música Mercedes Pradley está en actitud de hacerse oír en el famoso "Mini Royal", adquirido en la casa Lottermoser, Rivadavia 851.



"Dr. N. G. Payot", de París, Instituto de Belleza, Suipacha 60, U. T. 35-7865. Representante exclusivo de los afamados productos de los Laboratorios del Dr. N. G Payot, y en sus incomparables métodos de perfeccionamiento estético y cultura física del rostro.



Con toda discreción se ocultan las siluetas gentiles de estos buenos aficionados al cocktail, pero no así los elementos insuperables para componerlos, que tienen como base el maravilloso "Cinzano"



Blan Bert. Combata sus arrugas, especialmente en sus ojos, con productos como "Yemina", la crema a base de huevo, que nutre y embellece. Crema de Limpieza, para obtener una limpieza perfecta del cutis. Crema de Belleza, para la base de polvo. Satina y aterciopela el cutis. Ceralina, cera depilatoria. Laboratorios Blan Bert, Camarones 4567, U. T. [illegible]



El arte de Tubet, que exhibe sus maravillosos modelos de calzado en Suipacha 874 está unido a un deseo constante de superación, lo que le vale su consagrado triunfo.

WARRINGTON

Exclusividades

FLORIDA Y PARAGUAY
U. T. 31 - 4407 y 4665
BUENOS AIRES

Variada y selecta colección de Squares de pura seda, para vestir y para el sport, cuyos tonos y diseños los califican como una expresión de buen gusto. Exclusividad Warrington.

Robe de chambre de pura seda Royale que presentamos en cinco colores distinguidos y seis dibujos muy novedosos.

Las corbatas corresponden a un nuevo surtido recién recibido de Londres, en Squares pura seda, tejidos a mano, y realzan nuestra extensa selección que define a Warrington como la casa especialista y distinguida.

Sombrero Pork-Pie para toda ocasión y en diferentes matices; es el sombrero que se adapta para el hombre moderno en sus diversas manifestaciones.

Sombrero Tyrol-Rough, es una creación Warrington en tipo velour con cordón en un modelo para el week-end o sport, que se presenta en tres colores, verde, marrón y azul oscuro. Todos nuestros sombreros son elaborados a mano en nuestro propio taller instalado en la casa, y también se hacen sobre medida sin ningún recargo de precio.

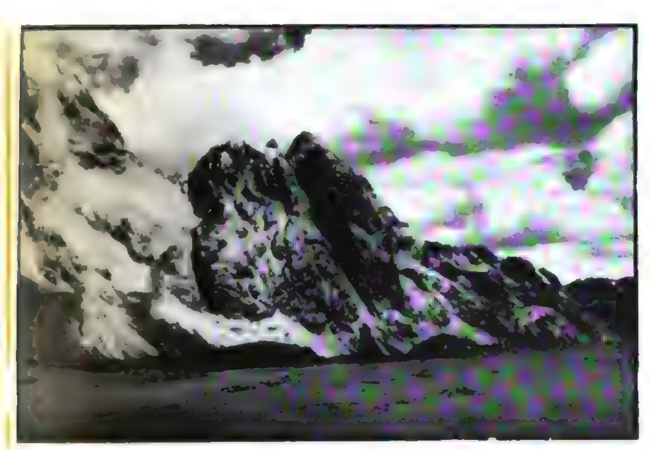
Argentinos en el Perú

Un viaje hacia las Selvas de Tingo María y la Cueva de las Lechuzas

El embajador del Perú en nuestro país, Dr. Felipe Barreda, de vacaciones en su patria, acompaña a nuestro embajador en Lima, doctor Carlos Quintana, en un viaje a regiones casi inexploradas.



Sara Barreda, Sra. de Barnechea, Dr. Felipe Barreda, Sra. de Quintana y Matilde y Carmen Quintana Sánchez Elía en Aldabamba.



Las cumbres nevadas. Durante el viaje el camino asciende a 4.800 metros de altura.



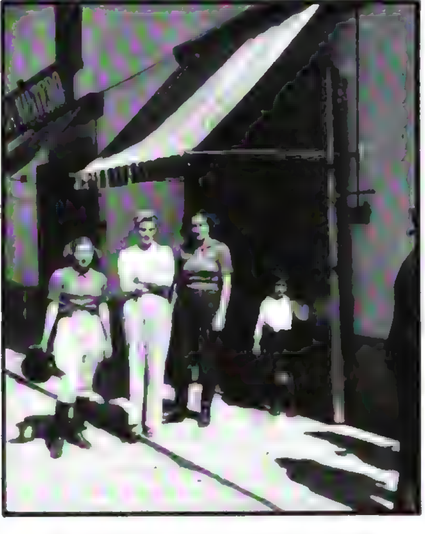
Un descanso necesario al llegar al Km. 81 de la carretera en construcción.



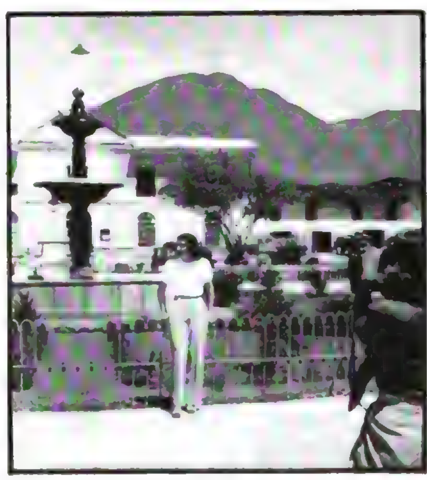
Desde una ventana del hotel de Tingo María. Al fondo las sierras, en primer plano el río.



En Huanaco, Matilde Quintana, Carlos Barreda, Carmen Adela Sánchez Elía de Quintana, Carmen Quintana y Sara Barreda.



De compras en Huanaco, señoritas de Quintana y Santa Barreda.



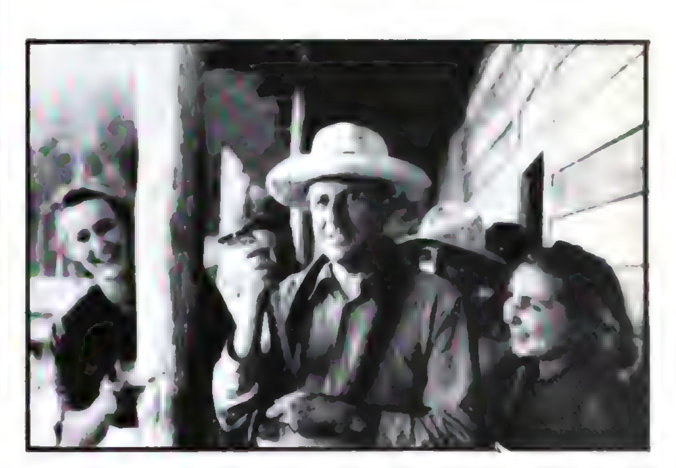
Una artística fuente de Huanaco sirve de fondo a una pose de Sara Barreda.



En el río junto a las Selvas de Tingo María donde los excursionistas visitaron la Cueva de las Lechuzas.



El típico mercado de Oroya, uno de los pueblos que cruzó la expedición.



Nuestro embajador tiene en sus manos una serpiente capturada en el monte.



El edificio principal del Hotel de Tingo María, en el límite de las selvas del mismo nombre.

HUMORISMO



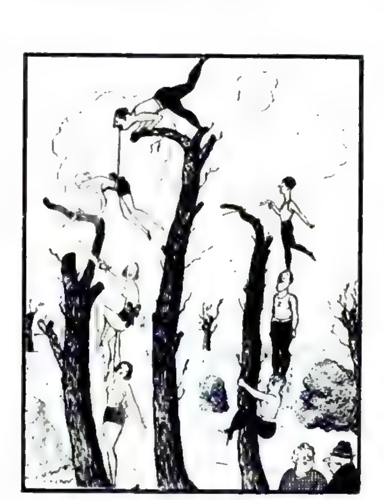
—Vea, doctor, la dentadura postiza que me hizo me duele horriblemente.
—Ya le dije, amigo, que esa dentadura no se diferencia en nada de las naturales.



—No sé, Pepito, dónde esconder los billetes de banco sin que los descubras. Voy a tener que meterlos en tus libros de texto.



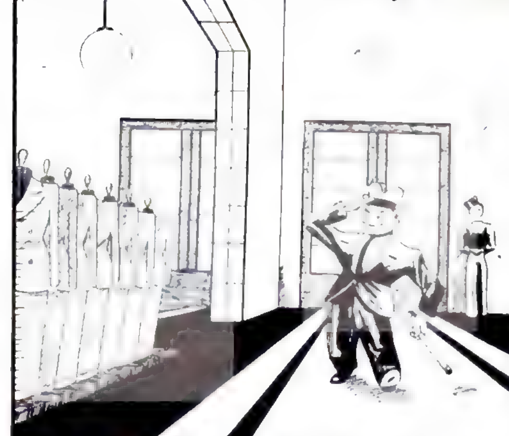
—¿Y cómo se llaman las especies animales que viven a veces en tierra y otras veces en el agua?
—Se llaman veraneantes.



—Son los artistas desocupados del circo los encargados de podar los árboles.



El parisiense en el frente de batalla. — Imita un poco a los ómnibus, a ver si me puedo dormir.



La fuerza de la c[illegible]mbre.
El [illegible]nel retirado entra en una sastrería de confección.

Belleza impecable y economía sin igual distinguen a

LOS TRES NUEVOS STUDEBAKER

EL *Champion*
EL *Comandante*
EL *Presidente*

Estos tres coches, bellos, espaciosos, de marcha suave, son los mismos modelos Studebaker 1940 que vencieron rotundamente a todos los competidores en la prueba de consumo de Gilmore-Yosemite, la más importante de los Estados Unidos.

Son tres obras maestras de consumados artesanos y poseen todos los adelantos técnicos exclusivos que han dado prestigio a la marca Studebaker. Su cautivadora belleza exterior y el buen gusto de sus lujosos interiores, son la obra de Raymond Loewy, el diseñador famoso en Europa y América.

Representan el máximo valor intrínseco en sus respectivas categorías, y aun en el "Champion", cuyo precio compite con el de los otros coche norteamericanos de precios bajos, usted obtiene sin recargo la palanca de cambios en el volante, la suspensión independiente, la dirección de relación variable... y todo el resto del equipo.

Venga usted a verlos y manejarlos sin compromiso alguno. O díganos por teléfono dónde podemos llevarle un coche para que usted lo examine y pruebe a su gusto.

Distribuidores Exclusivos en la Argentina



BUENOS AIRES, Corrientes 1593 - ROSARIO, Salta 1530 - CORDOBA, Av. Gral. Paz 158 - PERGAMINO, Julio A. Roca 131

Agencias de venta en la Capital Federal

Ecuador 82 - Santa Fe 989

MAS DE 30 DISTINTOS MODELOS 1940!

No importan su presupuesto, sus exigencias, ni las condiciones de recepción que usted deba afrontar. **PHILCO** le ofrece la más variada selección, capaz de satisfacerle en todo sentido, con un modelo que consulte cabalmente sus necesidades.

Esta magnífica serie de **nuevos modelos** se destaca por su calidad y por cuanto todos sus detalles técnicos incorporan las más recientes manifestaciones de la industria, para lograr una recepción radiotelefónica que constituye lo más sobresaliente que es dado obtener.

SOLICITE UNA DEMOSTRACION A CUALQUIERA DE NUESTROS REPRESENTANTES.

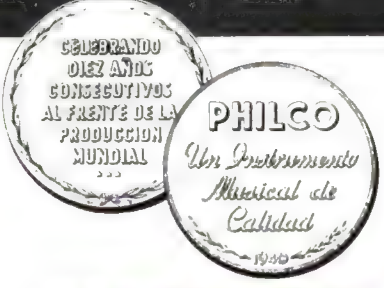
RADIOFONOGRAFO MODELO 715 PX.
De un diseño cuya magnífica apariencia y calidad contrastan con la modicidad de su precio. Con "Pock-Up" magnético de gran eficiencia; Motor eléctrice con arranque y parada automáticos. Recepción mundial en 3 Bandas de Onda; Compensación Automática de tonos Bajos; Control Automático de Volumen y Control de Tono. Para Corriente alternada .... $ **650.-**
Con un pequeño recargo en el Interior.



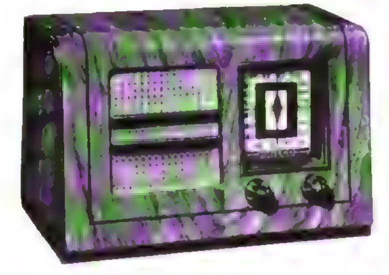
Ahora es el momento de que Vd. cambie su viejo receptor por un

PHILCO 1940





MODELO 711.— Potente Receptor de 6 Válvulas Philco para Ambas Corrientes. Posee Conexión Permanente para fonógrafo; Compensación Automática de Tonos Bajos; Control de Tono; Control Automático de Volumen y Altoparlante Electrodinámico .... $ **360.-**
Con un pequeño recargo en el Interior.



MODELO TH 18.— Superheterodino con 5 nuevas Válvulas Philco Loktal de función múltiple para Ambas Corrientes, 2 Bandas de Onda para recepción mundial. Altoparlante Electrodinámico; Control Automático de Volumen; Dial iluminado y calibrado en Kilociclos. Puede obtenerse en 3 distintos gabinetes a elección .... $ **195.-**
Con un pequeño recargo en el Interior.



MODELO 725. Hermoso y potente receptor para Corriente Alternada, con 6 Nuevas Válvulas Philco. Enorme sensibilidad se manifiesta en sus 3 Bandas de Onda para Recepción mundial. Su hermoso tono obedece al diseño de su circuito y al Altoparlante Electrodinámico. Equipa también Compensación Automática de Volumen. Conexión permanente para Fonógrafo, etc. .... $ **425.-**
Con un pequeño recargo en el Interior.



RADIO FONOGRAFO MODELO 756 PX
9 Válvulas para Ambas Corrientes. En la reproduccion electrica de discos, desarrolla una potencia y fidelidad de tonos sorprendentes, equipando Cambiador Automatico para discos de 10" y 12" y "Pick-Up" a cristal de alta eficiencia. Emplea Altcparlante Electrodinamico; Salida "Push Pull" pentodo; Compensamión Automática de tonos Bajos y Control Automático de Volumen . . $ **1.495**

MODELO 755 PX.— El mismo con 8 Valvulas para Corriente Alternada . $ **1.450**
Con un pequeño recargo en el Interior

Estos modelos pueden ser también adquiridos en cómodas cuotas mensuales.

PHILCO ARGENTINA S. A.



"EL VIEJITO RAYLOBA"

POR D. NOVILLO QUIROGA

Hace poco un periódico sampedrino informaba escuetamente: "Ha fallecido el popular viejito criollo Reyloba".

Penosa impresión me produjo la noticia; impresión de la que no estaba excluída la sorpresa. Bien que le supiese cargado de años y achaques, pero era tan contagioso de alegre optimismo su espíritu, que la muerte del viejito Rayloba no cabía en ninguna previsión. Ni aun considerando — o quizá por ello mismo — su antiguo y gastado proclamar, en travesura de guiñada y colorida verba, que "ya l'iba quedando muy poca injundia n'el candil", que "ya iba teniendo pocu'hilo n'el carretel", o que "ya iba quedando pegao al cuero por muy poquitas partes".

Van para diez años que le vi por última vez, exuberante de vida jaranera. Fué durante una excursión a San Pedro con algunos amigos — de la que participaban los escritores Raúl Scalabrini Ortiz y Samuel Eichelbaum, — en un "mediodía" que se nos ofreciera en el campo y en el que Rayloba confirmara sus legendarias virtudes de "asador".

Esa vez el viejito "gayeó" de lo lindo, charló hasta por los codos, empinó el ídem con entusiasmo, anduvo de un lado para otro con euforia de chiquilín travieso, y urdió mentiras pintorescas en prodigiosa fecundidad.

Y hace cosa de cinco años que había tenido sus últimas noticias. Fué a raíz de anunciarse una charla mía radiotelefónica sobre su personalidad, que algún vecino tuvo la ocurrencia de arrimar un receptor a su lecho de baldado para que oyera su propia semblanza. Y no faltó quien me informara después que Rayloba, escuchando con íntima complacencia y satisfecho amor propio de criollo, al terminar la disertación, comentó en una de sus clásicas "agachadas": — ¡Bah... nu'ha sido tanto... don Dieguito desajera en sus alabansas...

Como va consignado al comienzo, en correcto castellano su apellido se escribe Reyloba. Pero como los criollos no queremos ser menos que los ingleses, tenemos en nuestra pronunciación amontonadas las excepciones.

Así, cuando la E precede a Y o I, pronunciamos "ay", como en los casos de: lay, por ley; ray, por rey; sais, por seis, y, desde luego, Rayloba por Reyloba.

Era chiquito, charcón, nudoso como caña por donde se le mirara. De que yo le guarde recuerdo, le nevaban melena, bigote y pera. Había dejado el chiripá y la bota de potro. Andaba de bombachas y calzaba bota de media caña o alpargata.

Eso sí, no se le caía de la cintura el "cabo blanco" de faena. De "su faena", que fuera especialidad celebrada: los asados.

No gustará gourmet alguno, en la redondez de la tierra, un asado más sabroso que los debidos a la virtud de Rayloba.

La suya desbordaba ya los límites de la ciencia, para entrar en los de la inspiración, de la magia inaccesible.

Dorados, jugosos, tiernos, aromosos, en el punto exacto de cocción, como para que el cortar en ellos fuera una fiesta y el saborearlos una gloria.

¡Y la desbordante satisfacción, el orgullo legítimo, con que Rayloba sonrojábase y sonreía cuando se le ponderaba un asado suyo! Sabía, con inalterable precisión, qué leña correspondía para tal o cual clase de carne: "leña'e durasno, leña'e sauce, leña di'usamenta...".

Eso sí, que le dieran tiempo y que lo escucharan.

Sin tiempo y sin auditorio, más bien que le dieran a otro el encargo.

Pues me hubiera tenido a deshonra el que alguien cortara en un asado suyo "arrebatao", y se hubiera considerado el más infeliz de los mortales si alguien no prestare oído a sus relatos mientras iba removiendo brasas, volviendo y trasladando el asador y untando salmuera.

Tenía una ternura excluyente, un fervor dominante, una pasión casi mística por su hijo.

"El Inglés" aquí, "el Inglés" allá, siempre llevado y traído por sus ponderaciones.

No había para él ni criollo más completo, ni don Juan más irresistible, ni cuchillero más insuperable.

En ese sentido, las hazañas atribuídas por él al "Inglés" eran para el viejito sencillamente absolutas.

Y se hacía machacadora su cantinela: "Ya cuanto lo vide al Inglés qui'alsó laj armas, me dije: ¿ya pa qué? Y ahí nomás le pegué'l grito a la patrona: priendé juego, vieja, y date priesa en calentar agua, qui'áhi ha salido el Inglés a diablosiar y áhura nomás han de cáir loj heridos...".

"El Inglés", efectivamente, y como todo muchacho mozo, era dado a las diabluras. Pero sucedía, por desdichada casualidad, que los tiempos no estaban para esas cosas — pues ya las viejas no bailaban en tamangos — y los heridos no caían, debiendo el agua emplearse alguna vez en las contusiones del presunto heridor...

Pero en nada disminuía por eso la candente admiración del viejito, y no había de obstar a su obstinada idolatría: — "¿El Inglés? ¡Guay con él, caray! Aspero, es como los mesmos armas... y si ha salido cargando cuchiyo... ¿ya, pa qué? Más bien, ni pensar...".

Años, tenía "del tiempo'el jués que se le pidiera", y emparvándolos, "hubiera yegao a rayar el cielo", como solía decir en su hiperbólico lenguaje.

La metáfora tenía en sus "proseos" la sencillez y facilidad de una simple costumbre. Todo lo refería por imágenes.

Con su agudeza de observación — innata en los gauchos — de la naturaleza y las cosas circundantes, cada referencia suya iba vinculada con el medio ambiente.

El era "como el bañao'e L'Estreya: tenía sus retasos güenos y sus retasos malos...". Este, andaba "a los remesones, como quien v'arriando pavitos guachos...". Aquél, para desperezarse, "s'estiraba como perro chico...".

Y era un maestro, un artista, un virtuoso de la mentira. Entre mis recuerdos anda la memoria de un viejito Lemos — del Bragado él — que acaso hubiera podido emularle, pero nunca sobrepasarlo. Mentía con una impavidez — y con una gracia — que uno se hubiera estado las horas escuchándole.

Pero lo interesante del viejito es que — mentiroso prolijo — siempre creyó de su deber documentar con testimonios sus infundiosos relatos. Y lo más gracioso es que los testigos de sus "sucedidos" siempre habían muerto.

(Concluye en la página 59)





FOTO F. GIL

José de San Martín

por Diego Fernández Espiro

Cuando la libertad entra en la aurora
surge imponente su genial figura,
tiene su talla la suprema altura
de la heráldica estirpe vencedora.

Es la intuición, ferviente, triunfadora,
que del tiempo en el mármol se perdura,
el astro rutilante que fulgura
y con su luz un continente dora.

Su no vencida espada de pelea
abre fecundos surcos en el suelo
en que germina con vigor la idea.

Y, signo de su gloria soberana,
un cóndor augustal abate en vuelo
sobre la excelsa cumbre americana.



Manuel Belgrano

por Vicente López

—¡Oh!, no abandones a tu patria amada,
no la abandones, hijo predilecto!
De tu alto brazo, de tu pecho recto
¿cuándo se vió ella más necesitada,

que en hora tan terrible y malhadada?
—¿Qué poder es el mío? El de un insecto,
contra el querer del grande, del perfecto,
que formó el universo de la nada

y que hoy me llama a su supremo lado.
¡No me es dado quedar; queda mi ejemplo!
¿Salvaros pretendéis? Sea imitado.

Él os guiará de la salud al templo.
—¡Compatriotas! ¿Oísteis? ¡Qué dudamos?
Imitando a Belgrano, nos salvamos.



"Esta guerra es la defensa del pensamiento moderno" - dice Henri Focillon

Por Zulma Núñez

Henri Focillon está considerado hoy como el crítico e historiador de arte más competente de Francia. Pertenece a esa casta de hombres tan característicamente propia de aquel país que, como por una disposición especial de la naturaleza, se siente siempre inclinada a conceder al espíritu un lugar de preponderancia, por sobre toda otra promoción de la personalidad. Esa casta que cultiva lo espiritual con los ardores y la inquietud de un apasionamiento religioso es, también, la que lo conserva como por obra de milagro, aun a través de los embates de la vida y del dinamismo largamente sostenido.

Así los hombres de la política y del arte francés: Clemenceau, uno de los más genuinos representantes de la democracia en el mismo suelo en que se realizó y fundó el derecho en las jornadas de la Revolución, dictando el código de la libertad a las naciones, y Anatole France, "la flor suprema del genio latino", que encarnó el prestigio literario de la Galia. A Focillon no se le podría excluir de la lista de estos hombres. He aquí que, a una edad avanzada, personifica todavía un nuevo esfuerzo de la ciencia histórica por elevar y mantener, para regocijo y encantamiento de la humanidad entregada hoy, por la gravedad de las circunstancias, a otras preocupaciones de suyo más materiales, una de las cosas que mejor pueden regocijarla y encantarla: el arte.

Seguramente que, de no ser por esos años que le permiten llevar a todas partes, con su palabra elocuente y honrada, las excelencias de sus conocimientos, pero que le impiden en cambio "hacer la guerra" al igual que sus compatriotas jóvenes, Focillon estaría en el frente. Allá, en lo íntimo de su alma, se ve que lo lamenta hasta caer en la confesión a que no es ajeno su temperamento combativo y su carácter en que se denuncia, fuerza es decirlo, la índole heroica de un gran pueblo: el suyo.

—Ciertas guerras — arguye — son preferibles a ciertas paces.

Sin embargo, habla en él un pacifista. Porque Henri Focillon lo es de verdad, y porque los hombres que aman la belleza no podrían mirar nunca con buenos ojos que se la destruyese.

—Ciertas guerras son mejores que ciertas paces, sí; porque cuando las ideas se desordenan bajo el acicate de la pasión y sirven de pasto a la violencia; cuando se pulverizan situaciones y se desmienten gobiernos como si fuesen máquinas; cuando todo aquello que se ha modelado y forjado bajo el esplendor de la soberanía popular, cae en pocos días en pocas horas bajo el dominio del capricho y de la insensatez es que no basta oponer la hazaña del pensamiento puro, la rebelión de la conciencia honrada, sino el paragolpes de la acción que cumple y ejecuta. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que los franceses cedemos, sin reservas, al imperativo de la fuerza bruta que parece imperar en el momento. No quiere decir que, de pronto, nos tornemos guerreros sin dolor. Francia ha hecho la guerra durante dos mil años y siempre la ha hecho con inteligencia; pero la inteligencia no excluyó jamás el sentimiento de pena que nos causa el sacrificio de las vidas humanas y la destrucción de los hogares.

El gesto, en Focillon, es doblemente más persuasivo que la palabra, con todo que ella tiene un profundo sentido de emoción viril y de rotundo dinamismo. Nosotros nos ponemos a considerar los ojos vivos y acerados, las manos revoltosas, el ademán sinuoso, el mentón alerta, los labios reclamando una palabra más y completamos in mente la fuerza del discurso que es, esta vez, la del pensamiento expresado con sinceridad. Frases hechas y frases eternamente renovadas. La conciencia dando sus menores luces y el impulso ofreciendo sus mejores armas.

Se llega pues a la conclusión de que si "ciertas guerras son preferibles a ciertas paces", es porque la paz necesita garantías y tributos que los estadistas de la hora no parecen dispuestos a concederle de buena voluntad.

Es preciso defender el derecho, hoy prescripto por la voluntad omnímoda de unos pocos y por el privilegio bárbaro de la fuerza armada. Por eso digo, aunque me duela, que, si la conflagración a que ha llevado al mundo la política errada de estos últimos años y las diplomacias equivocadas va a terminar en la salvación del hombre, de la civilización y del pensamiento modernos, de su libertad y de su confianza en los valores conquistados, ¡ojalá que la guerra dure no uno, sino cincuenta años!

Decían que Henri Focillon no quería hablar sobre política; decían que no le interesaba salir de los límites de su menester; decían que no comprometería su opinión, porque las opiniones adquieren, en estos momentos, más que el peso de las palabras, el peso de su significado, de lo que puede derivarse de su significado y de la impresión que puedan causar en quienes las escuchan condicionándolas, todavía, a la variedad de interpretaciones que de ellas puedan hacerse.

Pero esto era antes de que Henri Focillon llegase, cuando recién se había anunciado su visita y sus conferencias. Esto era antes de que Henri Focillon traspusiese la puerta franca de la emoción porteña y se plantase, con sus ojos incisivos y su ademán bravío, ante todo el que quiera oírle reflexionar en voz alta, con la misma naturalidad con que se mantiene una conversación familiar sin trascendencia y sin tapujos.

Ahora, es distinto. Henri Focillon no solamente ha "querido hablar", sino que lo ha hecho abiertamente, razonando, condenando, multiplicándose en el deseo de trasmitir su propia emoción y su pensamiento doloroso pero colmado de orgullo. Junto a él la compañera, sedosa y fuerte a un tiempo, formula su fe en el hombre que el destino le ha deparado y su confianza en las ideas que juntos aman y defienden.

Ella no es indiferente a estos diálogos, ni se conmueve tímidamente ante las reflexiones hechas por su marido. Por el contrario, asiste a todo ello con la ofensiva de su alma dispuesta al arrebato generoso. Pertenece a ese tipo de mujeres que sólo se encuentran en los países de vieja cultura, como Francia lo es.

Focillon dirá que "la guerra presente no es una mera lucha entre unos pueblos con otros por la salvaguardia de sus respectivos territorios, sino que constituye la defensa del pensamiento moderno". Y ella se adherirá a esta rebeldía, se sumará a esta rebeldía que es, para su modo de ver, una forma de patriotismo [illegible].

El pensamiento [illegible] Francia [illegible] defiende [illegible] de equidad [illegible]. No cabe duda de que una nueva [illegible] y necesita [illegible] y afirmarse [illegible] medio para [illegible] guerra? [illegible] contribuir a afirmarlo. [illegible] de este [illegible] con este [illegible]. La religión del sentimiento humano aun [illegible]

(Concluye en la página 70)





Una de las mesas ocupada por Lorenzo Quirno, Adela Fernández Ocampo, Cupertino del Campo (h.), Sara Fernández Ocampo y Jorge Villami..



Marta Ruiz Guiñazú, Ester Black, Eduardo García Fernández, Inés Cabral Hunter, Carlos Carreras, Jorge Uranga Bunge y Elisa Vivot Casa..



Constanza Zavalía Bunge y Jorge Berro Madero.



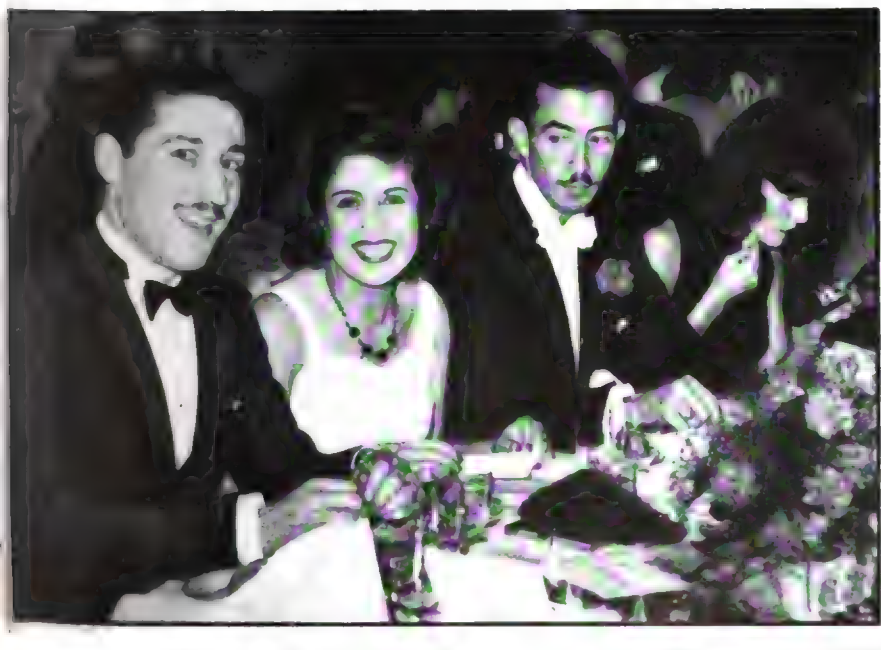
Estela García Zuberbühler y Alberto Vedoya.



Magdalena Tomkinson Martínez y Diego Christophersen.



Leonor B[illegible]vé y Jorge O[illegible]



Raúl Ezeiza, María Teresa Zavalía Boubée, José Manuel Lavalle y María Juana Tomkinson Martínez.

FOTOS [illegible]



Eduardo García Fernández, Inés Cabral Hunter, Jorge Uranga Bunge, Estela García Zuberbühler y María Luisa Lam[illegible]

Comida ofrecida a María Teresa Zavalía Boubée por un grupo de sus amistades



Danse

par HENRI MICHAUX

Autrefois la danse était pour moi la pétrification. Quand j'en voyais, je devenais de pierre. Non seulement je ne marchais pas, j'étais comme quand vous entendez sans envie la radio, vous faites en vous une sorte de coffre de silence, un contre-bruit, une formidable barre de mutisme.

Je me dérouillai en Orient. Drôle d'impression. Le corset tomba. Non pas que je me mis à danser, mais je trouvai la danse, tandis que je ne connaissais que l'agitation.

Je voyais dans des corps devant moi se répandre d'étranges idées. Je voyais des corps habités comme des fronts, et ce bizarre rassemblement, cette circulation en soi avec un repos parfait et sensible que l'on voit parfois chez nous en des filles qui cousent sous la lampe, ou brodent, ne se sachant pas observées, qui unissent et désunissent des mailles, tout en s'occupant ailleurs, en elles-mêmes et comme dans le sommeil.

Je voyais affluer en des corps le monde entier, et l'inexprimé y apparaissait avec autant de force que l'exprimé grâce à une grande soumission et à un extraordinaire recueillement.

Des mouvements si légers qu'ils en étaient imperceptibles et inanalysables inscrivaient la largeur de la vie, la méditation, les mythes, le monde, les raisons d'exister et j'étais enfin nourri de quelque chose après quoi j'avais toujours été, sans m'en douter vraiment, comme tant de personnes.

Non la joie, mais la lumière de la vie, non le malheur mais l'immensité s'y voyaient. Non le combat mais l'éternel.

Il y avait plein de mouvements secrets quicqu'ordonnés et précis, mais si réduits, comme dans la nature le soir quand les insectes se retirent et qu'on "entend" un grand silence qui s'agrandit.

Sorte de paradis perdu du mouvement, de cosmique appartenance, quand on n'était pas encore ces pauvres diables qui font de la culture physique.



DOROTHY LAMOUR



Escribe Ernesto Aguirre Ugarte

Queridos lectores, acabo de recibir un telegrama que me llega de Buenos Aires. Dice:

"Embárcome en junio con ese destino stop Ruego me informes sobre indumentaria debo llevar stop Encantada verte pronto stop Mariana" (Mariana es una amiga mía).

Admito que no soy un crítico de la moda... Ni estas columnas están reservadas para esta índole de crónicas. Pero como cualquiera de ustedes puede, algún día, encontrarse repentinamente ante el dilema de "la vestimenta en Hollywood", aprovecho la oportunidad para informarles sobre el asunto... (Disculpa, Mariana, este procedimiento tan poco reservado. Pero el problema interesa a los lectores de "Atlántida", ya sean hombres o mujeres. Debo cumplir con mi profesión...)

¡Traigan pantalones! Pantalones de caballeros para ustedes, caballeros. Pantalones de caballeros para ustedes, señoras. Pantalones para sus hijos. ¿Es una hija?... ¡No importa, mi amigo! ¿No está viendo que el sexo no tiene importancia?...

Los pantalones — y solamente los pantalones — resuelven, aquí, el rompecabezas de la indumentaria para masculinos y femeninos. ¡Al armario los vestidos de París! ¡Las medias de seda! ¡Los sombreros "borrachos"! ¡Al baúl los trajes de Londres! ¡Las corbatas! ¡Y los zapatos! ¿Quieren ir al cine? ¿Al teatro? ¿A la playa? O acaso, ¿a los dancings...? ¡Traigan pantalones!

El color, tamaño, ancho, largo, formato, etc., no tiene absolutamente ninguna importancia mientras pretendan ser pantalones. Cualquier gusto y calidad son buenos para este mercado. ¡Todo se cotiza!... ¡Y cuanto más rústicos y extravagantes, mejor! Los críticos de la moda, las "stars", los meteoros, y — en términos generales — cualquier habitante de Hollywood que se respete (sin distinción de sexos), son todos pantalonudos.

—¡Qué personalidad! — exclamarán los hollywoodenses al verlos pasear por las calles a cualquier hora del día o de la noche, sumergidos hasta el cogote en un frondoso par de pantalones color "traviata". Porque los simpáticos residentes de "Jólivu", estimados lectores, clasifican la personalidad de un fulano — o de una fulana — de acuerdo, antes que otra cosa, a su vestimenta. Es decir, a sus pantalones...

¿Van comprendiendo la enorme importancia que encierra para ustedes, señoras y caballeros, una prolija selección de pantalones antes de embarcarse para estas playas? Y sobre todo para ustedes, los jóvenes que sueñan con venir algún día a la meca del cine para ensayar la suerte en la ruleta de la pantalla... ¿Quién es el osado que se atrevería a negarles los horizontes que abre un revolucionario par de pantalones? ¿Quién puede desestimar la influencia que — en el espíritu "blasé" de un cazador de estrellas — ejercerá este "blanco" (aunque sea colorado)? A lo mejor — si saben cómo explotarlos (lo que ardientemente les deseo) — un abismal par de pantalones los llevará al pináculo de la gloria... (Si no me creen ¡pregúntenle a Marlene Dietrich!)

★ Pero hablando de la Dietrich...

Me dicen que cuando recibió los documentos que la convertían en sobrina del Tío Samuel, manifestó, enfáticamente, a los periodistas que la reportearon en la ocasión:

"Ahora que soy yanqui, deseo que se pronuncie mi nombre a la americana. Se acabó el "Marlena Dietrich...ch". ¡Ahora me llamo "Marliín Detrich"!

A los pocos días, "Marliín Detrich" se dirigió por radio a sus admiradores. Y comenzó la alocución diciendo: "Habla Marleenaaa Dietrichch...ch..." (¡Pum!)

★ Leo — entre dos films — en la pantalla de uno de los más exclusivos cinematógrafos de Hollywood:

"La Dirección de esta Empresa ruega a los señores expectadores que tengan la gentileza de unir sus esfuerzos con los de esta administración en la lucha por la búsqueda de objetos perdidos. Punto. Y aparte:

"Encarecemos a las señoras y señoritas "que no pierdan de vista" (¡durante la exhibición de las películas!) aquellos objetos de valor con los cuales "hubieran" entrado en la sala...

"Se ruega, especialmente, "controlar sólidamente con las manos" las carteras y los bolsos..." (Sic).

NOTA: El entrecomillado, puntos suspensivos, entre paréntesis y signos de exclamación son producción del cronista.

★ Un amigo mío, recién llegado a Hollywood, recibe, a las pocas horas de haberse alojado en el hotel, la siguiente carta de la gerencia:

"Estimado señor X. Z.:

(1) "Aprovecho esta oportunidad para desearle una

JOAN CRAWFORD

BETTE DAVIS

MARLENE DIETRICH

SIMONE SIMON

JANE WYMAN

VIRGINIA BRUCE

desde Hollywood, California

feliz estadía en nuestra casa y manifestarle el inmenso placer que nos produce contarlo, desde hoy, entre nuestros distinguidos clientes.

(2) "Me permito, juntamente, adjuntarle una pequeña tarjeta que le ruego — siempre que lo considere conveniente — llenar y firmar. Ella me permitirá, a cualquier hora del día o de la noche, descontar los cheques que usted creyera oportuno hacer efectivos en la recepción.

(3) "Teniendo vivos deseos de conocerlo, ruego me fije día y hora para saludarlo personalmente.

(4) "Sinceramente suyo, etc.

Mi amigo — que nunca había estado en Hollywood — quedó encantado del recibimiento.

—¡Qué delicadeza! ¡Qué amabilidad! — exclamaba, impresionado.

Ante tanta satisfacción, me pareció criminal desilusionarlo... Porque el párrafo Nº 1 de la carta que transcribo significa, para los iniciados en el lenguaje hotelero hollywoodense:

"Le damos calurosamente la bienvenida, porque no nos cuesta nada y puede producirnos mucho."

El párrafo segundo debe leerse:

"Como no sabemos si es usted un gangster, un asesino, un ladrón, o un hombre honrado — pero, sobre todo: como desconocemos si tiene usted dinero para pagarnos la cuenta..., — le rogamos que nos informe sobre su ocupación, edad, nacionalidad, país de residencia, fecha de llegada y BANCO. Confiamos sinceramente en que usted tendrá la gentileza de devolvernos rápidamente contestadas esas preguntas, pues en caso contrario nos veremos obligados a solicitarle amablemente que desocupe su apartamento a la brevedad posible..."

El párrafo Nº 3:

"Hay un proverbio que dice: "Un hombre precavido vale por dos". Así que, fieles a esta afirmación, cuya veracidad ha sido mundialmente comprobada desde los tiempos de Adán, nuestro gerente — que tiene un par de ojos bien afilados, buen olfato y aún mejor instinto para clasificar automática y velozmente a los monos y seres humanos — irá a visitarlo. No se asuste usted... La operación — un simple vistazo acompañado de unas pocas palabras indiscretas pero melosas — no será dolorosa y durará solamente unos cuantos minutos. Si es satisfactoria, ¿tendrá usted la amabilidad de olvidar nuestra curiosidad...? En caso contrario, tampoco vale la pena atemorizarse. Somos gentes de mundo. Accionaremos la catapulta salvaguardando su dignidad..."

Finalmente, el último párrafo significa:

"Puede contar usted con nosotros para cualquier cosa que redunde en beneficio mutuo, o exclusivo nuestro. Pero nada de vivezas, ¿eh?..."

★ Para los admiradores de David Niven — actualmente combatiendo en Francia con su regimiento "Highland Light Infantry" — ahí va una buena noticia. Parece que Samuel Goldwyn proyecta darle el primer papel en un film que piensa producir en Londres, donde tiene unos cuantos miles de dólares bloqueados por la guerra europea... La película se llamaría "Undersee Boat" (Barco Submarino) y sólo se espera, para empezar a filmarse, que las autoridades militares británicas le concedan a nuestro héroe una licencia de dos meses... ¡Pobre Niven! ¡Aun en la pantalla tendrá que continuar guerreando!

★ Lew Ayres se desempeña eficazmente en su última película "The Strange Case of Dr. Kildare" (Caso extraño del Dr. Kildare). Acompañado de Lyonell Barrymore, se destaca, netamente, entre los actores cinematográficos que han hecho un "coming back" (reaparición) brillante durante el año pasado. Es una lástima que no le ofrezcan otros papeles y la oportunidad de lucirse en nuevos argumentos. Porque el "Caso extraño del Dr. Kildare" no es — aunque la recomiende — sino "otra" película de la famosa serie...

★ Un film que vale la pena verse: "I was an adventuress" (He sido una aventurera), con Vera Zorina, Erich von Stroheim y Richard Green, como figuras principales. Acaba de estrenarse, mereciendo — a juicio del cronista — plenamente los elogios de la crítica norteamericana.

(Ruego que no tomen al pie de la letra la traducción que doy, en esta nota, de los titulares de los films. Pues, como ustedes sabrán, los encargados de ese trabajo tienen — a veces — su pequeña personalidad... Resultado: la película, en lugar de titularse en castellano de acuerdo a su original en inglés, emerge encabezada con un título que ningún parentesco tiene con el primitivo. En otras palabras, el traductor le da el nombre que le da la gana...)

★ La moda de producir películas "largas" parece estarse generalizando en Hollywood. Después de "Gone with the wind" (Lo que se llevó el viento, o: Se lo llevó

(Concluye en la página 66)

ALICE FAYE

JEAN PARKER


OLIVIA DE HAVILLAND

NANCY CARROLL

LORETTA YOUNG

CAROLE LOMBARD

ROSEMARY LANE



Desde uno de los dormitorios se advierte un viejo aljibe ahora revestido de ricos mármoles.



En la que en otro tiempo fuera cocina de peones está instalada la biblioteca de don Alejandro Bustillo.

"La Estancia"

residencia de campo de Don Alejandro Bustillo y su esposa, Doña Blanca Ayerza, en Plátanos, F. C. S.



Paredes lisas de tonos claros y bancos rústicos hacen de este interior un ambiente muy sobrio.

Abajo a la izquierda: el atelier del señor Bustillo con varias obras de las que es autor.

Abajo: La galería descubierta que circunda la casa principal.







La Duquesa d'Aiguillon

Gran dama de la corte de Luis XV, tocóle actuar en un medio bien difícil. Luisa Felicidad era hija del conde Brehan-Plelo, embajador de Francia en Copenhague, y de Luisa de La Vrilliere. Tímida y silenciosa, virtuosa y sensible, conservó la misma simplicidad a través de su encumbrada existencia. Las pasiones y las intrigas no lograron enturbiar la pura fuente de su alma, hecha de ternura y abnegación. Ocupaban su corazón los sentimientos de la familia y el amor de su marido. Su ideal se concretaba en mantener bien alto el honor de su nombre. Nada más.

Estas condiciones la hicieron sufrir cruelmente, pues se vió herida en sus afecciones más caras. El dolor no logró doblegar su gran espíritu. Más bien fortaleció las virtudes naturales de este ser privilegiado.

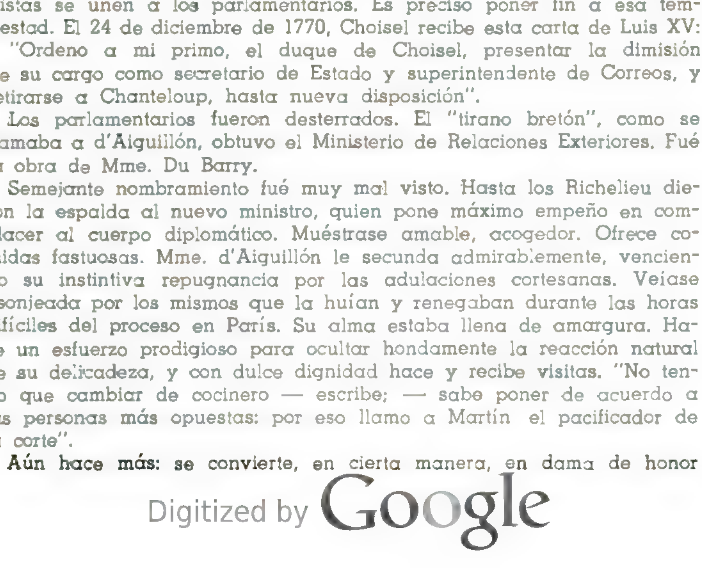
Huérfana a once años, educóse bajo la dirección de su tío Maurepas. En 1740 casó con el conde de Agenois, luego duque de Aiguillón. Hombre elegante y seductor, no ocultó sus devaneos. La esposa guardó un silencio heroico sobre las manifiestas infidelidades del marido. Combatió en el extranjero hasta alcanzar el grado de comandante en jefe de Bretaña. Mme. de Pompadour le protegía, instándole a permanecer en Bretaña. Entretanto, Mme. de Aiguillón formaba parte del círculo de la reina, María Leczinska, que le dispensaba gran afecto.

Mientras el duque, defendiendo los intereses de la corona, luchaba en Bretaña haciéndose blanco de insidiosas calumnias, la duquesa permanecía en París, con la cabeza alta, utilizando su crédito para defender la reputación y el honor de su marido. Gracias a ella, no perdió el duque los favores de la corte.

No pudo evitar ser "sacrificada a la quimérica esperanza de restablecer la paz en Bretaña".

Ni bien llegó a la corte ambicionó un ministerio y se torna irreconciliable enemigo de Choisel. Este despreciaba a Mme. Du Barry, lo cual bastó para que d'Aiguillón le hiciera la corte hasta convertirse en favorito. Gracias a ella obtuvo el mando de la caballería ligera del rey. El Parlamento seguíale proceso por su actuación en Bretaña, con tal animosidad, que el rey suspendió la instrucción declarando "no haber visto en la conducta de M. de Aiguillón sino un gran celo puesto a su servicio, por el bien del Estado". Sin oír la defensa del acusado, el Parlamento lo condena a pena infamante. El rey se mantiene enérgico y los incidentes se multiplican. El duque de Choisel protege abiertamente al Parlamento. Los parisienses se agitan. Filósofos y enciclopedistas se unen a los parlamentarios. Es preciso poner fin a esa tempestad. El 24 de diciembre de 1770, Choisel recibe esta carta de Luis XV:

"Ordeno a mi primo, el duque de Choisel, presentar la dimisión de su cargo como secretario de Estado y superintendente de Correos, y retirarse a Chanteloup, hasta nueva disposición".



Los parlamentarios fueron desterrados. El "tirano bretón", como se llamaba a d'Aiguillón, obtuvo el Ministerio de Relaciones Exteriores. Fué la obra de Mme. Du Barry.

Semejante nombramiento fué muy mal visto. Hasta los Richelieu dieron la espalda al nuevo ministro, quien pone máximo empeño en complacer al cuerpo diplomático. Muéstrase amable, acogedor. Ofrece comidas fastuosas. Mme. d'Aiguillón le secunda admirablemente, venciendo su instintiva repugnancia por las adulaciones cortesanas. Veíase lisonjeada por los mismos que la huían y renegaban durante las horas difíciles del proceso en París. Su alma estaba llena de amargura. Hace un esfuerzo prodigioso para ocultar hondamente la reacción natural de su delicadeza, y con dulce dignidad hace y recibe visitas. "No tengo que cambiar de cocinero — escribe; — sabe poner de acuerdo a las personas más opuestas: por eso llamo a Martín el pacificador de la corte".

Aún hace más: se convierte, en cierta manera, en dama de honor de Mme. Du Barry, cosa que no le perdonó jamás María Antonieta.

El cuerpo diplomático había acogido sin ningún entusiasmo al nuevo ministro.

"No puede negarse, escribía el embajador de Austria, que M. d'Aiguillón tiene talento, un corazón lleno de odio, malo, intrigante, pero perspicaz. Gran trabajador, muéstrase implacable como enemigo, siendo buen amigo con las pocas personas a quienes confiere esa categoría".

Pese a desesperados esfuerzos, el ambicioso duque no recoge sino desastres. No todos fueron culpa suya como se dijo. La situación exterior era singularmente complicada por entonces. En muchos casos le tocó en suerte asistir a los desaciertos preparados por sus predecesores sin tomar parte alguna. Por ello, es injusto atribuirle el desmembramiento de Polonia. Más que aceptarlo hubo de soportarlo. Hubiera querido hablar fuerte y proceder con energía, pero no había dinero. Francia estaba desacreditada e Inglaterra negaba su concurso.

Para aumentar el mal, fermentaban en la corte muchas intrigas en contra suya.

La delfina María Antonieta, pese a los reproches de la reina María Teresa, su madre, pronúnciase enemiga cada vez más peligrosa del favorito de la Du Barry. Siéntese atormentado, inquieto, lleno de inseguridad. Ese estado nervioso le hace cometer algunas torpezas y caer en descrédito. Sus tentativas fracasan.

La reina María Teresa de Austria consigna: "Dotado de escaso genio y poco talento, acosado por las circunstancias, no está en situación de molestarnos en nada. Nuestra tarea sería bastante más ardua si el duque de Choisel ocupara todavía ese cargo". A pesar de lo cual, el rey le confió también el Ministerio de Guerra. Omnipotente desde esa hora, d'Aiguillón interpone su autoridad suprema para llamar al antiguo Parlamento. No tuvo tiempo de realizarlo. El rey murió. Con gesto de sin igual valentía el duque d'Aiguillón tomó bajo su protección a Mme. Du Barry y Mme. d'Aiguillón hubo de acompañar a la favorita en desgracia a su casa de Ruel, donde la albergó.

El nuevo rey hizo llamar a Maurepas, pero la joven reina exige el destierro del duque.

Solamente el duque y la duquesa de Aiguillón no encontraron gracia en la reconocida bondad de María Antonieta, la nueva reina de Francia. Hubiérale gustado a Luis XVI conservar al ministro, pero no lo permitió el resentimiento de la reina.

La duquesa acompañó en su desgracia al marido, mostrándose una "asociada" ejemplar. Su caída no era todavía definitiva. La simple dimisión del cargo no podía satisfacer a su real enemiga. Lo acusa de encabezar las cábalas contra ella, de inspirar y aplaudir los panfletos y libelos insultantes que circulan profusamente llenándola de calumnias. No puede permitir la permanencia del duque en París. Mme. de Maurepas usa en beneficio del sobrino toda su influencia, sin resultado alguno. La reina es inflexible. El incidente de Guines será el pretexto para precipitarle el destierro.

La Sonda, secretario de M. de Guines, embajador en Inglaterra, jugó en la bolsa y perdió, negándose a pagar por considerar que era deuda de la embajada. Los acreedores ingleses demandaron a de Guines. El duque de Aiguillón, ministro por entonces, mostróse favorable al embajador, quien se decía víctima de una maquinación. La lucha fué viva y largo el proceso. Como consecuencia, d'Aiguillón recibió orden de retirarse a sus posesiones de Agenois. Era el último golpe asestado al ex ministro. Hasta sus mismos enemigos juzgaron excesiva la actitud de la reina, diciendo que había ido demasiado lejos...

El duque mostró gran serenidad y sangre fría en su desgracia. El castillo d'Aiguillón carecía de muebles. La duquesa supo ingeniarse para convertirlo en un dominio opulento, confortable y magnífico. Ordenó re-

(Concluye en la página 68)

Un perro sin amo

por Hjalmar Soderberg

Un hombre murió, y a su muerte nadie se cuidó de su perro negro. El animal lamentó amargamente la desgracia durante largo tiempo. No se fué a echar, sin embargo, sobre la tumba del amo para morir en ella, porque no sabía donde se encontraba, o quizás porque, después de todo, era un perro joven y alegre, que creía tener que disfrutar aún mucho de la vida.

Hay dos clases de perros: unos que tienen amo y otros que no lo tienen. Aparentemente, la diferencia no es importante; un can que vaga sin amo por las calles puede estar tan gordo como el que pertenece a una casa. No, la diferencia se encuentra en otra cosa. El amo es para el perro la eterna providencia, un ser a quien debe obedecer, seguir y creer; éste es, por decirlo así, el sentido de su vida. A decir verdad, el perro no lleva siempre a su dueño en el pensamiento: anda a menudo de un lado para otro, con aire confiado husmea los rincones, traba relación con sus semejantes, atrapa acá y allá un hueso y se entretiene en una infinidad de cosas más; pero en el momento que su amo lo llama con un silbido, desecha todo esto de su cerebro, olvida el rincón de la casa, los huesos, sus camaradas, y se apresura a acudir adonde su dueño se encuentra.

El perro cuyo señor falleció sin que él supiera cómo había muerto ni donde lo habían enterrado, lamentó la pérdida, según se ha dicho, mucho tiempo; pero como los días transcurrían y no hallaba nada que le recordase al amo, lo olvidó. En la calle en que su patrón vivía no percibía su olor ya. Cuando vagaba por algún prado en compañía de un camarada, a menudo un silbido hendía el aire, y al instante el compañero salía corriendo a toda prisa. Entonces él paraba las orejas, pero ningún silbido se asemejaba al de su amo. Así es que llegó a olvidarse de él, y hasta de que había tenido dueño. Olvidó, además, el tiempo en que consideraba imposible que un perro pudiera vivir solo, sin casa. En fin, era un can que había disfrutado de días mejores, en sentido moral, por cierto, pues materialmente le iba muy bien. Vivía como podía vivir uno de su especie: robaba la comida en el mercado, recibía golpes, tenía historias amorosas, se echaba a dormir cuando estaba cansado, contaba con amigos y lo acechaban enemigos. Cierta vez venció a un perro más débil que él, pero al día siguiente otro, que le superaba en fuerzas, le dió un buen zamarreo.

Muy de mañana veíasele correr por la calle donde había vivido su amo, y en la cual solía detenerse, por costumbre más que por otra cosa. Avanzaba con aire de importancia, como si tuviese algo interesante que hacer, olía al pasar a algún otro perro que encontraba, aunque sin molestarse en trabar con él amistad, luego aceleraba la marcha, pero de pronto se detenía a rascarse fuertemente detrás de una oreja. Acto seguido, se levantaba y echaba a correr para perseguir a un gato que huía por alguna lumbrera, hecho lo cual seguía su camino con aire receloso y desaparecía doblando la esquina próxima.

Así pasaba los días, año tras año, sin notar que iba envejeciendo.

Era una tarde triste, al anochecer. Hacía frío y de vez en cuando caía un chaparrón. El perro viejo, que había andado todo el día en correrías por la ciudad, caminaba lentamente por la calle, cojeando un poco; dos veces se detuvo y sacudió su negra piel, que los años habían salpicado de gris alrededor de la cabeza y el pescuezo. Según su costumbre, avanzaba husmeando, ya a la derecha, ya a la izquierda; al cabo de un rato se metió en un zaguán, de donde salió al punto acompañado de otro perro. Inmediatamente se unió a ellos un tercero. Sus dos camaradas eran jóvenes, arrogantes y querían incitarlo a jugar. Pero el perro vagabundo estaba de mal humor y, además, había empezado a caer un fuerte aguacero.

De repente oyóse un agudo y prolongado silbido. El perro viejo miró a sus compañeros jóvenes, pero éstos no se movieron; no era el silbido de ninguno de los amos. El can negro paró las orejas: en aquel momento sentíase lleno de bríos. Un segundo silbido dejóse oír y nuestro perro saltó confuso, primero hacia un lado y después hacia el otro. Era su dueño el que silbaba y,

(Concluye en la página 60)



Roberto Soto, Marta Demarchi Cranwell, Federico Bracht, Susana Elina del Carril y Hernán Cibils.



Hernán Cibils, Inés Bengolea Urquiza y Luis Morea.

Cocktail party

ofrecido por don Carlos del Carril y su esposa, doña Susana Peralta Alvear, en obsequio de las amistades de su hija Susana Elina



Carmen Alvear Quirno y
Guillermo Martínez Guerrero.



Delfina Mitre del Campillo
y Augusto Etchecopar.



Angela Riglos Pacheco y Luis
Gregorio García Zuberbuhler.



Silvia Videla, Federico Woodgate
y Luis Vernet Basualdo.



Beatriz Casado Colombres y
Martín Alzaga.



Hernán Cibils, Carmen Pueyrredón
y Máximo Gainza.



María Angélica Larrain y Alberto de la Torre.



Rosa Sanchez Sorondo y Carlos Balcarce.

FOTOS ALVA A ...

Van Dyck

Antonio Van Dyck fué el pintor de Carlos I de Inglaterra como lo fuera Velázquez de Felipe IV de España.

Nacido en Amberes en 1599, es considerado después de Rubens como el artista más grande de la escuela flamenca. Fué su mejor discípulo y colaboró algún tiempo en el taller del célebre maestro. Su ambición no quedaba satisfecha con ocupar un segundo lugar. Van Dyck abandonó a Rubens para dirigirse a Italia. Era de presencia noble y distinguida. Se esforzaba por ascender socialmente, llegando a ser un cortesano que no tenía en tanto aprecio como Rubens la independencia burguesa. Se hizo retratista, alcanzando muchos laureles en ese terreno. Algunos de esos retratos, ejecutados en plena juventud, figuran entre sus más sólidas creaciones.

En cuanto a composición, interpretación y técnica pictórica, estudió el arte de los venecianos para incorporarlo a sus conocimientos. Se propuso retratar a lo más representativo de la casta reinante, especializándose en el retrato de las damas.

El joven maestro empezó su oficio en Génova, al servicio de una aristocracia rica, artificiosa y dominante. Pudo ver de cerca a sus damas altaneras y quedó prendado de sus encantos. Arrojó lejos de sí las características nacionales flamencas de robustez y humana sinceridad para reemplazarlas por la gracia refinada y calculadora de la sociedad distinguida del patriciado genovés. Sus cuadros hacen resaltar en lo posible la majestuosidad y elegante esbeltez de las figuras, concentrando toda la atención en las cabezas, destacadas sobre fondos oscuros. No descuida ningún detalle en la arquitectura palatina, en las telas y vestidos. Los personajes pintados por Van Dyck nos miran desde una lejanía, elevados sobre la muchedumbre por su riqueza, alcurnia o poderío: aparecen inaccesibles, despectivos y seductores.

Antes de salir de Amberes había pintado enorme cantidad de cuadros cuando sólo tenía veinte años..., acusando claramente su personalidad. Pero en Italia conquistó efectos deslumbrantes y personales.

Volvió a Amberes, en 1626, no para competir con el maestro, sino para contraponer su escuela, enfrentando la espiritualidad a la fuerza, la dama a la mujer.

Ausente Rubens de la ciudad, ocupado en sus grandes decoraciones, el ex discípulo obtuvo gran cantidad de encargos, cuadros de altar y retratos, fríos

EL DESCANSO EN LA HUIDA A EGIPTO
Lienzo de 135 x 115 ctms. que se conserva en la Pinacoteca Antigua de Munich. Estuvo antes en la Galería Real de Baviera.

PIEDAD
Lienzo de 114 x 207 ctms. Del Museo Real de Amberes.

en la tonalidad, tranquilos y casi tersos. Etapa decisiva en su carrera fué su traslado a Londres, cuando cumplió treinta y tres años de edad. La corte inglesa era el ambiente apropiado para su carácter. Los señores y damas de la aristocracia londinense respondían a su ideal de distinción, cuya gracia decadente y melancólica reprodujo de manera incomparable.

Despojado de toda influencia anterior, se dedicó casi exclusivamente al retrato. Fué el primer pintor de Londres y el predecesor de todos los famosos retratistas que vinieron luego. Nadie supo, como él, bruñir el espejo en que se miraba complacida aquella época cortesana.

Por su temperamento, Van Dyck es, ante todo, un pintor de mujeres. Aun sus retratos de hombres tienen generalmente una delicadeza y refinamiento femeninos, como para desvirtuar su verdadero carácter. Son sus retratos muy diferentes por su contenido espiritual y por la manera con que están ejecutados.

Teniendo en cuenta la brevedad de su vida, 42 años, su producción es tan abundante, que no se concibe sin el auxilio de numerosos discípulos y colaboradores.

Entre los grupos de los hijos de Carlos I, sólo uno es de su mano, el más antiguo y el más hermoso, guardado en el Museo de Turín. El príncipe heredero, más adelante Carlos II, está de pie con un perro perdiguero al lado. Lleva todavía traje de niño y tiene unos cinco años. Le acompañan dos hermanas de corta edad. De este cuadro hay varias reproducciones, con ligeras variantes, tituladas "Los hijos de Carlos I", conservados en distintos museos. Todas son excelentes, pero se trata de obras de taller, como demuestra evidentemente la comparación con los retratos de mano de Van Dyck. Los cinco hijos de Carlos I fueron retratados profusamente por el pintor. El rey le otorgó una ejecutoria de nobleza. Se hizo retratar doce veces por su pintor de cámara durante el primer año. Ocupaba el artista lugar tan prominente en la corte que los cortesanos le rendían toda clase de homenajes.

Frecuentemente visitaba Carlos I el estudio de Blackfriard, donde trabajaba Van Dyck, cuando no residía en la hermosa quinta de Eltham.

(Concluye en la página 65)



CARLOS I DE INGLATERRA
Tela de 272 x 212 ctms. Museo del Louvre, París.

AUTORRETRATO DE VAN DYCK EN SU JUVENTUD
Lienzo de 81 x 69 ctms. Pinacoteca Antigua de Munich.



RETRATO DEL ESCULTOR FRANS DUQUESNOY
Lienzo de 78 x 80 ctms. Museo de Bruselas.





Bajo los tilos de París

Por Leandro Pita Romero

En los primeros días de la guerra las gentes de París estaban sobrecogidas por un estupor agridulce de inesperada inmunidad. No pasaba nada en su suelo. Nadie se atrevía a alegrarse naturalmente, porque a aquella hora caía sobre Varsovia todo el horror de esa lluvia de fuego que es la guerra del aire llevada a todo evento y sin piedad. Después que cayó Varsovia y cayó Polonia toda, en un martirio heroico, del que ahora nos estamos dando buena cuenta, todavía Francia disfrutó de unas vacaciones largas de guerra. Un invierno entero sin más guerra que una guerra de mercancías y de notas diplomáticas, de bloqueo a los artículos de almacén y de almacén de artículos diplomáticos. La Sorbonne seguía sus cursos, la Academia recibía a Maurois, a Maurras, a Tharaud. Las revistas literarias, un momento enflaquecidas, delgadas por precaución de economía de papel, volvieron en seguida a adquirir su embompoin habitual de crítica, novelas, recits historiques, todo lo que emborracha el espíritu civilizado y apacible de un mundo feliz. En el frente se publicaban revistas de poesía, como aquella simpática "P. C. 1939", de los "poètes casqués", que no hablaban, naturalmente, de la guerra que vivían, sino que se evadían de ella reanudando sus bizantinas y hermosas pláticas de café o de Ateneo, entre el barro y las emboscadas, ¡aquellas partidas de caza del Sarre y de los Vosgos, con sus vanguardias de cerdos que hozaban la tierra descubriendo con sus vidas las bombas medio enterradas.

La muerte estaba acariciando a sus víctimas mejores, con voluptuosidad de verdugo refinado. Durante esas vacaciones se apoderaron de París los sentimientos mas tiernos. Era como reencontrar la vida en medio de la tormenta. Ya se pensaba en llevar los restos de Andrés Maginot a los Inválidos, desescombrándolos de las pirámides de sacos de arena que tapaban las tumbas de Napoleon y de Foch. Tras de esa línea Maginot el señor Hitler estaba enfilando su caravana mortífera de carros. El carro de la muerte que subió a los tablados medievales para representar el eterno misterio, es hogaño una especie de pirámide horizontal, una gigantesca cuña de acero, monstruosa estéticamente, y aún más terrible en la realidad. La guerra fué siempre horrible moralmente, y en sus efectos. Pero sus aspectos, su exterioridades, sus fotografías o sus cuadros, ¡aquellos preciosos cuadros de batallas, de grandes lejanías, que hay en todos los museos de Europa!, eran bellos, y sus leyes tenían mucho de la caballeresca tradición medieval del torneo o de la moderna del duelo. Pero ahora la guerra, además de multiplicar su fealdad moral, se puso las más repugnantes máscaras. Las caretas antigases y la forma de los tanques son imágenes presentidas en las pesadillas de nuestra infancia.

Mientras no llegó para Francia esa hora tremenda de los tanques y de los aviones en picada, se vivía una vida noble, espiritual y tranquila. Y aún había una no confesada euforia, al descubrir que la guerra no era más que aquello, y que el leon no era realmente tan fiero como lo pintaban. Entre las muchas cosas generosas y simpáticas a que las gentes se entregaban, a unos se les ocurría la obra benéfica del vino caliente del soldado, y organizaban en las estaciones ferroviarias bares gratuitos servidos por niñas y bellas damas vestidas de blanco, con la chistosa dirección de bigotudos diputados girondinos que reconfortaban al soldado que pasaba por París, o salía de París, o regresaba a París. Muchas fueron las obras de este tipo, bien pensadas, bien practicadas, bien [illegible]. Otras eran silenciosas, delicadas, espirituales. Por ejemplo, durante todos esos meses había siempre flores frescas sobre la tumba de Enrique Heine, en el cementerio de Montmartre. [illegible] mujeres quienes las ponían. N[illegible] de un culto. No ha dejado de ser admirado y recordado "el ruiseñor alemán que anidara en la peluca de Voltaire", pero esta cotidiana ofrenda floral en que tantas parisinas, sin ponerse de acuerdo, coincidieron en los meses del pasado invierno, fué un acto de guerra, mejor dicho una ofrenda de paz en la guerra. ¿Era un tributo de gratitud al alemán que amó a Francia? ¿Era el noble, el delicado modo de expresar el deseo de Francia de vivir en paz con Alemania? ¿Era un voto por la cordialidad con la nación vecina, en vez de la lucha que tan inexorablemente cobraba a Francia el tributo secular de la sangre de sus mejores hijos?

Nos imaginamos que si Heine, desde su agujero, pudiese abrir un ojo y ver el homenaje de que era objeto en circunstancia tal, disfrazando de humorismo su emoción, habría dicho a las mujeres que le llevaban flores algo así como lo que le dijo a Berlioz, cuando, ya muerto en vida el poeta alemán, prisionero de la parálisis en su lecho de París, solo, abandonado, vió llegar al gran artista:

—Vous venez me voir vous!... toujours original!

Ya París no hila en su rueca su tela sutil, como, aun en medio de la tormenta, se preciaba justamente de seguir haciéndolo hasta poco ha. Ya París no es de todos, no es del mundo, como hasta ahora lo había sido. No sabemos por cuánto tiempo, París tiene dueño, arrendatario o precarista que lo usufructúa, es decir, que usufructúa un solar en silencio y en duelo. Tal vez pensando en que el día de la liberación no quede ni el recuerdo de este paréntesis amargo, no ha querido la ciudad recibir en la lucha los daños que después son cicatrices gloriosas que blasonan los pueblos y hacen su historia. Ello es que hoy están allí los otros europeos, los del Este, en amos y señores, más bien en amos. Pensamos en el estupor de todas las cosas que tienen como condición de existir allí, el no estar sujetas a censura distinta de la censura constante de la norma clásica que nace dentro del espíritu francés tradicional como en su propio huerto.

Recorremos con la memoria tantos lugares, tantos ilustres recintos, tantos íntimos rincones. No pensamos solo en los más llamativos. También acuden a nuestra memoria los humildes y los recatados. Los amigos a quienes hemos visto felices en su Costa Azul o en su salón de París, y los simpáticos "bouquins" del "Quai d'Orsay", donde compramos, por pocos francos, estampas y libros de preciosas encuadernaciones de cantos dorados, lomo de roja piel, brillantes nervaturas. Y pensamos también en ese cementerio de Montmartre donde ya nadie pondrá flores sobre el mármol que defiende el sueño que tanto ambicionara el poeta de Dusseldorf, aquel exilado de todos los exilios, que amaba y huía a Alemania, que añoraba y la temía, que vivía sobre el Rin, como la niebla, indeciso entre las dos orillas. Esas flores de invierno se están marchitando sobre esa tumba. Y aun será deseable que ahora solo el olvido la acompañe, porque los actuales dueños de París tienen cuentas pendientes con el poeta del "Intermezzo", cuyos libros ardieron ya en las piras de Salzburgo.

...Pero esas flores reverdecerán. Todo pasa, así la alegría como el dolor. Recuerdo unos versos de Heine que [illegible]: "Volví a soñar bajo los altos tilos..." ¿Por qué renunciar a esa esperanza? En este instante arrecia la tormenta. Esos árboles atraen ahora el rayo. Pero algún día [illegible] los [illegible] deseos y los pensamientos nobles. A la sombra de esos muros restaurados o intactos, como el poeta [illegible] de las riberas nativas, el mundo, una luminosa mañana, [illegible] su tarea y volverá a soñar.

Comida

ofrecida por el embajador del Perú, Dr. Felipe Barreda Laos, para despedir a Dª Carmen Adela Sánchez Elía de Quintana, esposa del embajador argentino en aquel país y a sus hijas Matilde y Carmen Quintana.



Carmen Adela Sánchez Elía de Quintana y Felipe Barreda Laos.



María Sánchez Elía, Carlos Unzué y Amancio Alcorta.



Eleonora Quesada Urquiza de Cernadas y Horacio Sánchez Elía.



María Elina Harilaos Bosch de Vela y Matías Sánchez Sorondo.





Enriqueta Figueroa de Figueroa y Sara Barreda Laos.

Magdalena Sánchez Elía y Horacio Elizalde.



Alfredo Cernadas, Matilde Quintana Sánchez Elía, Horacio Elizalde y María Teresa Frías Ayerza.



Gustavo Chopitea, Lía Elena Elizalde de Pirovano, Luis Aldao Unzué, Alicia Barreda de Chopitea y Enrique Quintana.



Detalles de la Moda



De la colección de María Clementina Villegas hemos tomado estos apuntes. El primero muestra un vestido de terciopelo negro con frunces originalmente dispuestos en el corsage. Lo acompaña un sombrero de terciopelo cuyo adorno principal lo constituye un aigrette de ave del paraíso. En segundo término figura un traje de raso negro con bonito efecto de polisón. Abajo, el mismo modelo visto de frente y con el agregado de una capa de zorros plateados.

Dibujos de Fanny.

Silvia Pueyrredón
Saavedra Lamas
de Elizalde

Foto Witcomb



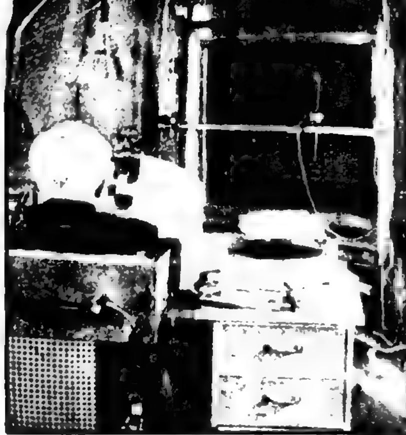
J. L. Bretón en la otra guerra. Es el que aquí aparece entre M. Poincaré y M. Painlevé.



Hoy, en su lecho de dolor. Con los labios dirige un disco con 20 mandatos de 4 "posibilidades" cada uno.



El único instante en que M. Bretón es una ruina: cuando pasa del lecho al sillón y viceversa.



Tablero negro sobre el cual el gran inventor ejecuta eléctricamente los esquemas de todos sus proyectos.

Los héroes civiles: J. L. Bretón

Junto a la silla rodante de un sabio francés, inmovilizado por la parálisis desde hace 20 años, dicta su gran lección la energía triunfante de un hombre superior.

La historia del progreso humano y de modernas conquistas científicas están ligadas a su nombre.

Julio Luis Bretón nació en Courrières el 1º de abril de 1872. Es un campeón del saber humano. Miembro de la Academia de Ciencias, subsecretario de Estado de los Inventos, Estudios y Experimentos técnicos en 1916, Ministro de Higiene en 1920, hizo una carrera vertiginosa. Es director de la "Enciclopedia parlamentaria de ciencias políticas y sociales" entre otros cargos de mucho prestigio en Francia.

Elegido senador en 1921, marcó su paso en el parlamento con numerosas leyes sociales como: la prohibición del uso de albayalde en los trabajos de pintura, la "ley Bretón" relativa a enfermedades profesionales. Los leñadores, campesinos y familias numerosas le deben un gran bienestar. J. L. Bretón luchó por asegurar la mayor natalidad en Francia y se preocupó de la salud pública, de la protección infantil, del mejoramiento de las clases obreras, etc. Semejante obra política y social no le impidió entregarse a importantes investigaciones científicas, centro vital de su vocación. Conocido en el mundo entero es J. L. Bretón por sus trabajos sobre los rayos X y las lámparas radiográficas, sus estudios sobre telegrafía sin hilos y corrientes de alta frecuencia, sobre el plomo y sus componentes, entre otros muchísimos.

Llamó poderosamente la atención a comienzo de la Gran Guerra, al inventar un automóvil blindado y armado para atravesar los campos de batalla. Posteriores experimentos dieron por resultado el perfeccionamiento de los tanques, puntales de la victoria francesa en la contienda.

Con justo título ocupaba su autor el puesto de honor en la "Comisión de inventos para la Defensa Nacional".

Desde entonces, el "padre de los tanques", como lo llamara Foch, siguió trabajando sin descanso en otros inventos. En mitad de su obra maravillosa, el destino le asestó un golpe terrible: su cuerpo adquirió, repentinamente, la quietud de la piedra. Sólo quedó con vida su prodigioso cerebro. La visión de un ojo y un leve temblor de labios fué lo único respetado por esa muerte corporal. El hombre mejor templado hubiérase hundido en la desesperación. En J. L. Bretón la horrible tragedia encendió nuevos chispazos de genio: era preciso triunfar de la adversidad y vencerla. El sabio luchó con férrea voluntad.



Con estos comandos de caucho M. Bretón dirige toda su vida física.



Una presión con el labio superior, y el aparato telefónico se pone a sus órdenes.

El prodigioso inventor ideó máquinas y accesorios para libertarse de su esclavitud de inválido. Ni enfermeras ni ayudantes. Quería bastarse a sí mismo para no depender de nadie. Lo consiguió plenamente. Gracias a sus aparatos, bástale una ligera presión de sus débiles labios sobre tal o cual palanca para hacerse obedecer por los sirvientes mecánicos. Platos giratorios con cucharas articuladas le dan de comer. Un vaso con resortes le sirve de beber. El aparato telefónico viene dócilmente a su llamado. Como el frío lo atormentaba, inventó un sistema de calefacción especial para su sillón. Con igual independencia personal lee, escribe, dicta y mira el paisaje con un largavista, maneja la radio y el cine. Unicamente requiere ayuda para trasladarse del sillón a la cama.

A los sesenta y ocho años, inválido, casi inerme, este sabio extraordinario no solamente vive y trabaja en nuevos inventos, sino que permanece siendo el inventor indiscutido de la Defensa Nacional francesa.

Traslada su cuerpo muerto en la silla rodante, cuando su presencia es necesaria en el Consejo Supremo. Sus luces abren nuevos horizontes, trazan seguros derroteros.

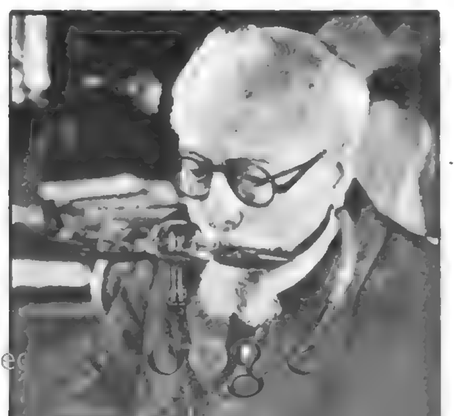
En todas las esferas se le escucha con devota admiración y se cumplen sus instrucciones.

Y el ilustre inválido vuelve a su gabinete mágico, para seguir produciendo obras maestras que luego aprovechará el mundo, sin sospechar la atmósfera de trágico heroísmo en que fueron engendradas.

Para no depender de nadie, M. Bretón inventó esta taza articulada.



Cucharas giratorias con que el inventor se alimenta a voluntad.



Una presión, y un anteojo monocular le permite pasearse a gran distancia.



Los dos extremos de la vida se comprenden y se aman.



Bodas


FOTO GROSS
M. Teresa Bellocq con Juan E. Fernández, en el Santísimo Sacramento.


FOTO GROSS
Mercedes Bunge Urquiza con Horacio Schindler, en N. S. de la Merced.


FOTO GROSS
M. Ester Aguilar Huergo con Héctor Sojo Bonorino, en San Miguel Arcángel.


FOTO GROSS
M. Teresa Frías Posse con Alberto García Hamilton, en casa de la novia.


Los novios, Susana Tornquist Campos y Ernesto F. Vacarezza, durante el acto civil del que fueron testigos doña Irene Martínez de Hoz de Campos y don Alberto Kraft.


Susana Tornquist Campos y Ernesto F. Vacarezza, en momentos en que el R. P. Tornquist bendice la boda en la ceremonia realizada en San Francisco.


FOTO WITCOMB
Marina Rodríguez Esteves con José J. García, en San Martín de Tours.


FOTO CARREÑO
M. Magdalena Villegas con Jorge Navarro Viola, en S. Martín de Tours.


FOTO CARREÑO
Alicia E. Martínez Barruti con Lorenzo Costa Dellepiane, en el Socorro.


FOTO ALMADA
María Isabel Mujica con José Luis Victorica, en San Miguel Arcángel.

Rogelio Yrurtia

De Rogelio Yrurtia, el maestro escultor, bien ubicado, por cierto, en la primera línea de los personajes de nuestro tiempo, la mayoría de los argentinos sólo sabe que es ya lo enunciado: un maestro escultor. Es penoso admitirlo. Los argentinos no lo conocemos. En cambio en el Viejo Mundo su nombre es considerado por la creciente popularidad de sus obras y adquirió el abolengo que sólo concede la severidad de la crítica a esos pocos que logran un lugar de privilegio.

Rogelio Yrurtia nació en Buenos Aires el 6 de diciembre de 1879. De su primera niñez, cuando el artista contaba cuatro años conservaron en el hogar, durante muchos años, un recuerdo que debió haber bastado para establecer de una manera definitiva su temperamento creador: Yrurtia desdeñaba los juegos propios de la infancia, para dedicarse a un entretenimiento que le era más grato: la pintura. Pero ya sea porque no le comprendieron, o porque le suponían demasiado niño para permitirle esa distracción, lo cierto es que debió buscar por sí solo los útiles necesarios para satisfacer sus deseos. Bullía en su cabecita el propósito de pintar y entonces halló el medio para hacerlo. Los pinceles surgieron de los cabellos que él cortaba a sus hermanitas, cabellos que luego ataba a la punta de un palito. Eran pinceles bastante defectuosos, como es presumible imaginar, pero suficientes para satisfacer la inquebrantable voluntad del que habría de ocupar más tarde un lugar destacado entre los grandes artistas de nuestra generación. Cuando tuvo los pinceles, el niño se dió a la tarea de lograr las pinturas y pronto las encontró. Con los elementos que utilizaban en la cocina del hogar el niño fabricó sus colores. Con éstos y otros ingredientes obtenía coloraciones bien originales, por cierto, y que a falta de mejores productos suplían las necesidades de su precoz instinto de pintor. Con estos elementos fué su primer trabajo la reproducción de un santo que puso en evidencia su facultad creadora, pues aquel pincel de cabello natural trasladó al papel una imagen que, aunque muy imperfecta, seguramente ya presagiaba la positiva inclinación del artista.

Todo esto ocurría en el mismo momento en que Yrurtia empezaba sus primeras letras. El entusiasmo del niño por las artes no sólo no había disminuído, sino que se acrecentó. Sólo se explica de este modo que aquel niño, sin maestros especializados, realizara para esa fecha esculturas que sólo pueden ejecutarlas los que dominan la técnica de la profesión. Así, un estudio de un pie infantil, que todavía se conserva, es una prueba de ello. En su parte inferior hay un nombre y una fecha: "Rogelio Yrurtia. 9 de junio de 1898". Cuarenta años han traído como consecuencia el apolillamiento de ese yeso, pero al contemplar la modesta pieza que modelara el joven pronto se comprende que lo ejecutó una mano talentosa.

Este fué el comienzo del escultor. Yrurtia contrariaba de particular manera su vocacion de pintor a causa de un pequeño accidente que es fácil de comprender. El ambiente cerrado en que vivía su familia, común entonces en la pequeña burguesía de Buenos Aires, tan severa como rígida, y de suyo huérfana de toda expresión estética, ahogaba la necesidad de belleza que sentía. Por ello, al encontrar en su camino desierto y tan hostil a Casals, otro artista, aunque fuese un tallista de madera, productor de santos para las iglesias, no fué extraño que entablase con éste relaciones. Tenía tanta sed de arte que esto le procuró la suerte de conocer allí a otros jóvenes soñadores que pronto le advirtieron de la existencia de una gran escuela, la de "Estímulo de Bellas Artes", donde se vinculó a su solícito maestro Don Lucio Correa Morales, magnífico alentador del discípulo entusiasta y tenaz. El nuevo destino estaba ya trazado.

Cuando Yrurtia abandonó el estudio, siguiendo el consejo de los suyos, aceptó el empleo en una casa comercial de la relación de su familia, donde desempeñó un cargo subalterno. Su trabajo era monótono, y abarcaba desde las primeras horas de la mañana hasta bien entrada la noche. La excesiva labor poco importaba al novicio, pero éste ambicionaba tiempo para poderlo dar a su ilusión. Cierto día se animó a conversar con el dueño de la empresa. Yrurtia expuso sus proyectos con sinceridad, ingenuamente. Supuso que aquel hombre, cuando conociera sus deseos de ser artista, le concedería un horario apropiado para el logro de sus ambiciones. Pero el comerciante era capaz tan sólo de pensar en el beneficio de su negocio, y no pudo comprender que se hallaba frente a un predestinado a triunfar en el arte.

(Concluye en la página 58)



1 Rogelio Yrurtia a los 4 años de edad, poco antes de inscribirse en la escuela primaria.



2 Un retrato tomado en París. Corre el año 1902; el escultor con la barba que entonces usaba.



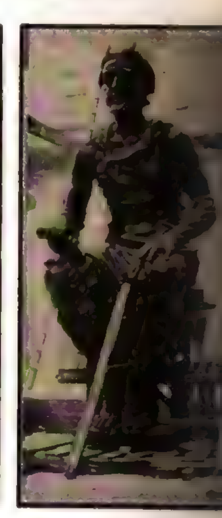
7 La fisonomía del maestro argentino a los 40 años de edad.



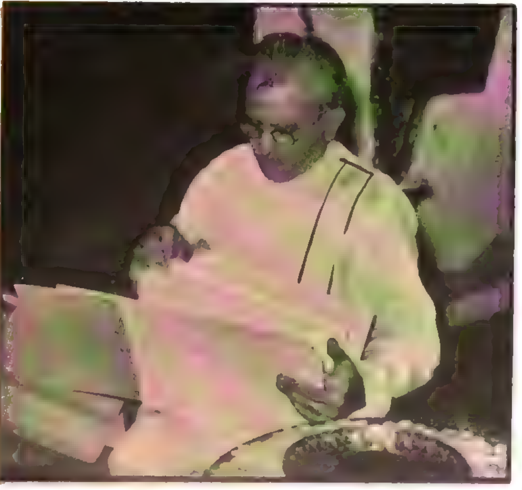
8 Fragmento de una figura de la "Historia", una de sus obras más conocidas, realizada en 1916.



12 Una actitud de Yrurtia, mientras se erige una de sus grandes obras. En este caso trátase del monumento a Bernardino Rivadavia.



13 Al pie de su monumental "Moisés".



17 Estudiando proyectos y revisando bocetos antes de dedicarse a una nueva obra.



18 Un reciente retrato hecho por Witcomb nos muestra su actual fisonomía.





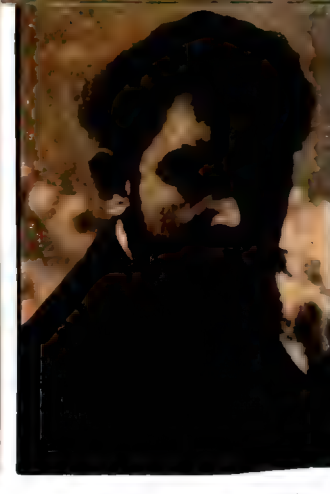
3 "Estudio de **Juventud**", un torso que sus manos esculpieron en ese mismo año.



4 "Las Pecadoras", grupo escultórico que en esa misma época retuvo la atención de los más renombrados críticos de arte de la gran Ciudad Luz.



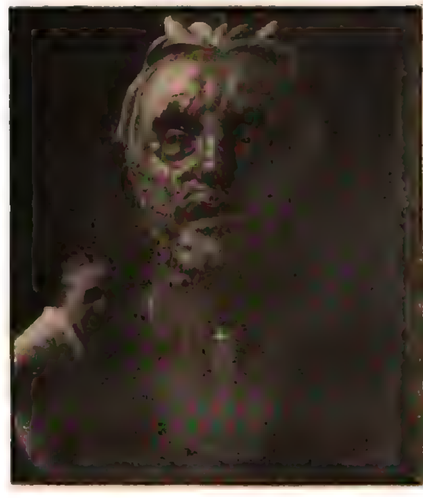
5 Una obra fechada 1905, también en París. "Mlle. Marie de Nys".



6 1909. El artista frecuenta los salones con Rubén Darío, Amado Nervo y otros.



9 El hall de la residencia del artista muestra algunas de sus obras y objetos de su preferencia.



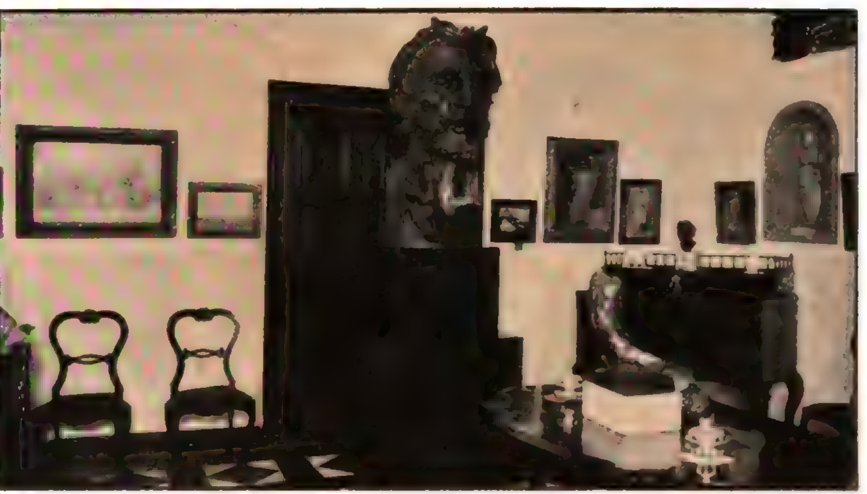
10 Con una de las cabezas, Moisés, que complementan el monumento al presidente Rivadavia.



11 Al inaugurarse el monumento a Bernardino Rivadavia, levantado en la Plaza Once, el escultor es felicitado por el general Agustín P. Justo.



14 Un retrato del escultor hecho cuando trabajaba en "El combate de box", que actualmente se exhibe en EE. UU.



15 En su residencia el artista conserva algunas de sus esculturas y otorga lugar de preferencia a cuadros de artistas argentinos como della Valle, Botti, etc.



16 Una figura creada por Yrurtia y que tituló "Justicia".



19 Con su esposa, Dª Lía Correa Morales, en el patio español de estilo Renacimiento, de su residencia.



20 Un torso concebido por el artista argentino para una obra compuesta.



21 Yrurtia con el Dr. Honorio Pueyrredón y otras personalidades junto al "Monumento al trabajo" que le fuera encargado en 1907.



SIERRAS DE CORDOBA

El mozo y señor de Cavalango

por Luis Miguel Anadón



El atelier en la cúspide del peñón a cuyo pie corre el San Antonio.

Cordiviola y los suyos en la choza.

La señora de Cordiviola [illegible] en el telar

Situamos impropiamente en Cavalango, distrito de la pedanía de Tanti en la provincia de Córdoba, a la magnífica residencia que posee el artista argentino Luis Cordiviola en aquellas sierras cordobesas, de lajas aceradas, en las cuales las maravillas más imprevistas de luz y color impresionan al viajero, deslumbrándolo con su policromía y su majestuosidad.

Y digo impropiamente, por cuanto la posesión carece de nombre, no sé si porque en lengua castellana aún no se ha previsto el vocablo preciso que asocie en síntesis la armonía de su paisaje con la sensación de calma que invade al visitante.

"Bello Campo" se lee en diminutos y herrumbrados signos castizos, como marca de origen en filigranado freno antiguo que la curiosidad insaciable de Cordiviola descubrió en el flete de un mandadero del lugar y que en seguida trocó por otro criollo, incorporándolo al museo de reliquias autóctonas, de uso diario, en que desenvuelve su vida de arte verdadero ese mozo de recio porte viril, de apolínea semejanza con don Juan Manuel de Rosas. Dos palabras aquellas que encerrarían en su simplicidad toda la sugestión que irradia la comarca asombrosa.

Oculto en la espesura de su follaje exuberante, y a la vera del camino que la civilización trazó en el angosto y primitivo sendero terminal de herradura que existía para llegar al rancho de Cordiviola, se encuentra el corazón, diremos, de la finca. Pencas, molles, talas, espinillos, champa natural, un tablón de maíz gigante, rodean la rústica construcción de clásico adobe criollo con techo de paja y corredor de pulpería.

Llegamos en una tarde en que la naturaleza recién despierta, después de una siesta del pasado verano otoñal, en que la luz solar resplandecía con toda su claridad en las personas y en las cosas, destacando en los rostros y en los planos sus verdaderas líneas y perfiles: todo es natural, todo es allí real. Nos recibe cordialmente la dueña de casa, en sencilla tenida de percal, orlando su cabeza renegrida simple turbante blanco que destaca más aún el azabache de sus ojos: estampa de campesina húngara, a la que precede el espléndido vástago, retoño de tres años en quien se trasuntan la esbeltez y señorío de sus mayores. Si la eugenesia necesitara su máxima expresión escultural, ahí está la familia para perpetuarla.

El rancho de los Cordiviola, con sus puertas, ventanas, cerrojos y aldabones del 1800, encierra en su rusticidad campesina uno de los conjuntos artísticos más ponderables de nuestra argentinidad que han sido reunidos en veinte años largos de búsquedas y descubrimientos de "bouquiniste". Escaños y sillas de cuero crudo, en armazones de algarrobo auténtico, cuyo pelambre tiene ya el lustre y las fallas que supone el uso continuado. Tinajas, farolas a vela y kerosén. Palmatorias, cacharros de barro cocido, de tierra greda del lugar: modelados, horneados y abrillantados por la ceramista dueña de casa; arcones, mesas, catres de maderas argentinas, forrados en crudos. Tapices, telas y alfombras que adornan las paredes y el piso de ladrillo español, manufacturadas en el telar casero, impresionante en su sencillez primitiva de troncos, correajes y madejas de hilos con peines de fibras, lanzaderas y pedales de madera, manejados hábilmente por la señora de Cordiviola y teñidos con las tinturas que provee la inagotable fuente de alquimia que son los yuyos, raíces y arbustos que pueblan la región, los que machacados y extraídos sus jugos, en centenarios morteros de madera, en forma de vasos romanos, dan la gama de los colores del arco iris para impresionar y estampar sus trabajos en tela y en cerámica.

Admirable delectación por lo tradicionalista, por lo autóctono, por la vuelta a la naturaleza, surge en cada mueble, en cada objeto, en cada obra de arte de los que rebosan el rancho. El aprendizaje, los estudios realizados, la ardua labor de paciente investigación: días, meses, años de conversaciones con los viejos pobladores de la despoblada comarca, venciendo la adustez y la prevención instintivas.

Don Lucio, octogenario, autodidacto, artista nato, estilista en muebles, maestro en lazos y riendas; su mujer, Doña [illegible], hilandera y ceramista de "nación", como dicen los hombres de campo refiriéndose a los que nacen con alguna habilidad manual extraordinaria. Tradición viviente en aquellas sierras viejas como el mundo que han heredado de los antepasados su ciencia y su arte. Trabajo [illegible] y benedictino de coleccionista, empeñado en la conservación de [illegible] nativo que nos legaron los hombres de la conquista y de las misiones [illegible], trasmitido quizás de las famosas razas incaicas que pisaron estas [illegible] tierras hispanas y que nos suelen impresionar en las ruinas pétreas de algún monumento, en el friso primoroso de un bajorrelieve o en los jeroglíficos [illegible] de antiguas civilizaciones milenarias.

Y sobre aquel conjunto selecto se destaca en el refugio de Cordiviola su obra

(Concluye en la página 64)

Las novias

FOTOS GROSS



Ruby Aberg Cobo, que ha formalizado su compromiso con Francisco Achával Ayerza.



Carola Beccar Varela, que se ha comprometido con Carlos Alberto Amici de San Leo.



Delfina Gálvez Bunge, que formalizó su compromiso con Amancio A. Williams.



Josefina de Yriondo, que se comprometió recientemente con Carlos Travers.

Elena Ruiz Moreno, cuya boda con Enrique de la Cárcova se bendijo el día 2 de este mes.





Josefina Otamendi Groussac, comprometida con Alberto Giménez Zapiola.





María Isabel Ruiz Moreno, que formalizó con Francis Bourse Pareja.





Modas

Para la noche. Abrigo tres cuartos, de marta cebellina. Las pieles van colocadas verticalmente para el cuerpo y horizontalmente para las mangas.

Abrigo de lana negra con cuello de zorro argenté. El sombrero, con guarnición de cola de zorro formando pompón.



Fotos Autorjus
Modelos Russek's



El ministro de Yugoeslavia en la Argentina, doctor Isidor Cankar.

EN LA INTIMIDAD
DE LAS LEGACIONES

Yugoeslavia

Por Frutos Paz



La esposa del ministro de Yugoeslavia, señora Verónika Aribar de Cankar.

En esta casa un lector habitualmente ávido de temas y de conocimientos nuevos, ha dejado el último libro cuya lectura había emprendido hace varios días, con el marcador hiriéndole la entraña. No tiene, según parece, la esperanza de cambiarlo de posición. Tanto se ha trastornado su intimidad en las últimas semanas con nuevas y graves preocupaciones, que la lectura de las buenas obras, a la que siempre se entregó con el interés de un pasatiempo y de una ocupación favoritos, ha quedado hoy relegada a un lamentable segundo plano.

—Ya no se leen los libros — dice el ministro yugoeslavo Isidor Cankar. — Ahora apenas si queda tiempo para conocer, a través de los diarios, todos los acontecimientos y contrastes del mundo. La literatura desinteresada y puramente recreativa o instructiva parece haberse eclipsado ante el valor que, por la fuerza de las circunstancias, adquiere la informativa de la prensa diaria.

En la legación de Yugoeslavia se han abierto, así, amplias suscripciones a la prensa. El doctor Cankar quiere conocer la opinión y los sucesos que la originan en todas sus manifestaciones y tendencias. Y la intimidad de su casa, que hasta ayer tuvo el color de las cosas amables, se torna hoy hacia las expresiones de vida que son, a su vez, en la penosa hora que vivimos, las que la pluma traduce y ofrece como las más normales y sugestivas: "Se atacó eficazmente a...", "Se pide rápida ayuda", "Los aliados contuvieron las tentativas de pasar..."

La curiosidad, la expectativa, el trámite nervioso que se adelanta y que precede a la última noticia, a la persecución constante de la última noticia.

Pero, por suerte, hombre hecho a los rigores y a las características de su tiempo, el ministro de Yugoeslavia se aventurará en él sin entregarse del todo. Patriota, trabajador y estudioso, ni el amor a la patria ni el trabajo, por agotador que sea, ni el del estudio, por abarcador que se presente, le harán olvidar que tiene una esposa cordial, una casa regalada con la gracia de la infancia risueña y del arte, consuelo generoso de todas las horas.

La señora Verónika Cankar, dama de abolengo de su país, bonita e inteligente, como todas las de su raza, tiene también una condición rara entre las mujeres: la de ser discreta. Y esa condición la aplica ahora a cumplir un propósito de gran importancia para su casa y para la tranquilidad de su familia: el de predicar por la concordancia de las ideas, que es como decir el de predicar por la paz. En efecto, doña Verónika no puede dejar de recordar que, por parentesco lejano o próximo, está ligada a familias de naciones hoy en pugna. Y lo recuerda con pena, pues su natural simpático y esencialmente femenino le impide juzgar con apasionamiento las cosas.

Junto a la que así piensa y siente, una deliciosa niña vive su dichosa inocencia, prodigando atenciones a Soledad, la hermosa muñeca yugoeslava a la que asegura haber hecho ciudadana argentina. Nica Cankar, hija del ministro yugoeslavo y su esposa, se nos presenta con todas las características de sus años. Para ella no pesa la idea de que pueda tener o no una abuela alemana y otra francesa, para ella la guerra no existe, ni los diarios que la madre y el padre leen, con desesperada fruición, tienen sentido. Su empeño es lucir el traje típico de su país que le gusta más que ningún otro y con el que acude a la mayoría de las fiestas a que se la invita, traje de recias telas y de delicada confección, para el que la señora Verónika de Cankar ha regalado a su hija las más ricas joyas heredadas de sus abuelas. Y luego la escuela: el aprendizaje de la historia y de la geografía que tanto le agradan. (¿Tienen todavía los niños que aprender, por ventura, historia y geografía?)

Grata casa y bella intimidad, a pesar de los obscuros pensamientos que la trastornan, la de la Legación de Yugoeslavia. El arte no es en ella desconocido y hay en el ministro Cankar y en su esposa quienes velen por las esculturas antiguas y los valiosos cuadros que la adornan, representando la cultura del país, que es de las más ricas y antiguas. El doctor Cankar pondrá en valor todos sus conocimientos y todos sus medios para hacérnosla conocer. Y también para confesar que su deseo es el de que se salve la cultura, de este mal trance en que vive. Es decir, que otra vez venzan los libros, que es donde el hombre pone y encuentra lo mejor de su alma.



Nica Cankar, hija del ministro, luciendo uno de los hermosos trajes típicos de Yugoeslavia.

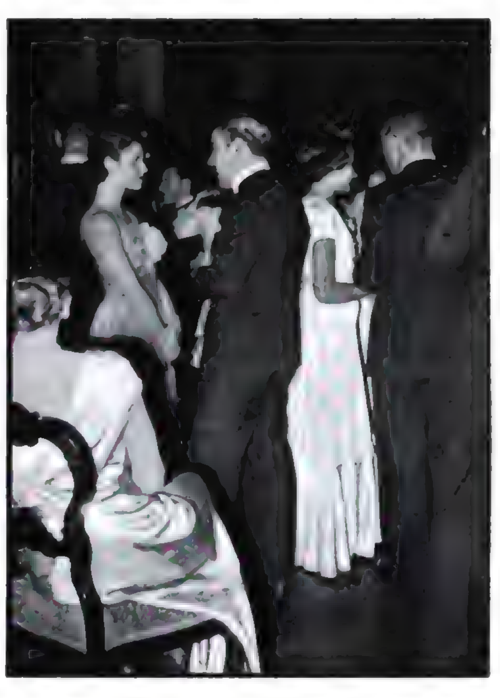
En el mundo diplomático



Sra. Teresa Adela Maquieira de Sojo y el embajador del Brasil.



En una fecha íntima el embajador del Brasil, Dr. Rodrigues Alves, y su esposa ofrecieron una reunión a sus amistades.



Señorita de Oliveira Cézar y Sr. Martínez Thedy (h.)



Sras. de Condomir Alcorta, Corrêa Pinto y Pereira Pinto, y el ministro de Portugal.



Señorita Leonor Hirsch y señor Rode.



Señorita Clementina Villegas y señor Rodolfo Hirsch.



Señora Zulema Yofre de Barilari y señor Grether.



Señorita de Baptista Gonçalves y señor Alves de Lima (h.)

El aniversario de los Estados Unidos. La recepción del día 5. Figuran en la foto el embajador Mr. Stimson, nuestro canciller Dr. Murature y el intendente Dr. Gramajo.



Congreso del Partido Socialista. El salón "José Verdi", donde se efectuó la asamblea que resolvió la expulsión del Dr. Alfredo L. Palacios de la agrupación política a la que pertenece.



Un aspecto de la Plaza del Congreso, totalmente ocupada por los simpatizantes socialistas, que aplauden la actitud del Dr. Palacios, que presentó el día 12 su renuncia de diputado.



En el salón M... [illegible]

Hace 25 años...

Jueves 1º de julio de 1915. — Se bendice el enlace de la señorita Laura Castro Bustos con Manuel Alsina; son padrinos Laura Bustos Morón de Castro y Carlos Alsina.

- Fallece el coronel Eduardo de Vera.
- En las obras del nuevo puerto, frente a Retiro, se encuentra la parte media anterior de la coraza de un fósil ya conocido, pero muy escaso: el Clyptodon Muñizü.

Viernes 2. — Se bendice en la capilla de Nuestra Señora de las Victorias el enlace de la señorita Mercedes Achával con el Dr. Jorge Figueroa Alcorta. Son padrinos Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta y Pedro de Achával.

- Con motivo de su próximo enlace, la señorita María Luisa Hasperg recibe el saludo de sus amistades.
- Monseñor Espinosa bendice el nuevo templo del Santísimo Sacramento.

Sábado 3. — Se realiza la comida ofrecida por Guillermo Arning y su esposa, Emilia Frías, en obsequio de sus hijas María Emilia y Susana.

Domingo 4. — Se efectúa en la ciudad de Tucumán la consagración de su primer obispo auxiliar, monseñor Carlos Echenique.

- Monsieur Pierre Baudin y su esposa ofrecen un té en el Plaza Hotel para retribuir atenciones recibidas y despedirse con motivo de su regreso a Europa.

Lunes 5. — El embajador de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Frederick Jesup Stimson, y su señora, Mabel Asthurst, reciben a las autoridades nacionales, cuerpo diplomático y relaciones con motivo de cumplirse ayer el aniversario de la independencia de su país.

- Se bendice en la capilla de Nuestra Señora de las Victorias el enlace de la señorita Celia Amadeo con Luis Felipe Amadeo Lastra, siendo padrinos Angela Lastra de Amadeo y Joaquín Amadeo.
- Fallece el general Lorenzo Vintter.
- Fallece el doctor Ricardo Lynch.

Martes 6. — Se lleva a cabo, en el salón Presidente Roca, el acto musical y literario a beneficio de Almafuerte.

(Concluye en la página 67)



Con asistencia de destacadas figuras de nuestra sociedad se realiza el match final de polo Hurlingham v. Chapadmalal, en que vence este último.



El Dr. Lucas Ayarragaray, ministro argentino en el Brasil, ha sido homenajeado el 8 del corriente.



Lawn Tennis:
María Luisa Cabrera.



Srta. Navarro Viola.



Sra. de Mohr y Sr. Turner.



Srta. Irene Vega Olmos.

DE UN VIEJO ALBUM



M. Teresa Alzaga de Quesada, Delia Terrero de Woodgate, Florencia Aguirre de Moreno y María Elina Alzaga.

Hercilia Casares de Blaquier.

María Rosa Lezica Alvear de Pirovano.

María de las Mercedes Villanueva Castro de Lapeda.

Carolina Lagos de Pellegrini.

Benjamin García Victorica y su esposa Dª Francisca Ocampo.

Adelia María Harilaos de Olmos.



No lejos del London Hospital se encuentra una pequeña plaza que lleva el nombre de "Parlamento Judío", punto de reunión de los que saben cómo debería reformarse el mundo.



Temas de actualidad de estas vecinas son la comida, el valor del dinero, el trabajo, los sufrimientos... y también la hechura del vestido que se está haciendo otra vecina, ausente.



La espina dorsal de East End es la calle High de la que parten innumerables callejuelas.

Un barrio típico de

Ante todo: ¿Qué es Whitechapel y dónde queda?

Whitechapel es una parte del East End o Extremo Este de Londres. Si se mira un plano de esta ciudad, se notará cuán extenso es. No es solamente un barrio: aquello es una docena o más de ciudades fundidas en una. Los barrios de Shadwell, Poplar, Wapping, Bow y Stratford están todos en el East End. Además, Limehouse, que es un barrio netamente chino; Rotherhithe, donde abundan los escandinavos; Bethnal Green, barrio éste en que viven descendientes de los hugonotes franceses, y el Bow, es más "cockney" (nombre que se da a la gente vulgar de Londres) que judío.

Pero Whitechapel es el "ghetto" londinense, es decir el barrio judío por excelencia, de la gente pobre y de miles de obreros industriales.

Para conocer bien a Whitechapel sería preciso ir allí. Pues es casi imposible explicar su extraña característica. La persona que del centro de Londres se traslade en ómnibus a este barrio deberá dirigirse a Aldgate. Pronto notará que East End comienza tan súbitamente que es como si hubiese entrado en otro país.

De un lado de Aldgate Pum se verá la calle Leadenhall. Su dignidad se halla por encima de todo comentario. Allí están los grandes edificios de las compañías navieras, por donde entran y salen los caballeros ingleses. Es indudable que uno se encuentra en Inglaterra. En todas partes hay evidencias del pabellón y del Imperio Británico.

Luego el ómnibus gira y entra hacia la izquierda del Pump. Hemos llegado a la calle High, de Whitechapel, pero que puede ser una calle High de cualquier ciudad del mundo. ¿Qué idioma es éste que habla la gente aquí? ¿Y de qué hablan?

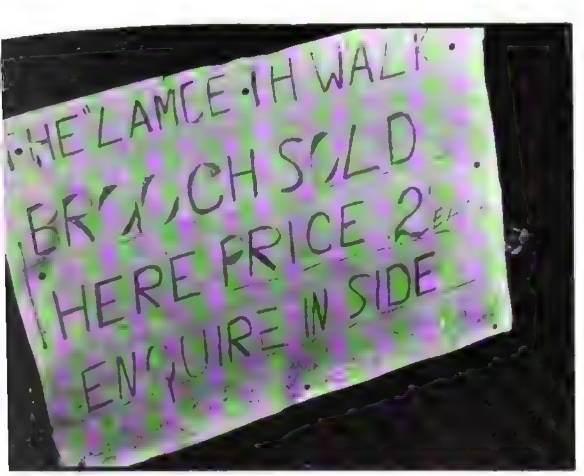
Hablan en "yiddish". Y hablan de todo.

Pero al lector no le pediré que piense que en Whitechapel se habla solamente el "yiddish", pues el idioma inglés es muy corriente. La diferencia entre el judío y el gentil disminuye a medida que el tiempo corre. El joven semita de la actualidad es por lo general indiferente a las tradiciones idiomáticas y a las costumbres de sus ascendientes. Allí, Cohen y Smith, o Johnson e Isbitsky, hablan todos el mismo idioma. Sus problemas y sus diversiones son idénticas.

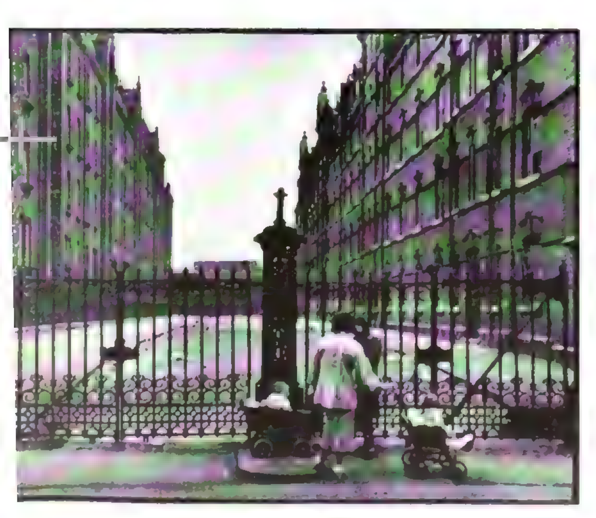
La calle High de Whitechapel es la espina dorsal del East End. A cada lado de ella se extiende una maraña de callejuelas. Sería imposible describirlas en conjunto. Sus características son tan extrañas y variadas y la vida en ellas es tan movediza que apenas se podría dar una idea de algunas de sus partes.

El forastero que recorre las calles de Whitechapel sentirá de inmediato la casi agresiva vitalidad que fluye de ellas. Sus habitantes son realistas, y no hay habitante de la tierra que pueda jactarse de poseer virtudes superiores a esos judíos y a esos "cockneys".

La conversación de esa gente gira alrededor de los elementos fundamentales de



Los habitantes de Whitechapel recibieron con entusiasmo el Lambeth Walk.



rogreso de East End. Los viejos conventillos han des- recido reemplazados por modernas casas de obreros.



El five o'clock tea es también costumbre sagrada entre los pobres.



Una esquina convertida en salón de lectura.



Por falta de plaza y de jardines, los niños juegan sobre el "césped" de toda calle poco utilizada por el tráfico. Los mayores... también invaden la calzada.



¿Mercado, calle, parque público? No. La hora de las compras. Parecería que toda la población se ha volcado en esta calle de Whitechapel.

Londres: Whitechapel

William Cameron, autor de este artículo, nació y se crió en Whitechapel. Hace tiempo dió a publicidad un libro, "Common People", que ha tenido un éxito notable. Nadie mejor que él para explicarnos las características de uno de los barrios más interesantes de Londres.

la vida: pan y dinero, trabajo y sexualismo.

Algunos barrios dan la impresión de haber quedado aplastados bajo el peso de la pobreza. A veces toda una calle parece haber sufrido la presión de la miseria, y hasta las deterioradas ventanas dan la impresión de mirarlo a uno como si estuviesen avergonzadas y humilladas. Las calles son como sus habitantes, y las hay que no pueden resistir el hecho de ser pobres.

Pero la calle más miserable de Whitechapel tiene una cualidad positiva que no puede hallarse en ninguna otra parte de Londres. El East End no está avergonzado. Sus habitantes no están aplastados o vencidos, y si nos ocupamos lo suficiente sabremos que muchos de ellos concurren al Toynbee Hall a estudiar música, ciencias económicas, arte dramático o idiomas. El Toynbee Hall se encuentra en la calle High, y lo llaman la "Universidad de los Barrios Pobres".

Y ahora, vayamos a la calle Old Montague. Ella corre paralela a Whitechapel, sobre el lado norte. Allí veremos el típico "ghetto" del barrio pobre, cuya réplica podremos hallar también en cualquier remota provincia de cualquier país del mundo. Casi cada casa es una tienda o comercio, y las viejas que los atienden exhiben sus mercaderías colgadas de los ganchos de la puerta de entrada, sobre los escalones y las barandillas. Y en la esquina estará la infaltable vieja judía vendiendo sus roscas a razón de dos por peniques...

En la calle Old Montague no se oye hablar inglés. Todo es "yiddish". El comercio, en el East London, tiende a seguir la costumbre medioeval de acumularse en determinada calle o barrio. Se verá que en cierta calle no hay más que muebleros, desde un extremo al otro de la misma. En una arteria que une la de Montague con la calle High, todos los comercios son joyerías, aunque interrumpido por uno de panadería, pues los judíos también comen.

No lejos de los joyeros está el London Hospital (que es el más grande de Inglaterra) y junto al mismo hay una pequeña plaza conocida entre los judíos por "Parlamento Judío". Después de las horas del almuerzo los politiqueros del barrio ocupan los bancos y discuten sobre los destinos del mundo.

Todo esto puede verse y oírse allí todos los días de la semana.

Y si algún día el lector llegara a visitar a Londres, le rogamos dedique suficiente tiempo a recorrer el barrio de Whitechapel, que nos atrevemos a asegurar es uno de los más interesantes del mundo entero.



El domingo por la tarde. La vestimenta limpia y correcta, apoyados en la pared, los señores comentan distintas incidencias



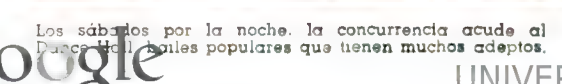
Estos jugadores no están en la puerta de calle... son los cuidadores del cementerio de St. George's in the East



Son numerosas las casas de familia convertidas en tiendas.

Los sábados por la noche, la concurrencia acude al Dance Hall, bailes populares que tienen muchos adeptos.

Al estadio de Mile End sólo concurren los caballeros; a las "chicas" sólo las llevan al cine.



ROGELIO YRURTIA

(Conclusión de la página 46)

—Si usted quiere ser artista — le dijo, — quédese en su casa. Aquí se viene únicamente a trabajar.

Con esa decisión que siempre le acompañó, Yrurtia eligió su destino. Volvió a la calle dispuesto a seguir trabajando, pero dispuesto también a no abandonar sus aspiraciones. Después de llamar a muchas puertas, encontró dos ocupaciones. Una de ellas en un bazar del señor Pesado, y la otra en una herrería donde se fabricaban cocinas económicas, instalada en la Plaza Constitución, cuyo dueño se llamaba Antonio Zambianchi. En cada uno de estos empleos ganaba quince pesos mensuales por llevarles la contabilidad. A la herrería llegaba Yrurtia antes de las cinco de la mañana, y después de trabajar dos horas, más o menos, en asentar el movimiento comercial de la casa, se dirigía a pie al taller de Correa Morales, corriendo tres cuadras y caminando otras tres para tomar aliento. De este modo hacía la distancia que media entre Plaza Constitución y Palermo. Con sus sueldos hacía frente a los gastos demandados por el aprendizaje. Pagaba los modelos y otras salidas, bien reducidas por cierto, pero más que suficientes para él, que estaba sostenido por el fuego sagrado del ideal. En ese ingenuo visionario ardía una segura esperanza de triunfo.

Transcurrió así un tiempo en sus penurias, hasta que al finalizar el año 1899, cuando contaba apenas 20 años, se abrió un concurso de becas para el perfeccionamiento de las artes en Europa, obteniendo él la suerte que anhelaba. Yrurtia desembarcó en Italia guiado por el deseo de trabajar con más luces en las obras de los famosos maestros de la antigüedad, pero no le agradó el medio y pasó a Francia, donde la austeridad de los círculos que frecuentó tuvo la virtud de seducirlo. Cierto es que pronto se transformó en una figura infaltable a esos mundillos intelectuales que adquirieron justiciera nombradía en los comienzos del 900. La cremería de Madame Chaumet era de su predilección y también lugar de cita para otros grandes artistas. Allí conoció Yrurtia a Rubén Darío, Amado Nervo y muchos poetas y escritores de nota, conservando la amistad de estos dos espíritus selectos durante sus vidas. El escultor, en muchas ocasiones expresaba ideas contrarias a las de sus ilustres amigos, y al defenderlas con singular vehemencia, en repetidas ocasiones díjole Darío:

—Escriba, Yrurtia; escriba, amigo Yrurtia.

Pero Yrurtia fué siempre desconfiado, poco accesible a la lisonja y si concurría a esas admirables reuniones de gente de letras donde se ilustraba, no por ello abandonaba su taller. Su improba y tesonera tarea de 16 a 18 horas diarias jamás disminuyó. Su secreto delirio del éxito de su sueño, que no era otro que aquel de crear vida, animaban al joven escultor a concebir proyectos y más proyectos, de los cuales sólo algunos pudo realizar, como el de "Las Pecadoras", desgraciadamente destruído por él mismo, luego de haber obtenido la más alta recompensa en la Exposición Internacional de Arte que tuvo lugar en Saint Louis, EE. UU., allá por el año 1905. Las comunicaciones y comentarios de los grandes críticos europeos le formaron a Yrurtia, con esta primera obra de su adolescencia, un nombre que repercutió pronto en nuestro ambiente, hasta que en el año 1907 le fué encargado por concurso el monumento a Dorrego, y directamente el "Canto al Trabajo" por el Intendente D. Carlos Torcuato de Alvear, gran protector de las artes. El artista empleó cinco años para realizar esta obra que hacía conjuntamente con el monumento a Dorrego. Sobrevino la guerra y las dificultades retardaron los trabajos de fundición, comenzados en París por el año 1916. Estas circunstancias hicieron que no pudiera inaugurar las obras en Buenos Aires, sino luego de interminables dificultades, a mediados de 1926. En este mismo año se le confió la ejecución del monumento a Rivadavia, obra considerable que terminó en algo menos de cuatro años, no sin penurias por las cuestiones de cambios monetarios.

Entre ese tiempo de constantes sinsabores, llevó aún a cabo Yrurtia su famoso "Combate de Box", que en la actualidad se exhibe en las exposiciones de arte argentino efectuadas por el gobierno de la Nación en muchas grandes ciudades de los Estados Unidos. Esta obra, que fuera destinada al Jockey Club de Buenos Aires, la rechazó la institución a causa de que el escultor ejecutó de motu proprio otro tema que el convenido en su contrato "El Poeta ante el dolor humano", que era un pequeño grupo de tres figuras. Es más que seguro que este cambio de sujeto no le hubiera reportado beneficio alguno al artista, cuya intención no fué faltar a su compromiso, sino bien por el contrario, la de realizar algo mejor y, sobre todo, más apropiado al carácter deportivo de dicha aristocrática entidad.

En esta somera enumeración de sus trabajos monumentales no se encuentra comprendida toda la considerable labor de Yrurtia, que entre los numerosos estudios y proyectos de arquitectura, la completan aún muchas cabezas de expresión, retratos y medallas que han sido comentadas con elogio por la crítica local y extranjera. Tampoco se puede dejar de considerar los innumerables trabajos destruídos por este eterno descontento de sí mismo, virtud o fatalidad que consiguió hacer desaparecer producciones que hubieran satisfecho a más de un artista de nota.

La síntesis de su vida laboriosa es un ejemplo de voluntad y sacrificio para la juventud. Ha dado al país lo mejor de su vida, hecha de una inquebrantable ilusión en el arte y en el prestigio de la Nación.

EL VIEJITO RAYLOBA

(Conclusión de la página 23)

Así, epilogando cada relación, solía soltar lo más fresco: — "¿Oh? Ahí está Julano, que ya es finao el pobre y no me deja mentir...". Sometido a cotejo con el famoso Barón de Munchhaussen, hubieran andado "como tabla", sin sacarse "ni oreja".

Entre otras de las estupendas mentiras que se gastaba, lucía la de un rapto cometido hacia sus mocedades.

—"¿Oh? ¡Amigo, pa mis años mosos, supe ser corsario pa la mujer! Es que, sucede, como a toditas esas hechurías l'ai había sabido sacar con bien, m'había cebao, m'hice vicioso'e la mujer. Una ucasión me tocó alsarme con la mujer di'un estanciero, varón de nu'arriar con las riendas él. Todito jué poner la mosa en ancas y yamar a la rienda el pingo, que mi'alvirtieron la jugarreta. Y áhi nomás, jué'l tropel que se le vino áiste cura del estanciero y su pionada meta chumbo y tiro'e boliadoras. Pero... ¿diánde? Cabayo yevaba'e sobra, y ansí jué que los fí yevando di'un lao pal otro, como maleta'e loco. Dos, que saqué del recao con el laso; uno, que dió con el cogote pu'el suelo lo que le bolié'l matungo; sais u siete, qui'a talerasos los dejé ladiaos como perro al trote; dos u tres que dejé di a pie a pianasos; otros cuatro u cinco que juyeron... la cosa l'iba yevando lindasa no más, como fiesta'e la patrona'el pueblo... ¡Pero por áhi, amigo, la cosa se me puso áspera! Pues, del susto... ¿no se me viene a desmayar la mosa? ¡Caray, amigo, barbaridá,e contratiempo! Con sostenerla, ya me vini'hayar con un braso menos... ¡Pero no mi'acoquiné! ¿Diánde? Yamé'l pingo a la rienda, lo crusé a chirlos pa qui'umentara la juria, revolié'l laso, los chamusqué a chumbos con el naranjero... y mientras juía, pa mayor bochorno d'eyos, me les ráiba, golpiandomé la boca con la mano...".

—¡Pero viejito! — protesté. — Si usted pudo hacer todo eso teniendo un brazo ocupado en sostener a la desmayada... ¡usted no es un hombre, sino un cientopiés!

—¡Ya salió el incráidulo! ¿Cuándo no? ¡Si la mosada di'hoy en día no cráí ni en el bendito! Pu'eso and'ansina el mundo... A más, pa que sepa, áhi está Julano, que ya está finao el pobre — ¡ánima bendita! — y no me deja mentir...

Y al relato de tal aventura, tendría que añadir el de la yerra en que, por estar "como le sabía gustar a tata", con "la vista turbia y la cabeza tupida" de haberse "bandiao en los tragos", queriendo enlazar una vaquillona encerró en su armada medio rodeo...

Y la negrura impenetrable de la noche que le sorprendió en un arreo de tropa, cuando, percibiendo apenas los horcones y el techo de una tapera se durmió a su "reparo"... y al rayar el día, despertó en su "recao" bajo descomunal araña que había creído un rancho en ruinas...

O cuando peleó al "don Simón" en las islas fierro contra zarpa, y de atrás se le vinieron la tigra y los cachorros, a los que tuvo que matar a taconazo de bota...

O cuando "pa la regolución", dejó sin baterías a los contrarios enlazándoles de frente los cañones "que no cejaban de gomitar juego...".

Mientras mentía, las facciones del viejito se iluminaban, y a cada embustera ocurrencia que improvisaba, vibraba de una jocundidad embriagante, rebosaba de una estallante alegría.

Pero no todo ha de ser alegrías en este infausto mundo...

Una mañana, antes del almuerzo, tomábamos el aperitivo con algunos amigos y Rayloba participaba de la rueda. El viejito estaba verdaderamente inspirado para la mentira. Nos fracasaban todas las zancadillas que le tendíamos para embarullarlo.

Ya no le desconcertaban ni los sorpresivos "¿quién era juez para ese tiempo?" con que en otras ocasiones le hacíamos enmarañar la trama de la mentira.

Pudo finalizarla victoriosamente.

Pero su mentirón excedía esa vez todos los límites del infundio elevado a la máxima potencia.

No podíamos quedarnos, así como así, tragándonos semejante "guayaba".

Y fué Mito Arrieta quien lo acorraló del todo.

—Está bien, don Rayloba, pero ésta es demasiado gorda para que se la pasemos. Esta vez no nos va a conformar con testimonios de muertos. ¡Esta tiene que tener un testigo vivo por lo menos!

—¿Oh? ¿Y qué no va'haber testigo vivo? — protestó el viejito, ruboroso de indignación. — ¡Si ahí está, vivo y sano, don Gunche, que no me deja mentir!

No acababa de hacer tal afirmación que pasó, al trote cansino de sus matungos, el jetón de la funebrera con el furgón.

—¡Che, jetón!, ¿para quién es el servicio? — interrogó Mito Arrieta.

—Es pa don Gunche, qui'acaba e finar di'un simpe... — respondió el jetón.

Como movidos por un acuerdo tácito, nos volvimos todos hacia Rayloba.

Y nunca, jamás, en mi ya larga y trabajosa vida, he podido ver en nadie un gesto más evidente, más rotundo, más definitivo de aplastamiento moral.

También... ¡la primera vez que Rayloba invocaba el testimonio de un vivo acreditando un "sucedido" suyo... y el vivo se le viene tan luego a salir muriendo!

•

Nuevo diccionario enciclopédico abreviado

"Magnífica muestra del libro y de la industria editorial argentina": Así ha calificado el presidente de la Academia Argentina de Letras el nuevo "Diccionario Enciclopédico Abreviado", que acaba de publicar la Editorial "Espasa-Calpe Argentina". Los cuatro volúmenes contienen más de 4.000 páginas con 130.000 artículos, 5.000.000 de palabras, 10.000 ilustraciones y 150 láminas a todo color, completando la obra extensas biografías sobre autores y libros más recientes, datos geográficos, históricos y sociales, la fauna y la flora, las palabras del léxico oficial, los vocablos técnicos y los regionalismos y americanismos.

LA GUERRA Y LA REALIDAD

(Conclusión de la página 5)

—Lo veo difícil. No está el mundo ahora para versitos, precisamente.

—Pues precisamente está para versitos. Y no para largos poemas como los que se largaban los bardos de antaño. La poesía ha evolucionado mucho. Ya no estamos en los tiempos de la "Ilíada", la "Divina Comedia", el "Nocturno a Rosario" ni el "Llora, llora, urutaú". Todo eso es muy largo y muy pesado para el gusto actual y para la mentalidad y la sensibilidad de nuestros contemporáneos.

—Tiene razón. Hoy está de moda Pablo Neruda, Rafael Alberti, Mario Bravo...

—Tampoco. Todos esos son pasatistas. Ahora la Poesía se ha vuelto otra vez anónima, como en los tiempos de oro del romancero, de los juglares, de las canciones de gesta. La poesía está en el ambiente, en el aire que respiramos, en las calles, en el éter, en los avisos luminosos...

—No entiendo.

—Sí: es una poesía sintética, abreviada, condensada, envasada y lista para el consumo. Apenas dos o tres líneas, como el epigrama ático o el hai-kai japonés. Nada de inútil follaje ni de pomposas flores: el fruto escueto, el carozo, la semilla... Es la poesía que corresponde a nuestra cultura, a nuestra sensibilidad, al espíritu de la época. Vaya usted por el mundo y verá que los versos vuelan, flotan, nos rodean, nos inundan, nos sumergen, nos penetran por todas partes. Es el nuevo ritmo de la civilización. Sale usted a la calle, y lee en cualquier pared:

Con Anchart y Angelillo
La vida es un fandanguillo.

En una gran avenida se encienden las luces multicolores de un enorme anuncio, y dicen:

¡Ah!... y no se quede con la gañas:
Beba el Agua Carabañas.

Hojea usted las páginas de su diario, y le salta a la vista esto:

Más lindo que un vals de Strauss
El traje Varela House.

Abre la radio, y la persuasiva voz de una mujercilla le susurra:

Si la vida le está fallando
Mirás ya lo está enterrando.

Contempla usted la inmensidad del cielo, y ve que un aeroplano escribe en el azul firmamento con graciosos arabescos de humo:

¡No, señor! ¡Yo no me callo!
¡Deme un kilo de arroz Gallo!

—¡Pero, amigo, si eso es poesía, yo soy la sonrisa de la Gioconda!

—Ya le he dicho que es la poesía que corresponde a nuestra época, a esta luminosa etapa de la cultura universal. Y, además, usted no puede saber si es buena o si es mala. Le falta la necesaria perspectiva del tiempo y del espacio para juzgarla. La posteridad lo dirá. Además, estos pareados, fuera de su innegable poder vendedor, encierran grandes enseñanzas. En la calle Corrientes, por ejemplo, he visto una sastrería bastante paquetona que se titula así:

Cervantes
Para los hombres elegantes

Con lo cual, centenares de miles de honestos ciudadanos se enterarán, por vez primera en su vida, de la existencia de Cervantes.

—Así es. Tiene razón.

—Millares y millares de robustos hinchas de fútbol, que jamás sospecharon que Cervantes... A propósito, usted conoce a Cervantes, ¿no es verdad?

—Creo que sí. Es un cine de la calle Belgrano.

—Eso es...

El Poeta se detiene un tanto desconcertado. Y continúa, como si hablara consigo mismo:

—¡No hay nada que hacerle! Es la forma poética ideal para nuestro siglo. Lo malo es que va a ser un poco difícil condensar en un par de versitos no sólo la guerra que hemos visto, sino todo lo que aún nos queda por ver...

Nos ponemos de pie, y salimos a la calle. Amanece un día nublado, sucio, triste. Por el lado del río se ven nubes grises y cárdenas. Estamos melancólicos. El Poeta se despide. Y la poesía también...

UN PERRO SIN AMO

(Conclusión de la página 36)

sin duda, debía obedecer. Por tercera vez sonó el silbido con la misma agudeza que antes.

—¿Dónde, en qué dirección se encuentra? — pensó el perro. — ¿Cómo he podido estar separado de mi amo? ¿Y desde cuándo no lo veo? ¿Es desde ayer, anteayer, o quizás desde hace un corto rato? ¿Y qué cara y qué color tenía, y dónde, dónde está?

Saltó a su alrededor husmeando a todos los transeúntes; pero ninguno era su amo, ni ninguno quería serlo. Entonces volvióse y echó a correr por la calle; en la esquina se detuvo a mirar en todas direcciones. Su dueño no estaba en ninguna parte. Siguió la marcha saltando, salpicándose de barro y chorreando agua. En todas las bocacalles hacía alto, pero en ningún sitio descubría al que buscaba. Cansado ya, echóse en una encrucijada y, levantando la peluda cabeza al cielo, comenzó a aullar tristemente.

¿Habéis visto alguna vez a un perro abandonado y sin amo, lo habéis oído cuando se pone a aullar alargando el pescuezo hacia el cielo? Los otros perros se retiran de él lentamente con la cola entre las piernas; no pueden remediar su pena, no lo pueden consolar.

REUNION MUSICAL

ofrecida por Juan Carlos Pini, en obsequio de doña Carmen Adela Sánchez Elía de Quintana.

Carmen Adela Sánchez Elía de Quintana y Juan Carlos Pini.

Francisco Martínez, Jarbas Barreto, Julia Blanca Roca de López, Raul Sanchez Elía, Luis P. Cañás, Hernan Vivot, Susana Aldao Unzué y Ester Llavallol de Roca.

Josefina Unzué de Cobo, María Rodrigues de Rodrigues Alves, Mercedes Unzué de Quintana y Celestino Rosas.

Ana Teresa Ortiz Basualdo de Olazabal, Gisele Shaw, Carlos Gargiulo Marques y M. Julia Martínez de Hoz, marquesa de Salamanca.

Gisele Shaw y José de Rodrigues Alves, embajador del Brasil.

Demostración al Dr. ADOLFO F. ORMA

con motivo de cumplirse el cincuentenario de la fecha en que fuera designado rector del Colegio Buenos Aires.



El Dr. Adolfo F. Orma recibe el saludo de los Dres. Echagüe y Albano y del ingeniero Acouchet.



El doctor Obarrio y el ingeniero Salas, minutos antes del almuerzo.

Dr. Carlos Méndez Calzada, que habló en nombre de los ex alumnos, y Dr. Agustín de Vedia.



Durante el almuerzo realizado en el Club Universitario.

NOTAS MUSICALES Y ARTISTICAS

Por ALEJANDRO SHAW (h.)

LA TEMPORADA EN EL COLON.— No tenemos por qué ocultar que la ópera italiana, salvo la ópera bufa, que consideramos aparte, no es género de nuestra predilección. Lo que no quiere decir que no hayan muchos que se estremezcan de emoción al escuchar alguna azucarada melodía de "Tosca" o el "intermezzo" de "Cavallería Rusticana". Pero, pese a nuestras preferencias, haremos un balance imparcial de lo que hemos tenido que ver, con el único consuelo de que en algunas funciones no lo hemos pasado tan mal, por razones vinculadas al arte, pero ajenas a la música...

Con "Andrea Chenier", ópera a la cual le sobran 4 actos, se presentó una excelente cantante, Zinka Milanow.

El maestro Franco Ghione, nuevo para nuestro público, dirigió un estruendoso "Mefistofele", una buena "Bohème", con hermosos decorados de Nicolás Benois, y un correcto "Turandot". Pero su versión de esta ópera, la única tolerable de Puccini, careció de la calidad de la extraordinaria versión que dirigió Panizza el año pasado. La difícil parte de la protagonista fué desempeñada airosamente por la Milanow, pero no nos hizo olvidar a Gina Cigna. Giácomo Massini no apagó el recuerdo de Lauri Volpi, pero cumplió una buena labor. Lástima que la partitura, que tiene pasajes bonitos, no fuera traducida con mayor sobriedad y finura por el maestro Ghione.

"EL BALLET JOOSS". — Este conjunto, el más completo en su género en el mundo, ha tenido entre nosotros un éxito a todas luces merecido. Compuesto por actores-bailarines de primer orden, con solistas insuperables, ha ofrecido un repertorio de ballets de gran belleza y de muy fina plasticidad.

Dirigido por Kurt Jooss, para quien este arte no tiene secretos, han exhibido 9 ballets, siendo cada uno de ellos una creación; el movimiento de cada actor se halla siempre maravillosamente sincronizado con el del resto del conjunto. "La Gran Ciudad", por ejemplo, fué una muestra de perfecto contrapunto coreográfico. Y no está de más mencionar el buen gusto de los vestidos y el dominio de su "métier" de los dos pianistas acompañantes.

El ballet Jooss nos ha dejado el grato recuerdo de espectáculos de la más alta calidad artística, que debió ser aprovechado por el cuadro del Teatro Colón, con quien la comparación arroja un resultado deplorablemente triste.

MARIA RUANOVA. — Llama la atención el olvido en que mantienen las autoridades del Teatro Colón a esta excepcional bailarina, que figura entre las mejores del mundo. Recordamos aún los elogios de la prensa europea y de los críticos de mayor autoridad y gravitación, que la consideraron tan grande como Nijinsky. Pero aquí, y sólo de tanto en tanto, se le dan pequeños papeles, indignos de sus méritos.

Y no sólo esto es deplorable, sino también la preferencia que se les da a Leticia de la Vega, Dora del Grande, Lida Martinolli, cuya técnica no puede ser más defectuosa, y Blanca Zirmaya.

RUTH DRAPER. — Se presentó en el teatro Politeama, ante una sala totalmente llena, esta versátil y talentosa actriz norteamericana. Inventora de un género nuevo, el "sketch-monólogo", entretiene y divierte con recursos y mímica de gran actriz. Pero por encima de sus condiciones exteriores, de directa repercusión sobre el espectador, debemos admirar su extraordinario poder de sátira, benévola pero penetrante, y su fina, sonriente, picaresca ironía.

NOTICIARIO LITERARIO

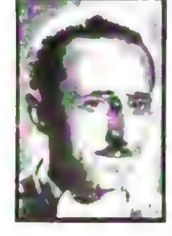
Se ha cumplido el 30º aniversario de "Los Diarios", agencia de recortes periodísticos que — como consigna su dirección — representa un servicio práctico para "las personas que necesitan del cuarto poder las informaciones, avisos y comentarios publicados por todos los diarios y revistas argentinos, americanos y europeos.

La "Colección Austral", que presenta "libros para todos los lectores y un libro para el gusto de cada lector", ha publicado tres títulos más: "Comentarios de la guerra de las Galias", por Julio César; "Puebla de las mujeres y Genio Alegre", por Alvarez Quintero, "La esfera y la cruz", por G. H. Chesterton. Ed: Espasa-Calpe Argentina.

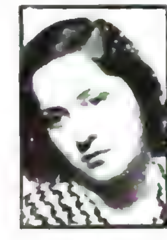
El volumen 54 de la Biblioteca Aeronáutica contiene la organización, memoria, discursos y votos presentados en la VII Conferencia Nacional de Aeronáutica celebrada en Bahía Blanca, del 7 al 11 de diciembre de 1939. Editorial "Aviación".



"Relatos de un cazador", por Iván Turgueneff; "La tempestad" y "La doma de la bravía", por W. Shakespeare; "Cantos de vida y esperanza", por Rubén Darío, y "De Cervantes y Lópe de Vega", por Ramón Menéndez Pidal, son los más recientes títulos de la "Colección Austral", de Espasa-Calpe Argentina.



"Atardecer de la vida" (poesías), por José María Ruibal, autor de "Música en silencio". Ed.: Talleres Gráficos de Cantiello y Cía.



"Trozos de vida", por Lola Bengoechea. Un volumen en prosa, de 76 páginas: 20 ½ x 15, impreso en los Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional.



A la "Colección Austral" de la Editorial Espasa-Calpe Argentina corresponden los siguientes nuevos volúmenes: "El libro de las misiones", por José Ortega y Gasset; "Historia de una pasión argentina", por Eduardo Mallea; "Flor nueva de romances viejos" por R. Menendez Pidal, y "Niebla", por M. de Unamuno.

EL MOZO Y SEÑOR DE CAVALANGO

(Conclusión de la página 48)

vasta y silenciosa de pintor genuinamente criollo. Dibujos, esbozos, cuadros en ejecución, telas magníficas; paisajes serranos plenos de luz y transparencia, en los que se respira el clima; árboles que emergen de grietas en bloques de piedras inmensas; arroyos y cursos de agua, en que junto con la pureza cristalina de sus corrientes se oye casi el rumor tranquilo y agradable. Cabras de los más diversos pelos y caballos en sus más despreocupadas posturas, nacen de su paleta brillante al influjo de la luz que les trasmite.

Salimos del núcleo central de la propiedad y ascendemos a lo que él llama su "atelier", ubicado en el alto, en la cúspide de un cerro vecino, sobre peñón que nada tiene que envidiar al famoso de Loreley, a cuyo pie corre caudaloso el San Antonio que nace en Los Gigantes. Horizonte amplio, en todos los rumbos; vertientes de aguas saturadas de minerales, a derecha e izquierda, forman entre las moles graníticas que cercan la mirada baños naturales de pórfido, dignos de Pompeya. Molles y talas centenarios, desparramados caprichosamente por la naturaleza y el azul, el verde en sus tonalidades más inverosímiles, campeando sobre los valles umbríos, en las colinas ondulantes, y a la distancia, como nota vivida de tradición, de argentinismo puros, ranchitos de paja y barro perfilan sus líneas clásicas entre lajas de acero, árboles amigos, pastos naturales.

El "atelier", sólida fortaleza y mirador de piedra regional, con techo en cumbrera de tejas coloradas, rejas de algarrobo, puertas y ventanales de lo mismo, es el lugar en que Cordiviola se reconcentra consigo mismo: allí medita el hombre y produce el artista; en él pasa más de medio año sumido en sesudas preocupaciones espirituales que desfloran luego en su obra talentosa y seria. Allí vive rodeado de los suyos en intensa e inteligente armonía intelectual.

Y sé que rozaré ingénita modestia. Una gran preocupación tienen los esposos Cordiviola, una profunda fe los anima: desean que su retiro monacal, turbado a veces por el prestigio de su arte y de su fama, sea para las generaciones venideras de argentinos un refugio espiritual y místico a la manera de las viejas abadías de la edad media; que no lo invadan las olas de turistas porque sí, para bañarse o asolar los predios ajenos; que se llegue a él con la unción a que tiene verdaderos derechos la majestad señorial de sus contornos, a que se respete su geografía natural conservándola íntegramente y sea por los años fuente de amor a la tradición, de culto a lo nuestro, de canción permanente a la soledad que embellece la vida y es el fruto de las más grandes obras del espíritu humano.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

En la 66ª audición realizada por "Cenit", el centro de vinculación y extensión artística que dirige Juan García Orozco, tomaron parte Angelita Mayol (canto), G. Pardo (piano) y Elsa Calcagno, que dió a conocer cuatro motivos de sus poemas "Umbrales del mar". Precedió el concierto una breve disertación del señor García Orozco sobre "El doble destino artístico de la mujer".

En el Ateneo Ibero-Americano presentó Evanel Urrutia Pastini "Tres estampas de San Martín": I) En España, II) El General Libertador de los Andes, III) Crepúsculo en Boulogne sur Mer".

Miguel A. Macau ha publicado en Cuba la segunda edición de sus "Prosas de dolor y evocación: Spolliarium". Ed.: P. Fernández y Cía., La Habana.

En Cojutepeque (El Salvador) apareció la "Biografía del doctor Alberto Sánchez", por Guillermo Rosales. Ed.: "Lis", de Fernando Macías.

La Comisión Nacional del Monumento al Capitán General Justo José de Urquiza ha publicado "Antecedentes relativos al pacto de unión nacional del 11 de noviembre de 1859". Un volumen de 272 páginas, impreso por la Editorial Araujo.

"Recitemos", recopilación de poesías para los escolares por Napoleón Quesada S. Imprenta Alsina, de Sautter, Arias y Cía. San José (Costa Rica).

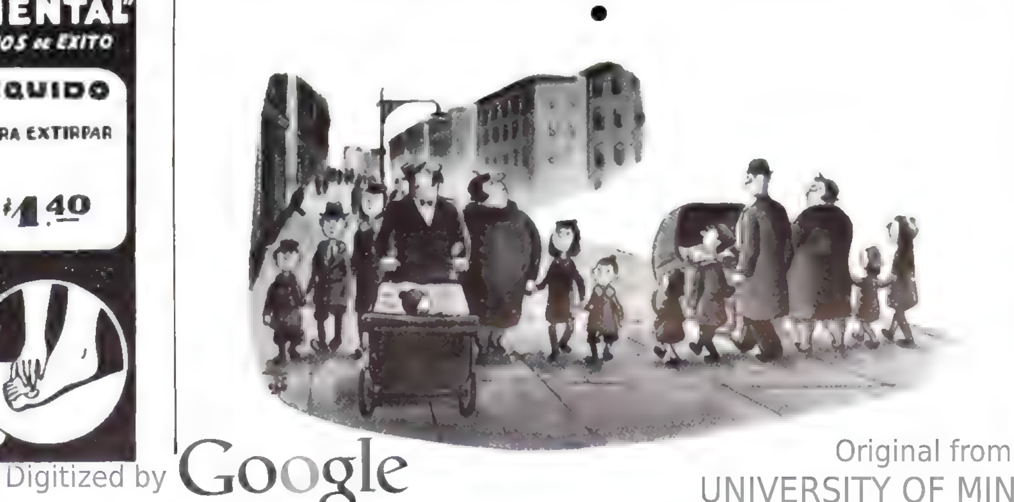
"Anales Gráficos" (Publicación oficial del Instituto Argentino de Artes Gráficas). Edición correspondiente a los meses de febrero y marzo.

Hemos recibido los ejemplares 6, 7 y 8 de "Educación antioqueña", órgano de la Dirección de Educación Pública, del Departamento de Antioquía (Colombia), que dirige Luis Martínez E.

"Revista Nacional de Cultura" (Nº 16) y "Educación" (Revista para los maestros venezolanos: Nº 3). Ediciones del Ministerio de Educación Nacional de Venezuela.

"Influencia filosófica en Facundo" fué el tema de la conferencia que dió Raúl Orgaz en la Sala de Conferencias Históricas del Museo Mitre (San Martín 336).

"Tres poemas", por Rafael Guerra Méndez, que corresponden a los siguientes títulos: "El canto del arado y de la espiga", "El perro negro" y "El encanto". Ed.: "El Cronista", Valencia (Venezuela).



VAN DYCK

(Conclusión de la página 39)

Sus relaciones con Rubens nunca dejaron de ser cordiales, puesto que pintó un retrato de Elena Fourment, segunda esposa del gran pintor, durante su permanencia en Amberes, en 1634.

A fines de 1639, los amigos de Van Dyck, justamente alarmados con la vida disipada del pintor, lograron concertar su boda con María Ruthven, nieta del conde de Gowrie.

Margarita Lemon, la favorita del momento, trató de mutilar la mano derecha del artista, como venganza por ese casamiento.

Al morir Rubens, en 1640, el cardenal infante le propuso la conclusión de una serie de obras comenzadas por el maestro. Van Dyck rehusó el encargo, limitándose a aceptar la pintura de alguna obra complementaria. No pudo ejecutar ningún trabajo por el alarmante estado de su salud.

El rey de Inglaterra, su protector y amigo, tenía por entonces preocupaciones bien ajenas al arte. Acababa de ser ejecutado su fiel consejero, el conde de Strafford. Poco después moría el rey en el cadalso.

Van Dyck resolvió levantar su casa de Londres para establecerse en Amberes. Ocupado en el arreglo del equipaje, le sorprendió un ataque agudo en la afección pulmonar que sufría, muriendo el 9 de diciembre de 1641.

Durante su corta existencia, Van Dyck pintó alrededor de 1.500 obras. Su casa parecía, en ciertas épocas, más que estudio de artista, un gran taller de pintura.

Numerosos ayudantes le preparaban los retratos, valiéndose de las ropas de los personajes y disponiendo los fondos, obedeciendo a breves indicaciones del maestro. De esta manera, bastábanle pocas horas para terminar la obra.

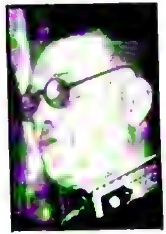
En esto difería en absoluto del pintor de Felipe IV: Velázquez permaneció enteramente personal hasta el último momento.

Van Dyck ejecutó 38 retratos del rey Carlos I, muchos de los cuales son ecuestres. Todo cuanto Gran Bretaña y Escocia contaban de noble y de ilustre desfiló por su taller. Aun hoy, Inglaterra posee más de 350 de sus obras. La prodigiosa facilidad de ejecución y una inextinguible fecundidad permitieron al gran artista realizar una tarea inmensa en corto espacio de tiempo. El discípulo favorito de Rubens heredó del maestro una capacidad de trabajo rara vez igualada.

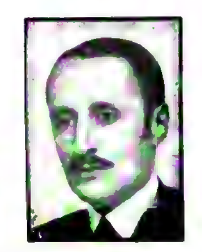
Los grandes museos del mundo exponen, entre las mejores joyas de arte, los retratos de Van Dyck, modelos de elegancia, nobleza, gracia y estilo de ejecución, virtudes que le convierten en el más distinguido y aristocrático de los pintores.

•

Noticiario literario



Presentado por el doctor Ricardo Rojas disertó en la Academia Nacional de la Historia el general José María Sarobe, sobre "La caballería gaucha: sus armas, su táctica, su espíritu".



Con los auspicios de la Asociación Interamericana de Artes y Letras pronunció Ricardo M. Fernández Mira una conferencia en el Museo Municipal de Arte Colonial sobre el tema: "Poetas de España y América".

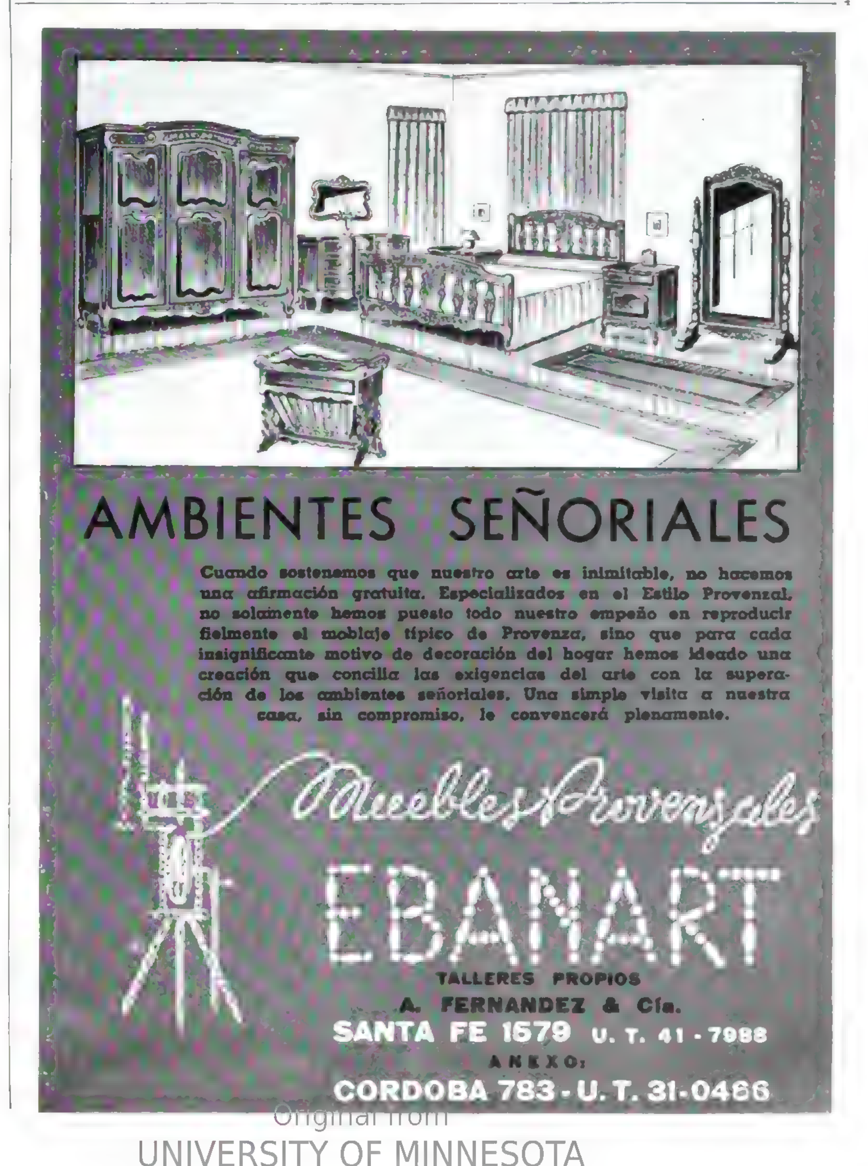
"Mares ultrajados", por Ernesto Pinto, es el título de los poemas que acaba de publicar la Editorial Mosca Hermanos, de Montevideo. Con prólogo de Alberto Zum Felde. Han ilustrado Víctor Clerc, O. García Reino, V. Martín (hijo), M. C. Férez Cassia, P. Serrano, A. Tedeschi y Juan F. Vieytes Pérez.

CINE INFANTIL



Un grupo de los pequeños asistentes a la fiesta infantil que ofreció el capitán Alberto Brunet y su esposa, María Luisa Soler, en honor de su hijito Alberto, atentos a la función cinematográfica que constituyó una de las atracciones más sobresalientes.

Algunos de los más curiosos, asedian al operador de **CASA AMERICA** que tuvo a su cargo la función de cine, en el momento de poner en marcha el proyector que hizo las delicias de la infantil concurrencia.





A FLORENCE NIGHTINGALE

Por AURORA SUAREZ

Florence Nightingale,
¡vuelve a encender tu lámpara!,
que ya ronda el dolor
los campos de batalla...;
el dolor y la muerte,
como entonces, hermana;
la juventud florida
por cien heridas sangra,
¡destrozados los cuerpos,
destrozadas las almas...!

Florence Nightingale,
¡vuelve a encender tu lámpara!

Se les puso de piedra
el corazón, hermana;
pero en la lucha horrenda
¡hasta las piedras sangran!
Ha cerrado la noche,
la noche sin mañana,
con clamor de agonía
sobre la tierra trágica...

Florence Nightingale,
¡vuelve a encender tu lámpara!

•

ESCRIBE ERNESTO AGUIRRE UGARTE

(Conclusión de la página 31)

el viento), que dura cuatro horas, "This and Heaven Too" amenaza con permanecer ciento ochenta minutos en la pantalla... Sin embargo, la Warner no ha decidido definitivamente aún el tiempo de su duración. Algunos afirman que será exhibida en dos partes. ¿Me comprenden? Una hoy, otra mañana... Pero como los críticos sostienen que sería arruinar la película, existen muchas probabilidades para que se exhiba sin mutilaciones provocadas por el tiempo. El cronista piensa que si no se presenta en forma continuada perdería gran parte de su interés. Hay argumentos que exigen mayor tiempo de exhibición en la pantalla que otros. Sobre todo cuando no han sido escritos especialmente para el cinematógrafo. En todo caso, el libro del mismo nombre, sobre el cual se basa la película, promete — cualquiera que sea la decisión de la Warner — un espectáculo interesante

★ Me informan que los productores de Hollywood están seriamente preocupados por el cariz que ha tomado la guerra europea... En pocos días, Noruega, Holanda, Bélgica y Luxemburgo han desaparecido prácticamente — si no del mundo — de su mapa, y lo que es mucho más grave para ellos, del mercado internacional de películas. Hagamos votos — ya que no está en nuestras manos evitar la tragedia europea — para que redunde en beneficio nuestro. ¿Acaso aumente el número de películas americanas que se exhiben anualmente en la Argentina?

★ Tengo, para los compatriotas que han vivido por aquí o visitado Los Angeles, una mala noticia. El "Trocadero", el famoso "Night Club", familiarmente denominado "Troc" por las estrellas y estrellados del cine, ha vuelto a cerrar sus puertas. (Hasta que las vuelva a abrir, en idéntico sitio o en otro cualquiera, dentro de unos cuantos meses...). ¡Cosas de Hollywood!



Miércoles 7. — Se bendice en Nuestra Señora de la Merced el enlace de la señorita María Luisa Hasperg con el conde de Donhoff, siendo padrinos **María Arning de Hasperg y el conde de Luxburg.**

• Se sirve en el Jockey Club el almuerzo que el ministro de Relaciones Exteriores ofrece en obsequio de M. Pierre Baudin y de los miembros de la misión francesa que lo acompaña.

• El ministro del Brasil, Dr. Luis Martins de Souza Dantas, ofrece una comida en obsequio del ministro argentino en Brasil, doctor Lucas Ayarragaray.

Jueves 8. — Es obsequiado con una comida en el Plaza Hotel el cónsul de España doctor Joaquín de Iturralde.

• Es pedida la mano de la señorita Elvira Pujol Vedoya para Facundo **Frías.**

Viernes 9. — Se realiza un solemne Tedéum en la catedral; asisten el presidente de la República, ministros, cuerpo diplomático, jefes y oficiales superiores del ejército y la armada.

Sábado 10. — Una delegación de estudiantes de la Facultad de Arquitectura de Montevideo visita el edificio en construcción del pasaje Florida.

• Tomás Cullen y su señora Elina Crisol ofrecen un almuerzo en obsequio de Ricardo Aldao y Samuel Hale Pearson.

Domingo 11. — Se realiza en los salones del Jockey Club el festival de caridad organizado por un grupo de damas a beneficio de la Liga contra la tuberculosis y de la sociedad Escuelas y Patronatos.

Lunes 12. — Presenta su renuncia el diputado doctor Palacios.

• La señora María Carlota Peralta de Alvear y la señorita Susana Peralta Alvear ofrecen un té a sus relaciones.

• Se bendice en casa de la novia el enlace de la señorita Josefina Marco del Pont con Manuel Sáenz Rosas, siendo padrinos la señora Julia Sáenz Rosas de Roseti y Ricardo Marcó del Pont.

Martes 13. — Se formaliza el compromiso de la señorita Marta Larguía con Arturo Acevedo.

• Fallece el señor Guillermo Nicholson.

Miércoles 14. — El presidente de la República visita el Arsenal de Guerra.

• Fallece la señora Angela Terrero de Estrada.

Jueves 15. — Se bendicen la escuela y capilla que la asociación del Divino Rostro, presidida por la señora Angiolina Astengo de Mitre, ha hecho construir.

• En el salón Witcomb están expuestas algunas telas ejecutadas en Europa y aquí por el religioso dominico, P. Guillermo Butler.

• Fallece el señor Josué Moreno

• Fallece la señora Lucila Gowland de Molina.

Viernes 16. — Jorge Balcarce y su señora, Rosa Aguirre, reúnen a un grupo de relaciones festejando una fecha de familia.

• Mercedes Unzué de Quintana reúne en un té a un grupo de sus relaciones.

Domingo 18. — Se realiza en el teatro Coliseo la matinée infantil a beneficio del Instituto Superior de

HACE 25 AÑOS...

(Conclusión de la página 54)

Economía Doméstica de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Lunes 19. — Se efectúa en el asilo Constanza Ramos Mejía de Bunge la distribución de premios a la virtud que la sociedad Damas de Caridad distribuye anualmente entre sus asilados.

Martes 20. — Se efectúa la asamblea de la comisión directiva del Asilo Naval, presidida por la señora Sara Girado de Domecq García.

• Se estrena en el Colón "Iván" de Eduardo García Mansilla.

• La señora Enriqueta Castex de Pradère reúne a la hora del té a un grupo de sus relaciones.

Miércoles 21. — Se ha concertado el enlace de la señorita Alcira Hoevel con Rodolfo Gowland.

Viernes 23. — La señorita Ernestina Madero ha formalizado su compromiso con Adolfo Pividal.

Sábado 24. — La señora Susana Cano de Hunter reúne a un grupo de amigas de su hija Carmen.

• Se formaliza el compromiso de la señorita **Elena Calvo con Luis M. Varela.**

Domingo 25. — Se concierta el enlace de la señorita Agustina Costa Paz con el doctor Ricardo Paz.

Lunes 26. — El encargado de negocios del Perú, Manuel Elías Bonnemaison y su señora Pauline Tarnassi ofrecen una comida en honor del ministro argentino en el Perú, doctor Carlos Estrada.

Martes 27. — Se realiza la comida ofrecida por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José Luis Murature y su señora, María Rosa Murature, en obsequio de Ricardo Aldao y su señora Rosa Freire; Samuel Hale Pearson y su señora, María Teresa Quintana.

Miércoles 28. — Se realiza la recepción que la señora María Unzué de Alvear ofrece en honor de su sobrina Inés Alzaga Unzué.

Jueves 29. — Don Jorge A. Mitre ofrece una comida en su residencia de la Avenida Alvear al caballero chileno Jorge Valdez Medeville y su señora, María Cristina Balmaceda.

Viernes 30. — Un grupo de amigos del dibujante Málaga Grenet le ofrece un banquete con motivo de haber sido solicitada su colaboración en los diarios franceses "Le Matin" y "Le Flambeau".

Sábado 31. — Se bendice en la basílica del Socorro el enlace de la señorita María Luisa García Estrada con Agustín Aguirre, siendo padrinos la señora Enriqueta Lynch de Aguirre y Juan Agustín García.

EL MAESTRO ARTURO TOSCANINI



Hace 28 años el maestro Arturo Toscanini estuvo en nuestra capital. Dirigió entonces la orquesta de nuestro coliseo máximo. A él débense las primeras versiones de obras famosas oídas por el público porteño. Así fué cómo, bajo la dirección de su batuta, conocimos a "Tristán e Isolda", "La Dannazione di Faust", "Griselides", "Madame Butterfly" y otras muchas óperas. También corresponde a su actuación el conocimiento de la música de Wagner entre nosotros.

Buenos Aires nuevamente lo cuenta entre sus huéspedes. Llegó aquí como director de una orquesta disciplinada por él y con un variado programa. Desde su primera presentación en la temporada actual, director y orquesta conquistaron los públicos. El ex violoncelista, hoy el más ilustre de los directores, se nos impuso con su inigualable poder magnético. Dominó a oyentes y ejecutantes, estos últimos virtuosos del instrumento a su cargo, y con quienes se asocia el maestro para formar un conjunto excepcional y de insuperable calidad. Podríamos asegurar que sólo bajo la dirección perseverante de Toscanini ha podido formarse un conjunto orquestal de semejantes sonoridades. En premio a su labor perfecta y a su indómito anhelo de propia superación, el público argentino ha sabido prodigarle ovaciones intensas con sus aplausos.

•

LA DUQUESA D'AIGUILLON

(Conclusión de la página 35)

paraciones, vigiló cultivos y plantaciones. De todo se ocupa con cuidado y perseverancia. Su objeto es hacer agradable la vida al duque de d'Aiguillón. Vela celosamente sobre la salud física y moral del marido. Trata de distraerlo. Busca piezas para representar en el castillo, interviniendo en las decoraciones, en los trajes, en los detalles de cada espectáculo, para darle el mayor brillo y atractivo.

No descuida ni los animales domésticos de la nueva residencia.

"He comprado — escribe al caballero de Balleroy — un loro que hace las delicias del castillo, especialmente de su amo. Estoy formando una colección de pájaros cantores para poblar los bosquecillos".

Interrumpe sus inspiraciones campestres un gran dolor: la muerte de Mme. de Chabrillan, hija suya y del duque. Compadecida, María Antonieta acuerda gracia al duque, concediéndole volver a París, siempre que no se presente en la corte.

Esta gracia parcial no satisface al desterrado y la rechaza. Durante unos meses, sumido en la pena por la pérdida de su hija, parece no interesarse por nada.

Mme. d'Aiguillón lo lleva a Bagneres primero y después a Barègues. Pasa el tiempo a su lado, lo pasea y distrae con abnegación infinita: "No hablo de mi salud, dice en una de sus cartas, no puede ser mala cuando se restablece la de M. d'Aiguillón". Las fiestas se suceden en el castillo de los duques, pero el recuerdo de la corte atormenta al castellano. Vive en la espera de un llamado que no llega. Cuando muere Choisel, d'Aiguillón acaricia el sueño de volver al poder. En efecto, regresa a París, donde muere el 1º de septiembre de 1788. A partir de entonces, la duquesa, viuda, se eclipsa resignadamente. Sufre arresto durante la Revolución, salvándola el 9 Thermidor. Refúgiase en Ruel para convertir en huertas ese dominio abandonado. Personalmente dirige el cultivo de las tierras, hace sembrar los campos y multiplicar las plantaciones. Allí murió en 1796 consumida de languidez, melancólico fin de una gran dama.

Su vida tuvo por marco los finales del reinado de Luis XV y los azarosos días de María Antonieta y de Luis XVI. Percíbese la discreta silueta de la dulce duquesa en el cono de sombra de su marido. Pero los golpes son para ella: la hieren vivamente haciéndola sufrir sin una queja, hasta con la sonrisa en los labios cuando se trata de reconfortar a los que viven a su lado.

En una época de vicio y desmedido egoísmo, esta gran dama se destaca precisamente por su bondad sencilla y su ilimitada abnegación.

Fué bella en su resignado martirio y más fuerte, en su aparente debilidad, que muchas heroínas de la historia.

BRIDGE DE BENEFICENCIA



Clotilde Bosch Blaye de Paz, Rosa Urquiza de Zemborain Saguier, Elena Bicquier de Fernández Llanos, M. Rosa Urquiza Frías de Sheahan, Adela Zemborain de del Carril, Hilaria Achával de Iraeta, Delia Obejero y Cora E. Zemborain de del Carril.

Delia Obejero, Elvira Ledesma de Smith Bunge y Josefina Zuberbuhler de García Fernandez.



Laura Casado de Sánchez Terrero e Hilaria Achával de Iraeta.

M. Carmen y Celina Reymundo, M. Mercedes Cañás y Alicia Rivarola.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

En la Sala Breyer (Sarmiento 757), Alma Reyles de Beyne inició un curso práctico de "Interpretación y estética musical".

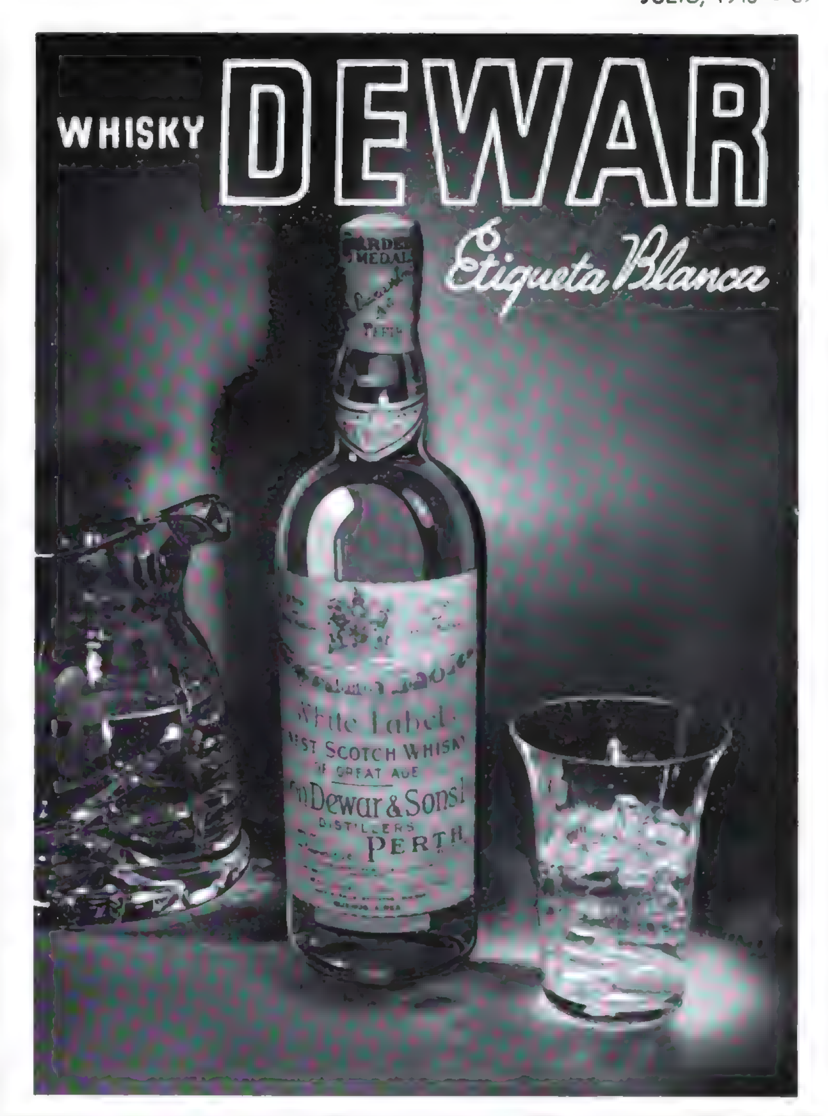
Corita Aguirre Achával interpretó al piano en el Club Oriental el siguiente programa: "Nocturno" y "Estudio" de Chopin; "Reflets dans l'eau" y "Les collines d'Anacapri", de Debussy. La segunda parte estuvo a cargo de la pianista Bettina Rivero.

En Witcomb se realizó la "Exposición París" con temas exclusivamente parisienses del pintor Fábregas, artista en quien — ha dicho uno de sus críticos — hallarán mañana "ayuda plástica para sus héroes" los escritores que hagan la novela de nuestros días.

La Imprenta Universitaria de Cochabamba (Bolivia) ha editado "Poemas", por Adolfo Morales.

Con la dirección de Gherardo Casini, Luciano de Feo, Armando Koch, Nino Sammartano y Edoardo Scardamaglia, acaba de aparecer en Roma "Il libro italiano nel mondo". Este primer volumen contiene: I) Incontri, II) Le grandi edizioni, III) In vitrina, IV) Autori italiani tradotti: Cronache e notizie, V) Bibliografía.







Traído de París en 1889



"Esta guerra es la defensa del pensamiento moderno"

(Conclusión de la página 26)

sus filas con luchadores de alta estirpe empeñados en defender el idealismo puro contra la violencia; pero puesto que la violencia ha tomado la palabra, hay que atenderla si no se puede suprimir con el razonamiento ni con la discusión pacífica de los acontecimientos.

Henri Focillon viene transitando países en los que la cultura moderna se halla manifestada de diversas maneras. Se ha detenido en los Estados Unidos, donde también hubo y hay hombres que señalan con una intolerancia plausible los vicios y errores de la política actual y juzgan los hechos desde los planos elevados de la apreciación moral. Pero, artista y observador, a Focillon le han interesado otros aspectos de la vida norteamericana, estudiándola en sus manifestaciones características que son, tal vez, las más salientes de aquella gran nación.

—Estados Unidos — dice — es el país que ha logrado organizar mejor la felicidad. Los norteamericanos constituyen un pueblo alegre, un poco por naturaleza y otro poco porque hacen de la alegría una preocupación fundamental de su vida. El extranjero que vive un tiempo entre ellos, llega a creer, sin dificultad, que cada ciudadano del norte se hace a la idea de que la alegría es tan importante como el ejercicio del derecho soberano por excelencia, y es, como aquél, un medio de renovación nacional.

En otras palabras, Focillon celebra a los que no tienen esa virtud que ha descubierto en el país de Washington:

—La felicidad, sin embargo — dice, — no ha de ser el único objetivo de la existencia. Lo verosímil está muchas veces en el contraste, y por más que el hombre dilate lo humano dentro de lo ideal, siempre hay y debe haber una preocupación por la miseria ignorada, por la pena secreta, por el llanto mudo, que constituye el testimonio de la lucha eterna. Además, ¿a qué llamaríamos felicidad en estos tiempos? Hay quienes no se avergüenzan de sentir, en un momento en que se hace vanagloria de la insensibilidad y en que el egoísmo se reputa virtud, y hay quienes creen que el sentimiento es una impostura. En todos los terrenos de lo moral y de lo material pasa lo mismo.

El cree en la enorme jerarquía humana del espíritu y la defiende. Ha crecido junto a los hombres que supieron imprimirle esa sublime creencia, como una religión. Eran los amigos de su padre, maestro grabador muy considerado en su hora, y eran sus padres mismos quienes supieron darle un hogar propicio a esa humanísima beatitud.

Monet, Carriére y Rodin, camaradas de su progenitor, hermanos mayores de Henri Focillon en su infancia, fueron, también, sus primeros maestros. ¿Quién iba a decir que el hijo de Dijon resultaría luego tan digno de estos orígenes escribiendo obras como "La civilización en Occidente del siglo XI al XV"?

Francia le ha hecho luego justicia reconociendo su talento. Con Paul Valèry se le invitó a formar parte de la delegación francesa en el Comité de Letras y Artes de la Liga de las Naciones. Y allí ha demostrado que no sólo es un conocedor del arte antiguo y moderno, de las obras maestras universales, de la pintura religiosa, sino también un internacionalista, un luchador, un hombre de ideas y de ideales. Esto no le impedirá enseñar lo que el arte tiene de desinteresado, demostrar lo que cada época ha dado en sazón, a través de sus creadores, y creer esto que, probablemente, es el producto de su experiencia de investigador y de estudioso:

—En realidad, las escuelas artísticas no existen. No hay más que temperamentos artísticos más o menos ricos, más o menos originales, más o menos expansivos. Los temperamentos afines crearán obras afines y el nacer de esas obras no estará en el cumplimiento de cánones y preceptos preestablecidos, sino en lo que hay de más íntimo, de más inmanente, de más inviolable e inmodificable en cada autor, que es su idiosincrasia personal. Yo no reconozco otras tendencias que las que se fundan en la oposición perenne entre lo real y lo ideal, los hilos contrapuestos del sentimiento, del pensamiento y de la acción. El hombre ha vuelto y volverá siempre los ojos a lo que es, a lo que puede ser o a lo que quisiera que fuese. Esto es: será realista o idealista. Y según sea una u otra cosa, así resultará la obra de belleza que salga de sus manos o de su pensamiento.

Y por último:

—Al arte hay que entrar como en todas las cosas de la vida, con sinceridad y con fe.

La sinceridad y la fe parecen ser, en efecto, en este hombre, un motivo de encantamiento, un motivo de emoción y de esperanza. Y también un modo de llegar a "lo que es, lo que puede ser y lo que quisiera que fuese..."

▼

Noticiario literario



Rafael Dieste, autor de "Rojo farol amante", libro de valor indiscutible, en el que poesías como "Sorpresa del molinero", "Canción", "Furia del aire", y otras muchas del volumen, bastan para consagrar a un poeta. Del mismo autor son también libros de reconocido mérito como "La vieja piel del mundo", "Comedias cándidas", "Al amanecer", "Nuevo estáblo de las maravillas", "Quebranto de doña Luparia y otras farsas", etc. La obra lleva un dibujo de Colmeiro, con facsímil y viñeta de Luis Seoane, y ha sido editada por "Emece", en los talleres tipográficos de Iglesias y Matera.

En el Instituto Cultural Argentino Mexicano

En la sesión inaugural de este año se incorporó el Dr. Ramón J. Cárcano y disertó sobre su personalidad don Juan Pablo Echagüe. El acto se efectuó en el salón de Amigos del Arte.



D. Juan Pablo Echagüe durante su conferencia: "Cárcano, escritor", en el salón de Amigos del Arte

Anita Cárcano de Acevedo y Elena Sansinena de Elizalde.



Público asistente a la sesión del Instituto Cultural.



El Dr. Juan G. Beltrán, presidente del Instituto, recibe al conocido escritor y hombre público.

El Ing. Félix Palavicini, embajador de México, y doctor Ricardo Levene con el doctor Cárcano.

Despedida de soltera

de Adela Nazar Anchorena, que contrajo enlace con Carlos Somoza Peralta Ramos.



Sofía Fernández Guerrico de Nazar Anchorena.

María Luisa Peralta Ramos y Adela Nazar Anchorena.



Elena Martínez Dormal, M. Cristina Nazar Anchorena y Matilde Peralta Ramos.



Ernestina Mantilla de Vidal Molina y Luisa Lezica de Quirno Lavalle.



Amalia Martínez Dormal y Amelia [illegible] Elia de [illegible].

M. Cristina Nazar Anchorena y Eugenia Martínez Mayol...

NOTICIARIO LITERARIO

"Sonido" (Poemas), por Isola Gómez. Un volumen de 156 páginas, [illegible] ilustrado por "Ocampo", con artículos críticos dedicados a la autora por los escritores J. García Monge, [illegible] Herrera, Rogelio Sotela, Rómulo Tovar, Gilberto Aguilar y R. Brenes Mesén. Ed. Cultura, de México.

Prologado por Cipriano S. Vitureira acaba de aparecer el libro "Rondas de [illegible] y vida" de María Esther [illegible]. Ed.: Talleres Gráficos "Sur", Montevideo.

"Ya [illegible] la primavera" es el título de la última obra del conocido escritor cubano Rafael P. Vidal. La edición va [illegible] por una selección de juicios críticos y ha sido impresa en la Tip. F. Verdugo, de la Habana.

[illegible] Fernán Félix de Amador ha [illegible] Enrique Guillaume "[illegible]", libro de poesías que ha [illegible] E. [illegible] (Pergamino).

"Los Comentarios". Redactor: Julio Finqueut. Números 9 y 10 de mayo y junio [illegible]. Sumario: Futuro con-[illegible] la primera escena [illegible]", de Shakespeare.

EL AVERIGUADOR

Por Pescatore di Perle

M. L. TORRES CHIESANÓVA, *Capital.* — Algo — y algo muy interesante — dice el doctor Pedro Escudero en su libro *Alimentación* a propósito de las habas. Pero lo de que *el haba nutre el cuerpo* no lo ha dicho ningún fisiólogo contemporáneo, sino que es viejo refrán castellano, tomado, sin duda, de las primeras palabras de cuatro hexámetros famosos que se leen en el *Flos Medicinae* de la Escuela de Salerno:

Faba corpus alit, constringit cum cortice ventrem,
Dessicat phlegma, stomachum lumenque relidit.
Sed nimiam jabam caveas, parit illa podagram,
Purgat, constipat, necnon caput, aggravat, inflat.

(El haba nutre el cuerpo, pero, comida con la corteza, es astringente. Reduce los humores flemáticos y contrae la vista y el estómago. Pero guárdate de comerla con exceso, pues engendra la gota, purga o restringe, da hinchazón y dolores de cabeza).

ANGEL LÓTITO, *Santos.* — Afírmase — ¡y váyase usted a averiguarlo! — que Shakespeare emplea en sus obras un léxico que comprende a unas 35.000 palabras distintas; Cervantes, 25.000, y Dante, 13.000. En cuanto a Molière, se dice que sólo usó mil vocablos.

J. C. ROSAS, *Capital.* Los finlandeses hablan el finlandés, o finés, o *suomi*, que dicen ellos. Sin embargo, los de las regiones costeras prefieren el sueco, y los de Laponia (unas 2.000 personas) hablan lapón. El finés, además de Finlandia, es el idioma usado por unos 34.000 habitantes de algunos valles del norte de Suecia, 10.000 en Noruega, 150.000 en la Carelia rusa y por 300 mil inmigrantes en los Estados Unidos. En total, alrededor de 3.400.000. El alfabeto finés sólo cuenta 21 letras: 8 vocales y 13 consonantes. No tienen la *b, d, g, f,* sino en palabras de origen extranjero. El acento tónico carga siempre sobre la primera sílaba del vocablo. Carece de artículo y de género. El *suomi* pasó a la categoría de lenguaje literario en 1548 merced a la traducción finesa del *Nuevo Testamento* que hizo el obispo Mikael Agricola.

ELECTRÓN, *Bahía Blanca.* — Mejor es conocer la opinión de quienes tienen verdadera autoridad. Por ejemplo, la de M. Etienne Rabaud, profesor de biología general en la Sorbona. Que ha dicho sobre el vulgarizado libro de Alexis Carrel: *"L'homme, cet inconnu* est un fatras de deux cents pages, bourrées de lectures faites sans réflexion, ni esprit de suite: c'est un mélange de lamentables banalités et de naïvetés comiques. Alexis Carrel, qui professe un spiritualisme que ne désapprouverait pas M. Homais, se fait de l'expérimentation l'opinion qu'en peut avoir quiconque ne l'a pas pratiqué."

A. CARVAJAL BAÑUELOS, *México.* — ¿Una divisa en latín para una biblioteca? Bueno sería saber para qué género de biblioteca: si es privada, o pública, o especializada... Si se trata de un bibliófilo, de los que ahora tanto abundan, poseedores de magníficas colecciones de lujosos volúmenes estupendamente encuadernados, basta con el marbete en castellano que ponen en las farmacias a determinados remedios: *Para uso externo.* Y si se prefiere en latín, no estaría mal un versículo de la Biblia muy levemente modificado: *Multi vocati, pauci lecti...* (Muchos son los libros aquí reunidos, y muy pocos los leídos). Pero si usted y sus amigos leen de veras, adopte como lema: *Tolle et lege* (toma y lee). En la librería de la vieja Sorbona de París dice la divisa: *Hic mortui vivunt, pandunt oracula muti* (aquí los muertos viven y explican oráculos los mudos). En la de la Universidad de Oviedo, en España: *Hic mortui loquuntur!* (¡aquí hablan los muertos!). No olvide usted la máxima de Séneca: *Non multa parum, sed pauca multum legenda* (no hay que leer poco de muchos libros, sino mucho de pocos libros). En una famosa biblioteca pública, donada por el célebre multimillonario Carnegie, se lee esta cuarteta en inglés:

God made him and he made money,
As God makes bees and bees make honey,
Man write books both thick and thin,
And he makes buildings to put them in.

(Dios lo hizo a él, y él hizo el dinero, de igual modo que Dios hace a las abejas y las abejas hacen la miel. El hombre escribe libros de todas clases, y él (Carnegie) hace los edificios para contenerlos). Cierto médico, muy aficionado a los buenos libros, resolvió este problema de las divisas separando en su biblioteca a los volúmenes por materias y titulando las distintas secciones... muy científicamente. Así, a los de amena y fácil lectura los rotuló: *Digestivos.* A los de poesías neosensibles y, en general, la literatura ultramoderna: *Flogísticos.* A los de filosofía y metafísica: *Somníferos...* Y así los demás, con designaciones un tanto difíciles de reproducir aquí, pero que traducían con bastante claridad las simpatías y las antipatías del distinguido bibliófilo. En cuanto a lo de adoptar una frase para sustituir aquella infantil y escolar que dice: "Si este libro se perdiera — como suele acontecer...", le recomiendo estos versos que Jules Janin atribuye a Condorcet:

Chères délices de mon âme,
Gardez-vous bien de me quitter,
Quoiqu'on vienne vous emprunter!
Chacun de vous m'est une femme,
Qui peut se laisser voir sans blâme,
Et ne se doit jamais prêter.

Si es usted dado a las musas, tradúzcalos a nuestro castellano idioma.

El averiguador

B. D., *Capital.* — Dicen que ni se llama así, ni es francés, sino español. Su nombre sería Juan Ramón Rodríguez Zapata.

GERDA (*s. i. de l.*). — 1º No conozco. ¿Dónde leyó la indicación? ¿En un catálogo? 2º Los trozos citados pertenecen a Schumann, que los dedicó a Chopin y a Paganini, imitando sus respectivos estilos. De ahí los títulos. 3º *Rampante* se llama en heráldica al león que está con la mano abierta y las garras tendidas en ademán de agarrar o asir. Ignoro la existencia del término *linguedo.*

ALBERTO, *Capital.* — Ni como galicismo figura la voz *diferendo* en nuestros diccionarios. Sólo la encontrará usted en los léxicos franceses *(differénd).* Como no sé el significado que le dan en los fallos judiciales y en los libros de índole jurídica, es imposible indicar la voz correcta que debe usarse en su lugar.

IGNORANTE (*s. i. de. l.*). — 1º El adverbio rápidamente va siempre acentuado. — 2º Se emplea la tercera persona. — 3º No he entendido la consulta.

R. V., *Capital.* — La Academia Francesa y la Argentina no admiten mujeres en su seno. En la Española sí hubo una: doña María Isidra Guzmán y La Cerda, que, por orden del rey Carlos III (¡oh dulce poder de la monarquía absoluta!), fué hecha doctora en filosofía y letras a los diecisiete años de edad, y nombrada en seguida Académica de la Lengua. A los 35 años se casó con un marqués de Guadalcázar. Nació en Madrid en 1768 y murió en 1803. Dejó cuatro *Oraciones del género eucarístico* y algunos versos perfectamente olvidados.

MARLENE, *Córdoba.* — El caso es absolutamente verídico. Lo cuenta René Peter en los siguientes términos: "Le bon Suard, secrétaire si perpétuel (de l'Académie Française) qu'il devait finir fort au delà d'octogénaire, aimait dévotieusement sa femme, qui le lui rendait. Or, un jour, celle-ci lui dit: "Mon bien-aimé, je vous dois un aveu; je ne vous aime plus". A quoi doucement il répondit: "Cela vous reviendra". Baissant encore un peu les yeux, elle ajouta: "Mais j'en aime un autre!" "Cela vous passera", dit-il. Et, de vrai, ils s'aimèrent jusqu'au dernier souffle du premier disparu. Exemple touchant de confiance voulue, comme on se doit entre époux dans l'union chrétienne".

PURISTA, *Córdoba.*—La opinión corriente es que en México es donde se habla el mejor castellano de América. Ya en 1604 (un año antes que el *Quijote*) decía Bernardo de Valbuena en el epílogo de su "Grandeza mexicana":

Es ciudad de notable policía,
y donde se habla el español lenguaje
más puro y con mayor cortesanía,
vestido de un bellísimo ropaje
que le da propiedad, gracia, agudeza,
en corto, limpio, liso y grave traje.

ROMEO INTERNACIONAL, *Vicente López.* — En castellano, portugués e italiano, *Amo;* en francés, *J'aime*; en inglés, *I love*; en alemán, *Ich liebe*; en griego, *Agapo*; en ruso, *Ljublju*; en holandés, *Ik bemin*; en danés, *Jeg elsker*; en sueco, *Jag alskar*; en bretón, *Karan*; en polaco, *Kocham*; en vasco, *Maitatzendet*; en húngaro, *Varok*; en turco, *Serejoroum*; en árabe, *Nehabb*; en egipcio, *Nef'al*; en persa, *Dustdarem*; en armenio, *Gesirem*; en indostán, *Main bolta*; en anamita, *Toi thú o'ng*; en chino, *Ouo hi bouan*; en japonés, *Watakusi wasuki masu*; en malayo, *Sahya suka*, etc., etc.

Socorros mutuos:

Algunas consultas de trabajosa resolución aspiran a no quedar sin respuesta. Para ello acudimos a la buena voluntad de nuestros lectores. Son estas:

PREGUNTAS:

En una discusión sobre poetas españoles nos hemos permitido contar con que en *Atlántida* podrían orientarnos en cierta búsqueda. Trátase de unos versos, escritos por el agustino Fray Diego González (1733-1794), que desearíamos conocer en su texto íntegro. Es una graciosa *Invectiva contra un murciélago alevoso* (el título es así, o algo parecido). En la *Historia de la Literatura Española* se encuentran fragmentos, elogiosamente considerados, pero no figura completa esa joya poco conocida de las letras castellanas. — LICENCIADO Y BACHILLER, *Capital.*

¿Quién es el autor y en qué libro puedo encontrar el monólogo completo al cual pertenecen los siguientes versos:

Dans son gouvernement,
Despotisme complet,
Je sort quand je veut,
Et je rentre quand il me plait.
Même l'empereur n'est pas heureux
Si'l n'est pas célibataire...?

B. A. MARTINEZ, GOYA.

RESPUESTAS:

J. C. VALENZUELA, *Capital,* y MOLLE, *Los Cocos.* — La frase de Alberdi "gobernar es poblar" se encuentra en el libro "Bases", título abreviado de la obra fundamental del publicista tucumano. En el tomo I de dicha obra, edición de Besanzón, 1858, pág. 140, se encuentra el XXXI párrafo de la "introducción" que lleva por título: "Continuación del mismo asunto (De la política que conviene a la situación de la República Argentina) — En América gobernar es poblar." El párrafo en que está la frase, dice textualmente: "Es pues esencialmente económico el fin de la política constitucional y del gobierno en América. Así, en América, gobernar es poblar. Definir de otro modo el gobierno, es desconocer su misión sudamericana. Recibe esta misión el gobierno de la necesidad que representa y domina todas las demás en nuestra América"...

Fué durante la Conferencia Internacional Americana reunida en Washington, durante los años 1889-1890, que el doctor Roque Sáenz Peña pronunció la frase: "¡Sea la América para la humanidad!" Son las palabras que cierran el discurso pronunciado en la sesión del 15 de marzo de 1890, sobre "el "Zollverein" americano". He aquí el párrafo: "Yo pienso que la ley sociológica encamina los pueblos al gobierno representativo, como la economía contemporánea dirige las sociedades a la libertad de los cambios: el siglo XIX nos ha dado posesión de nuestros derechos políticos, confirmando los que trajo nuestra hermana mayor después de las luchas dignas de su soberanía; que el siglo de la América, como ha dado en llamarse al siglo XX, contemple nuestros cambios francos con todos los pueblos de la tierra, atestiguando el duelo noble del trabajo libre en que se ha dicho, con razón, que Dios mide el terreno, iguala las armas y reparte la luz.

"¡Sea la América para la humanidad!" Quien desee conocer el discurso completo, puede leerlo en la obra "Roque Sáenz Peña: Escritos y discursos", tomo I, páginas 81 a 110.

Satisfecha la curiosidad de algunos lectores de la sección "El Averiguador", sólo me queda la de saludar al señor director con mi mayor consideración. — TOMÁS I. VIGNATI, *Capital.*

Octavio R. Amadeo dice en "Vidas Argentinas", dedicando un capítulo a R. Sáenz Peña: ... "De allí pasó al congreso de Washington de 1889. En aquel tiempo la Unión, en plena política imperialista, buscaba su hegemonía al amparo de la doctrina de Monroe. Sáenz Peña oyó en pleno congreso, de oradores americanos, conceptos hirientes para estos países, y tuvo que desbaratar el plan con un discurso casi violento. Aquella su frase de "América para la humanidad", que hoy parece casi candorosa, tuvo en ese momento un sentido y una nificado que le dan en los fallos judiciales

A la pregunta del señor Mollie, de "Los Cocos": ¿En qué obra y en qué página puede encontrarse la célebre expresión de J. Bautista Alberdi "gobernar es poblar"?

Respondo: En su obra más conocida "Bases y puntos de partida para la organización política de la R. Argentina". En el capítulo XXXI, pág. 214, quinta edición, año 1933. Además, al comienzo, el mismo Alberdi, en páginas explicativas, dedica varias a "gobernar es poblar" (págs. 14-24). Dice allí: "Como se pone bajo mi nombre, a cada paso, la máxima de mi libro "Bases", de que en América "gobernar es poblar", estoy obligado a explicarla..." — M. E. BOYLE, *Venado Tuerto.*

Impreso exclusivamente con Tintas Lefranc — Impreso en Argentina — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.

¡Por fin cumpliré mi anhelo... Volar!

EL FAMOSO MEDICO DR. JOSE ARCE, AFIRMA:

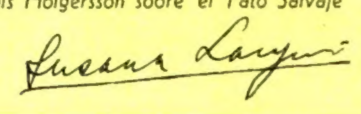
"Mi experiencia en viajes por el aire, me hace preferir el avión en todos los casos en que se disponga de una línea regular"

José Arce

EX DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

LA DISTINGUIDA SRTA. SUSANA LARGUIA, DICE:

"Vuelo, no por economía de tiempo, sino para continuar en la realidad el vuelo maravilloso iniciado, hace años, con Nils Holgersson sobre el Pato Salvaje"





EL SR. MASON F. FORD, CONOCIDO HOMBRE DE NEGOCIOS, EXPRESA:



"En los últimos 10 años he volado más de 3.500 horas; he hecho 8 viajes redondos a EE.UU. desde Bs. Aires y he cruzado la cordillera de los Andes más de 50 veces. Creo poder asegurar que se puede viajar con entera confianza, dada la manera eficiente y segura en que se hace este servicio aéreo que es un verdadero modelo de servicio público".

CIA. ARGENTINA DE PRODUCTOS DE PAPEL

Mason F. Ford

Mi próximo viaje lo haré en avión. ¡Me han dicho que es tan hermoso *volar!* Pienso visitar varias ciudades argentinas y las principales de las tres Américas. Sé que el vuelo en los aviones de la PAN AMERICAN es sereno, matemático y libre de molestias. En pocas horas viajaré lo que me hubiera llevado días y noches enteras, en otro medio de transporte. Además, confesaré que me interesa la economía. Las comidas en el avión son gratis, las escalas menos frecuentes, menores los gastos de hotel.

Cía. de Aviación Pan American Argentina S.A.

PANAGRA - PANAIR

AV. R. SAENZ PEÑA 612, BUENOS AIRES ★ U. T. 33-8585




Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.
AFTER SUNSET IN THE NEGRO QUARTERS
(Al anochecer en la cabaña de los negros)
45 cts
CLIFTON
FLOR DE LOS TABACALES NORTE-AMERICANOS 45 CTS